

Acumulación, Éxodo y Expansión

Un análisis sobre la Agricultura Familiar
en el norte de Misiones



■ Ediciones

Instituto Nacional de
Tecnología Agropecuaria



Chifarelli, Diego

Acumulación, éxodo y expansión : un análisis sobre la agricultura familiar en el norte de Misiones. - 1a ed. - Buenos Aires : Ediciones INTA, 2010.

202 p. ; 15x21 cm.

ISBN 978-987-1623-91-4

1. Agricultura Familiar. I. Título
CDD 630

Fecha de catalogación: 13/10/2010

Acumulación, Éxodo y Expansión.

**Un análisis sobre la Agricultura
Familiar en el norte de Misiones.**

Diego Chifarelli



**Ministerio de Agricultura,
Ganadería y Pesca
Presidencia de la Nación**

**Subsecretaría de Agricultura Familiar
Delegación Misiones**



Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria
Área Estratégica de Economía y Sociología
Proyecto Caracterización Integral de la Pequeña Agricultura Familiar
de las regiones NDA, NEA y Pampeana



Diseño de tapa: Fernando Lagos,

Titulo de la obra: “El juego de la exclusión”

Diagramación: Diego Almendro y Francisco Pascual

Corrección de estilo: Laura Abian

Impresión: Imagen Imprenta.

Posadas, noviembre de 2010

Agradecimientos

Agradezco a aquellos que de una manera u otra han ayudado a la concreción de este trabajo.

Y especialmente...

A Omar Arach, Gabriela Schiavoni, Guillermo Ramisch, Guido Prividera, Ofelia Musacchio, Francisco Pascual, Fernando Lagos, Marcelo Rabaglio, Raul Gonzales y Mariela Bobadilla por sus aportes en la escritura y corrección del trabajo.

A Laura, Camila y Tomas por su tiempo y aguante.

INDICE

Prólogo de INTA	11
Prólogo de Subsecretaria de Agricultura Familiar	13
INTRODUCCION	15
¿Por qué estudiar la Agricultura Familiar?	17
Las zonas estudiadas	19
Diseño metodológico que sustenta este trabajo	21
CAPÍTULO I	
La Agricultura Familiar	23
Acerca de la definición de la Agricultura Familiar	23
Antecedentes de la caracterización de la Agricultura Familiar realizados para la provincia de Misiones	28
El Concepto de Agricultura Familiar utilizado en nuestro análisis	32
CAPÍTULO II	
La estructura económica social concreta del sector agropecuario en el norte de Misiones	39
¿Por qué estudiar la estructura económico social?	39
Algunas herramientas que nos permiten el análisis de la estructura	

económico social	41
Una introducción al análisis en Misiones	45
La estructura económico social en el norte de Misiones	49
Aproximación al grado de desarrollo de las fuerzas productivas	50
Aproximación a las clases sociales fundamentales	62
Desde la relación con la fuerza de trabajo	62
Desde el movimiento de las categorías ocupacionales	66
Conclusiones del capítulo	74

CAPÍTULO III

Desarrollo del capitalismo en profundidad. Transformaciones en los departamento Eldorado e Iguazú	77
Transformaciones de la estructura agraria	77
Departamento Eldorado	79
Departamento de Iguazú	90
Régimen de tenencia de la tierra	99
Evolución del uso de la tierra y de los principales cultivos	100
Departamento Eldorado	100

Departamento de Iguazú	111
Evolución del parque de maquinaria	118
El desarrollo de la forestación a gran escala	121
Empresa M, un caso emblemático	124
CAPÍTULO IV	
Desarrollo del capitalismo en extensión. Transformaciones en el departamento de Gral. Manuel Belgrano	127
Transformaciones de la estructura agraria	127
Régimen de tenencia de la tierra	133
Evolución del uso de la tierra y de los principales cultivos	135
Evolución del parque de maquinaria	146
CONCLUSIONES	149
BIBLIOGRAFIA	157
ANEXOS	163
INDICE DE CUADROS Y GRAFICOS	191

Prólogo I

El proyecto **Caracterización Integral de la Pequeña Agricultura Familiar de las Regiones NOA, NEA y Pampeana** tiene por finalidad generar y difundir conocimientos que contribuyan a la comprensión de la situación, las características y la importancia que tiene la agricultura familiar en las regiones mencionadas, así como a reconocer cuáles son los principales factores que modelan su existencia. En este sentido constituye una verdadera satisfacción auspiciar el trabajo de Diego Chifarelli, quien es también parte del equipo del proyecto y con quien compartimos el interés por realizar investigaciones que, al par que aporten desde un punto de vista empírico, se comprometan en la discusión sobre los enfoques más apropiados y las interpretaciones más pertinentes para esta tarea.

El trabajo **Acumulación, Éxodo y Expansión. Un análisis sobre la Agricultura Familiar en el Norte de Misiones** constituye un destacado aporte en esta dirección. Acudiendo a un minucioso trabajo sobre fuentes estadísticas, adecuadamente complementado con un concienzudo trabajo de campo, Diego Chifarelli ofrece una interpretación de la realidad histórica y actual de la agricultura familiar en el norte de una provincia caracterizada, todavía, por una mayoritaria presencia de productores familiares. A partir del análisis comparado entre dos zonas con desarrollos sensiblemente diferentes, el autor dirige la mirada no tanto a los rasgos idiosincrásicos de la agricultura familiar, sino a las características de la estructura económico-social en la que se desenvuelve, buscando en la evolución de esta última las claves para explicar sus tendencias históricas y visualizar sus posibilidades futuras. Lejos de las imágenes complacientes que en el intento de resaltar la importancia de la agricultura familiar suelen “invisibilizar” la dura realidad que atraviesa, el trabajo ofrece elementos

para comprender su heterogeneidad constitutiva así como el modo en que sus distintos componentes se posicionan ante una dinámica económico-social propulsada especialmente por los sectores de capital más concentrados volcados a los negocios agropecuarios y forestales.

La realidad analizada, aún con sus particularidades, que no son menores, presenta una serie de rasgos que la emparentan a la situación de otras partes del país, de manera que algunas de sus conclusiones pueden ser generalizables. Por cierto, el libro despliega suficientes elementos para deducir la urgente necesidad de implementar políticas adecuadas para revertir la lamentable tendencia a la concentración que viene experimentando el sistema agroalimentario nacional, con su correlato de progresiva exclusión y marginalización a la que se ven sometidos los productores familiares. Constituye un honor y, me gustaría decir, una esperanza, dar auspicio a este trabajo desde una institución como el INTA, que tanto tiene por aportar en este sentido.

Omar Arach

Coordinador del Proyecto

**Caracterización Integral de la Pequeña Agricultura Familiar
de las Regiones NOA, NEA y Pampeana**

I.N.T.A.

Prólogo II

El libro **“Acumulación, Éxodo y Expansión. Un análisis sobre la Agricultura Familiar en el Norte de Misiones”** realizado por Diego Chifarelli representa un importante aporte debido al trabajo exhaustivo y empírico que ayuda a comprender la complejidad de las circunstancias y las problemáticas que enfrenta la agricultura familiar en esta región de la Provincia de Misiones. En este sentido para la SsAF es meritorio y fundamental auspiciarlo.

El autor plantea como eje de análisis los procesos históricos mundiales que configuran el desarrollo del capital; realizando una decodificación e interpretación de los procesos de conformación y estructuración de una dinámica económica-social originada por los sectores del capitalismo agropecuario y forestal, y rescatando específicamente el rol de la agricultura familiar en ésta dinámica. Desarrolla un análisis comparado de las zonas estudiadas, a partir de una excelente compilación de fuentes estadísticas, integrada con un trabajo de campo situado en el territorio, teniendo en cuenta la mirada de distintos actores involucrados.

La Subsecretaría de Agricultura Familiar fue creada en julio del 2008 con el gran desafío de promover un modelo de desarrollo rural que incluya a los Agricultores Familiares. La superación de las desigualdades económicas, ambientales y sociales, en pos de un desarrollo integral requiere del trabajo conjunto y articulado con otras

instituciones para favorecer al logro de los objetivos propuestos. De esta manera, resulta importante la producción de estudios sociales agrarios que contribuyan en la definición y caracterización de la agricultura familiar como base y fundamento para el diseño e implementación de las políticas públicas para el sector.

Área Capacitación
Subsecretaría de Agricultura Familiar
Delegación Misiones

Introducción

Las transformaciones que ha sufrido el sector agropecuario a nivel internacional con la globalización de la economía configuran, en términos generales, un proceso de exclusión y subordinación de los agricultores familiares. Numerosos son los estudios que dan cuenta de estos hechos. Ahora bien, de acuerdo a las características particulares de cada zona este proceso de subordinación y exclusión puede tomar diversas formas o desarrollarse a distintas “velocidades sociales”¹ dependiendo de los fenómenos económicos y sociales que transita la sociedad en su conjunto o particularmente el sector agropecuario. Como sostiene Paz (2005) en relación a la cuestión agraria², en términos generales aquellas regiones en donde el capitalismo se desarrolla con mayor dinamismo (predominantemente en profundidad, como veremos más adelante) se observa una disminución del número de explotaciones agropecuarias, sobre todo de las de menor escala, relacionado a la expropiación de las condiciones materiales de reproducción, a expensas de una concentración de la tierra y los medios de producción. En aquellas regiones en donde el capital no se desarrolla con dinamismo o lo hace de manera marginal (desarrollo del capitalismo preponderantemente en extensión), los agricultores consiguen desarrollar estrategias de subsistencia basadas en los cultivos para el autoconsumo, la venta de excedentes y la pluriactividad (Paz 2005; Tapella 2002). Si bien no podemos afirmar que esto se

1- Con “velocidad social” nos referimos al hecho de que los procesos de transformación de la sociedad, vale decir composición de una forma social concreta o descomposición de otra, se guía por tiempos que son sociales (dependen de procesos) y no cronológicos. Esto ha llevado a muchos analistas de la cuestión agraria a plantear conclusiones erróneas por ejemplo acerca de la persistencia del campesinado.

2- Conjunto de problemas asociados a las peculiaridades del desarrollo del capital en el agro. Este conjunto de problemas teóricos y políticos comenzó su trayectoria histórica a fines del siglo XIX con el desarrollo de las etapas iniciales del capitalismo.

cumpla absolutamente en todos los casos, es una fuerte tendencia que se comprueba en la mayoría de las situaciones. Y es que como sostenía Friedmann (1986 en Schneider, 2003) la verdadera razón para la persistencia de las formas familiares se debe al hecho de que en el modo de producción capitalista existen formas sociales de producción que por razones históricas el capital no consigue subordinar enteramente a su dinámica. Ese es, particularmente, el caso de las formas sociales en las cuales, todavía, no existe disociación entre la propiedad de los medios de producción y la fuerza de trabajo, como sucede en la Agricultura Familiar:

La provincia de Misiones, a pesar de que es una de las más ruralizadas del país ya que alberga en su seno a aproximadamente 30.000³ explotaciones agropecuarias de las cuales el 96 % corresponden a chacras pequeñas y medianas⁴ (INDES, 2005), no escapa a estas tendencias. En esta provincia la Agricultura Familiar tiene una importancia histórica. El desarrollo de la colonización (sea esta fiscal o privada) hizo posible el crecimiento económico regional. El modelo “colono” analizado por Bartolomé (1974) permitió a miles de inmigrantes introducirse en la producción agropecuaria mediante la implantación de especies perennes (como la yerba mate, el té, el tung, etc.) consolidando una explotación agrícola rentable basada en el trabajo de toda la familia agropecuaria.

Diversos factores particulares tales como la disminución de la utilización del aceite de tung, la sucesivas crisis yerbateras, la promoción y el avance de la forestación etc.; sumado a las tendencias generales del desarrollo del capital (aumento de escala, concentración de los medios de producción, competencia tecnológica, etc.) han hecho que este modelo de “colono” entrara en crisis. Estas transformaciones han impactado de manera diferencial en las distintas zonas agro-

3- El último censo contabilizó 26.527 (INDEC, 2002), el cual levantó algunas dudas de sub-registros en técnicos que trabajan en el campo, por ejemplo en la Zona de San Pedro. Estimaciones actuales marcan que existen alrededor de 30.000 explotaciones

4- Considerando a aquellas explotaciones de menos de 200 ha (INDES, 2005)

económicas de la provincia⁵ dependiendo de la historia productiva, los cultivos dominantes, la estructura agraria, etc. y, por lo tanto, han provocado distintas consecuencias sobre los agricultores de cada zona agro-económica. En la zona del Alto Paraná (noroeste de la provincia) se observa que la Agricultura Familiar desarrolla una trayectoria de descapitalización creciente quedando relegada a producir para el autoconsumo y la venta de algunos excedentes alimentarios o a la creciente venta de su fuerza de trabajo, sea esta de forma temporaria o permanente. En la zona nordeste (Gral. Manuel Belgrano⁶), donde el desarrollo del capital no ha sido profundo, la crisis del modelo “colono” se ha manifestado mediante la implementación del modelo “tabacalero”, tomando centralidad los cultivos perennes y la forestación solo en las fracciones de la Agricultura Familiar más capitalizadas.

En este sentido, este trabajo pretende analizar las principales transformaciones del sector agropecuario del norte de la provincia de Misiones y en particular las transformaciones de la agricultura familiar, entendiendo ésta como un conjunto de actores heterogéneos que se pueden clasificar en cuatro sub-categorías: pequeña burguesía capitalizada, productor simple de mercancías, semi-asalariado y asalariado con lote.

¿Por qué estudiar la Agricultura Familiar?

El debate sobre la Agricultura Familiar ha recobrado interés teórico y práctico en los últimos años de la mano del avance de la organización de los productores familiares, los campesinos, los pueblos originarios, etc. Esto se refleja en la agenda pública con una intensificación del abordaje de esta problemática por parte de diversos organismos del

5- Hacemos referencia a las 5 zonas Agro-económicas definidas por el INTA: Sur, Centro Este, Noreste, Centro Oeste y Noroeste (Alto Paraná) (Gunther, et. al., 2008).

6- Ver mapa de Misiones en la página 22.

Estado y de las organizaciones sociales vinculados a la intervención y a la investigación en el ámbito rural. Más allá de los resultados concretos que hayan conseguido, no es nuestra intención hacer esta valoración aquí, lo cierto es que han crecido los programas, proyectos e instituciones que trabajan con este sector de la producción y han aumentado las organizaciones reivindicativas del mismo. Y es que este sigue teniendo importancia, ya que contiene a un gran número de familias rurales.

Ahora ¿cómo planificar estrategias de trabajo sobre una población que no se conoce positivamente? ¿Cómo ayudar a encontrar soluciones a problemas que no están correctamente estudiados y analizados? Siguiendo aquella vieja tesis según la cual “nada que no sea conocido en su esencia podrá ser efectivamente transformado en sentido progresivo”, las ciencias sociales vinculadas a la agricultura y al medio rural pueden ayudar a echar luz al respecto.

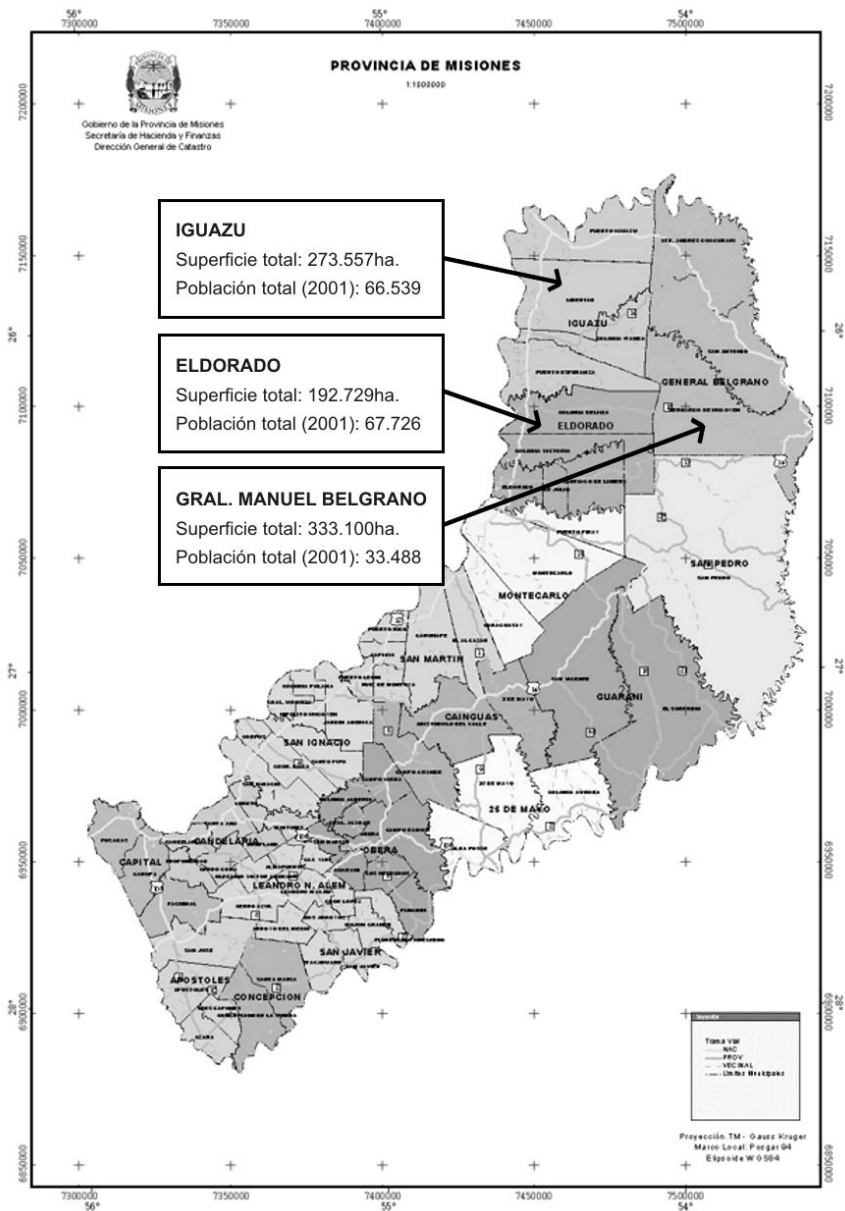
Esta es la tarea que hemos decidido llevar adelante, tratando de analizar cómo se ha desarrollado el capital agrario en la zona norte de Misiones y, específica y diferencialmente, en los departamentos Eldorado e Iguazú y en el de Gral. Manuel Belgrano. También examinar cómo está conformada la estructura agraria de estas dos zonas diferenciadas; qué transformaciones se han sucedido y cómo afectan éstas a los Agricultores Familiares. Y finalmente, cuál es el rol que cumple la Agricultura Familiar dentro de estos procesos de transformación. Buscamos que este trabajo permita generar una herramienta de análisis de la realidad y desde ella poder desarrollar prácticas de intervención y trabajo más adecuadas para estos sectores, los más postergados del campo argentino.

Las zonas estudiadas

El análisis se realiza tomando tres departamentos de la zona norte de la provincia de Misiones (ver mapa en la página 20). Por un lado los departamentos de Eldorado e Iguazú, que están ubicados en el extremo noroeste de la provincia limitando con Paraguay hacia el oeste y con Brasil al norte. Son dos departamentos, aunque el primero más que el segundo, caracterizados por la colonización privada⁷ de inmigrantes europeos, aunque también recibió inmigración criolla proveniente de Paraguay. Estos departamentos en los últimos veinte años han ido cambiando su perfil productivo y social mediante la incorporación, entre otras cuestiones, de la forestación a gran escala. Por otro lado trabajamos con el departamento de Gral. Manuel Belgrano ubicado en el extremo nordeste de Misiones limitando con el Brasil. La característica más relevante de este departamento es el proceso de avance de la frontera agraria, aún en expansión, ya sea mediante colonización planificada u ocupaciones espontáneas.

La elección de estos departamentos se basa en varias cuestiones. Por un lado, el interés teórico ya que en esta zona se observa el contraste de dos realidades y estructuras de conformación de la Agricultura Familiar opuestas. Una zona, conformada por los departamentos de Eldorado e Iguazú, en la cual el capitalismo se ha desarrollado con mucho dinamismo. En ella se observan procesos de concentración de la tierra creciente, avance de la especialización productiva a partir del monocultivo forestal y una disminución creciente del número de explotaciones, principalmente (aunque no con exclusividad) de las explotaciones de menor tamaño, cuyos propietarios terminan trabajando fuera de la explotación o vendiendo su chacra y mudándose a la ciudad (Eldorado, Iguazú, Posadas o Buenos Aires). Todo esto

7- Hacemos referencia a un proceso de colonización que se realizó sobre tierras privadas comandado por compañías colonizadoras, diferente de la colonización promovida por el Estado Nacional principalmente en la zona sur y centro de la provincia. Para profundizar en este tema ver Salvador (2004).



configura un escenario difícil para la Agricultura Familiar que pierde importancia relativa. La otra zona (departamento de Gral. Manuel Belgrano) se caracteriza por el aumento sostenido de las explotaciones agropecuarias, mediante distintas formas de tenencia y ocupación, que nos marcan un proceso de conformación de agricultores familiares, con una estructura productiva diversificada, baja o nula industrialización y desarrollo marginal del capitalismo. En el contexto de una provincia altamente ruralizada y con una Agricultura Familiar cuanto mucho estabilizada en términos de número de explotaciones⁸ las dos zonas planteadas nos presentan situaciones que se ubican en los extremos de la distribución de casos posibles de conformación de la Agricultura Familiar para la provincia.

Diseño metodológico que sustenta este trabajo

Para poder analizar la problemática planteada recurrimos a un diseño metodológico que se centra en el estudio de casos múltiples (Yin, 1993)⁹. El estudio de caso se basa en un diseño de investigación orientado al análisis de las relaciones entre muchas propiedades concentradas en una sola unidad (Yin, 1993), en nuestro caso la Agricultura Familiar con sus diferentes sub-categorías. En este estudio nos centramos en ésta, desarrollando una lógica comparativa para los departamentos Eldorado e Iguazú y Gral. Manuel Belgrano. En este sentido combinamos procedimientos cuantitativos y cualitativos,

8- Vale decir que este equilibrio que planteamos, es un equilibrio dinámico que se construye mediante la formación de nuevas fracciones de la Agricultura Familiar y la descomposición de otras.

9- Como sostienen (Neiman y Quaranta, 2006: 5) “no debe confundirse un “caso” –efectivamente conformado a partir de un determinado recorte de un fenómeno social particular- con el “estudio de caso” que contiene una mirada específica y diferentes perspectivas de investigación.

haciendo mayor énfasis en los primeros. El análisis y la articulación entre los diferentes tipos de datos se realizó mediante lo que Gallart (1992:112) denomina “triangulación metodológica” entre enfoques¹⁰. El enfoque cuantitativo nos permitió describir y analizar estructuralmente el desarrollo del capitalismo agrario en los dos casos planteados, y la conformación y cambios de la Agricultura Familiar, a través del movimiento de distintas variables como la categoría ocupacional (obrero, patrón, trabajador por cuenta propia, etc.), la ocupación y uso de la tierra, los cultivos principales y el parque de maquinaria. El enfoque cualitativo nos permitió, a través de la experiencia concreta de los entrevistados, interpretar de qué manera se desarrollan estas transformaciones que, en cada zona particular, tienen matices propios. Del mismo modo, la vivencia de los entrevistados seleccionados nos permitió entender de manera más precisa fenómenos que en los datos censales aparecen como grandes tendencias e, incluso, relativizar algunas de estas tendencias. Por otro lado, el enfoque cualitativo también nos aportó elementos para poder observar el movimiento de algunas de las variables analizadas hasta la actualidad (ya que los datos estadísticos nos dejan trazar el recorrido histórico hasta el año 2002). Finalmente también nos permitió ajustar la metodología del análisis estructural a la realidad particular de cada fracción de la Agricultura Familiar en cada zona.

10- La triangulación se realiza entre el enfoque cuantitativo, cualitativo y el objeto de estudio.

Capítulo I

La Agricultura Familiar

En este capítulo repasaremos algunos de los criterios utilizados para la definición de la agricultura familiar, tanto desde el ámbito académico como desde el ámbito de las políticas públicas. Este análisis lo realizaremos desde una perspectiva general para centrarnos luego en las particularidades de la provincia de Misiones. Trataremos desde allí de realizar un análisis crítico de estas definiciones y arribar al concepto de Agricultura Familiar utilizado en nuestro estudio.

Acerca de la definición de la Agricultura Familiar

Uno de los problemas históricos para poder definir a la agricultura familiar (también llamada producción agrícola familiar o explotación familiar) está en analizar cuáles son los elementos y procesos que la diferencian de la producción campesina y de la producción empresaria tradicional.

Varios son los criterios utilizados para caracterizar a la agricultura familiar. Murmis (1991) y Piñeiro (2003) sostienen que el término “productor familiar”¹¹ está definido por las relaciones sociales de producción, considerando como central para su determinación **el uso predominante de trabajo familiar, la necesidad de capital y la relación con la tierra**. Piñeiro a su vez remarca que la presencia o ausencia de patrimonio es lo que diferencia al productor familiar del campesino. Otro rasgo característico de la diferenciación entre la

11- En realidad Murmis utiliza el término “pequeño productor”.

producción familiar y la campesina es la **relación con el mercado**, ya que la agricultura familiar tiene como objetivo producir para los mercados y sólo consume una parte menor de aquello que produce y, por otro, lado está firmemente vinculada a los mercados de insumos, de crédito, al mercado de trabajo (compra o vende fuerza de trabajo) y a los mercados de tierras. Mientras que la producción campesina tiene una menor vinculación e integración al mercado. Finalmente el último elemento que caracteriza a la producción familiar, y la diferencia de la campesina, es la **acumulación de capital**.

Este autor señala que la categoría productor familiar tiene una heterogeneidad interna y distingue tres situaciones:

- Productor familiar capitalizado, aquel que utiliza predominantemente trabajo familiar pero contratando asalariados. Consigue acumular capital e invertir en maquinaria ahorradora de mano de obra y que mejora la productividad de la explotación. Este se asemeja al “*farmer*” norteamericano pudiendo desarrollar una reproducción ampliada.
- Productor familiar que dedica todo el trabajo familiar a la explotación de su unidad productiva, pudiendo contratar algo de trabajo asalariado, pero siempre en menor proporción que el trabajo aportado por la familia, y que percibe ingresos suficientes como para vivir pero no como para acumular capital, desarrollando una reproducción simple.
- El semi-asalariado que por la escasa tierra que posee o por los bajos ingresos que percibe debe recurrir al empleo fuera del predio para completar sus ingresos. En esta categoría puede existir un proceso de descapitalización y proletarización.

La acumulación de capital es la que Archetti y Stolen (1975) señalan como rasgo distintivo entre la producción campesina y la explotación familiar (en términos propios de los autores “colonos”) dándole a la compra o venta de fuerza de trabajo un carácter secundario. A su vez diferencian a la explotación familiar de la empresa agrícola capitalista mediante la **participación directa en el proceso productivo**, estando

los agricultores familiares involucrados en el trabajo de la explotación. Mientras que en las explotaciones de los empresarios agrícolas todo el trabajo (incluso la administración) se hace vía trabajo asalariado. Tomando estas consideraciones asemejan a los colonos del norte de Santa Fe y a los “farmers” norteamericanos.

Bartolomé (1974)¹² incorpora una variable más, aparte de la acumulación de capital y trabajo, para determinar las diferencias entre campesinos, agricultores familiares (colonos) y empresarios. Esta tercera variable es el concepto de **ecotipo productivo** desarrollado por Wolf¹³. Se distinguen dos ecotipos principales: el paleotécnico (característico del campesinado) caracterizado por una dependencia casi exclusiva de energía de origen humano y animal; y el neotécnico, resultante de la revolución industrial y de la aplicación de la maquinaria al proceso productivo, con una serie de técnicas particulares. Este ecotipo neotécnico es el que diferencia (y explica) al campesino y el productor familiar. En base a estas variables Bartolomé (1974: 245) desarrolla una “tipología de tipos sociales agrarios” para el caso misionero, sobre esto volveremos más adelante.

Tort y Román (2005) señalan que de varios estudios vinculados a “El ascenso de la mediana producción en la agricultura de Latino América” se desprende que los distintos tipos de unidades familiares se diferencian **en composición y organización del trabajo, tecnología, actitud para el riesgo, función objetivo a maximizar y cálculo de costo de oportunidad**. Todo lo cual da lugar a un comportamiento distinto en el mercado. A partir de estas consideraciones se diferenciaron las explotaciones medianas de las pequeñas de base campesina y de las grandes. Siguiendo con esta línea sostienen que

12- Preguntándose ¿Por qué el campesino clásico no acumula capital, mientras que el colono “atrasado” se ubica en una línea de potencial acumulación?

13- Este autor define ecotipo como el sistema de transferencia de energía entre el hombre y su medio ambiente; sistema que a su vez se compone de : a) un conjunto de transferencia de alimentos, y b) un conjunto de técnicas y procedimientos para captar energías de fuentes inorgánicas y aplicarlas al proceso productivo (esto es tecnología maquinaria e insumos)

la organización y contratación del trabajo dentro de la explotación es un rasgo distintivo en la agricultura familiar y analizan los diferentes límites que ponen distintos investigadores para definir el “techo” de contratación que determina la categoría. Por ejemplo Neiman y otros (1999) **identifican como unidades familiares a las explotaciones que se desarrollan “exclusivamente” con trabajo familiar.** Otros autores, en cambio, proponen considerar **la relación entre trabajadores familiares y no familiares** existiendo distintos puntos de “corte” para definir a la categoría que van desde no contratar asalariados hasta tener tres asalariados por trabajador familiar (Tort y Román, 2005).

El interés por definir la agricultura familiar y sus límites no ha sido objeto de debate solamente en los ámbitos académicos, sino por el contrario se ha desarrollado también en los ámbitos de acción de las políticas públicas tanto desde los organismos del Estado como desde las organizaciones de productores que reclaman al Estado una política diferenciada.

Como ejemplo de esta situación podemos tomar el caso del PROINDER (Proyecto de Desarrollo para Pequeños Productores Agropecuarios del Banco Mundial) que identifica a las unidades de producción de acuerdo al tamaño de capital invertido en mejoras, tierra, maquinaria y animales fijando un límite a las explotaciones (de pequeños productores) que asistirá el programa. El programa Cambio Rural¹⁴ definió su población objetivo tomando como criterio la posibilidad de capitalización (acumulación de capital) del productor utilizando como indicador el ingreso neto de la explotación (Tort y Román, 2005). El último trabajo integral es el desarrollado por Obschatko, Foti y Roman (2006) para el PROINDER - SAGPyA. En este las autoras caracterizan a los pequeños productores como el productor que trabaja directamente en su predio, que no emplea trabajadores no familiares de forma

14- Programa de asistencia técnica a pequeños y medianos productores dependiente del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (antes, Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación, SAGPyA).

permanente, que no es una sociedad anónima o en “comandita por acciones”. A su vez incorporan criterios de recorte por cantidad de superficie de la explotación, superficie máxima cultivada y posesión de unidades ganaderas¹⁵. A partir de este análisis caracterizan a tres tipos de productores: T1 (estrato superior de pequeños productores capitalizados), T2 (estrato intermedio de pequeño productor familiar con posibilidad reproducción simple) y T3 (estrato inferior de pequeño productor familiar cuya dotación de recursos no le permite vivir exclusivamente de su actividad, teniendo que complementarla con trabajo asalariado):

Por otro lado, y como hemos señalado existe un interés por definir la agricultura familiar de parte de las organizaciones gremiales que representan a distintos estratos de este sector. En los últimos años se ha desarrollado en la Argentina el Foro Nacional de la Agricultura Familiar (FoNAF), un espacio de debate y propuesta generado entre las organizaciones del sector (más de 400 organizaciones de todo el país) y el Estado (representado por la SAGPyA, actualmente Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca). El FoNAF¹⁶ entiende a la agricultura familiar de la siguiente manera:

“En nuestro concepto, la agricultura familiar es una ‘forma de vida’ y ‘una cuestión cultural’, que tiene como principal objetivo la ‘reproducción social de la familia en condiciones dignas’, donde la gestión de la unidad productiva y las inversiones en ella realizadas es hecha por individuos que mantienen entre sí lazos de familia, la mayor parte del trabajo es aportada por los miembros de la familia, la propiedad de los medios de producción (aunque no siempre de la tierra) pertenece a la familia, y es en su interior que se realiza la transmisión de valores, prácticas y experiencias. Incluimos en esta definición genérica y heterogénea distintos conceptos que se han usado o se usan en

15- Los valores que toman estas variables dependen de la zona considerada. Para Misiones, por ejemplo, la superficie máxima para considerar a un pequeño productor es de 500 ha. y las unidades ganaderas (cabeza de ganado) deben ser menores a 500.

16- Documento aprobado por el 2º Plenario del FNAF, Buenos Aires, 17 y 18 de agosto de 2006.

diferentes momentos, como son: Pequeño Productor, Minifundista, Campesino, Chacarero, Colono, Mediero, Productor familiar y, en nuestro caso, también los campesinos y productores rurales sin tierra y las comunidades de pueblos originarios.”

A la luz de las diferencias internas que existen dentro de esta definición genérica, y con el objetivo “ordenar las posibles acciones políticas” el FoNAF definió cinco categorías dentro de la agricultura familiar que van desde el productor de subsistencia hasta el productor capitalizado: 1- Subsistencia, 2- Reproducción simple, 3- Reproducción ampliada con nivel bajo de capitalización, 4- Reproducción ampliada con nivel medio de capitalización, 5- Capitalizado con capacidad de reproducción y crecimiento.

Por lo tanto y a modo de conclusión de este apartado, podríamos decir que, como han expresado varios de los autores, lo que caracteriza y, a su vez, diferencia internamente a la agricultura familiar es:

- La posesión o el control de ciertos medios de producción: tierra con distintas modalidades de tenencia, capital, ganado y tecnología (herramientas, maquinaria, etc.).
- El trabajo: principalmente familiar, pero con posibilidad de compra o de venta de fuerza de trabajo.
- La posibilidad de acumulación de capital.

Antecedentes de la caracterización de la Agricultura Familiar realizados para la provincia de Misiones

El pionero en el análisis de la agricultura familiar en la provincia de Misiones fue Leopoldo Bartolomé (1974) con su trabajo: “Colonos, plantadores y agroindustrias. La explotación agrícola familiar en el sudeste de Misiones”. En este trabajo Bartolomé sostenía que “con

salvedad de la actividad forestal, que presenta ciertas características especiales y cuyo creciente auge promete fundamentales modificaciones en el panorama agrario de la provincia, las explotaciones misioneras pueden ser clasificadas en tres grandes categorías:

- 1) *La EAF (explotación agrícola familiar) (...)*
- 2) *La plantación de orientación esencialmente comercial y especulativa (...)*
- 3) *Empresas familiares y anónimas que integran verticalmente la producción con el procesamiento industrial de los productos, y frecuentemente con su comercialización.”* (Bartolomé, 1974: 240, lo entre paréntesis es nuestro).

Los distintos tipos sociales correspondientes a estas categorías de explotaciones eran respectivamente: los colonos (sobre los que profundizaremos a continuación); los plantadores cuyo rasgo fundamental era el carácter especulativo buscando obtener del suelo una ganancia rápida y grande; y la agroindustria que si bien en algunos casos podía ser una empresa familiar, también podían ser grandes corporaciones y cuyo rasgo era el carácter capitalista tanto en la maximización de la ganancia y la tecnificación como en la organización del trabajo. Esta agroindustria tuvo como base principal de sostén la producción de yerba mate aunque luego se amplió a otros cultivos. Considerando estos distintos tipos sociales, Bartolomé define a los colonos como el tipo característico de la explotación agrícola familiar misionera.

Pero ¿qué diferencia a los colonos de los campesinos y de los capitalistas? Bartolomé sostiene que la utilización y “preferencia por la utilización” de mano de obra familiar y su no consideración del trabajo dentro de los costos de producción lo separan del empresario capitalista y lo acercan al campesinado. Pero que la acumulación de capital es lo que diferencia al campesino clásico (en sus propios

términos “productor mercantil simple”) del colono y a su vez señala: “...factores tales como: a) la necesidad de recurrir en mayor o menor medida al empleo adicional de mano de obra asalariada, b) la naturaleza y destino de su producción y c) el acceso, aunque sea limitado, al crédito y otros mecanismos capaces de incrementar su capital operativo, subrayan la naturaleza poscampesina de su forma de producción” (Bartolomé, 1974: 243). Otra incorporación novedosa que desarrolla Bartolomé es, como ya hemos mencionado, la noción de “ecotipo productivo” formulado por Wolf. La combinación de estos criterios le permitió distinguir cuatro tipos sociales entre los productores, que se corresponden con las características de funcionamiento de las explotaciones (para la época señalada: 1974¹⁷), a saber:

- 1) Productores que utilizan exclusivamente fuerza de trabajo familiar y que no acumulan capital. El ecotipo productivo es paleotécnico y se corresponde con la explotación campesina clásica. Según el propio Bartolomé este tipo social no es relevante en la Argentina y particularmente en Misiones (1974:242)
- 2) Productores que, si bien utilizan casi exclusivamente mano de obra familiar, están en condiciones de acumular capital en cierta medida en razón de una mayor eficiencia productiva. Su ecotipo productivo es neotécnico. Bartolomé caracteriza a este tipo social como colono I.
- 3) Productores que emplean en forma combinada mano de obra familiar y asalariada, con variada potencialidad de acumulación de capital, su ecotipo productivo también es neotécnico. Este tipo es el que más se aproxima al modelo “*farmer*” (aunque el anterior también se encuentra en los límites inferiores de esta categoría), Bartolomé lo llama colono II.

17- Decimos para esa época ya que, a la luz de las transformaciones de la agricultura en Misiones, más adelante debatiremos sobre la precisión de utilizar estas categorías para describir la realidad de la producción agrícola familiar actual, por lo menos para la zona norte de la provincia.

- 4) El empresario agrícola que utiliza exclusivamente mano de obra asalariada sin participar directamente del proceso productivo, acumulando capital a través de la maximización de la tasa de ganancia.

Resumiendo, en la provincia de Misiones para mediados de la década del '70 se podía caracterizar a las explotaciones como empresas capitalistas encarnadas por los plantadores o la agroindustria y la explotación agrícola familiar encarnada en los colonos, sean de tipo I o II.

El otro aporte de importancia en la caracterización de la “agricultura familiar” lo ha realizado Gabriela Schiavoni (1998 y 2001) para la zona de “las nuevas colonias” del nordeste de Misiones. Sostiene que:

“...las ‘nuevas colonias’ son espacios en formación en los que el tipo ‘colono’ no se consolida plenamente; las explotaciones están escasamente mecanizadas, los procesos de capitalización son incipientes (...) Los sistemas agrarios de la colonización espontánea (antes mencionado como “nueva colonia”) si bien mantienen algún grado de diversificación (tabaco, ganadería, forestación, yerba mate, responden al nuevo modelo de agricultura familiar que cristaliza en la provincia en las últimas décadas y que se funda en la estabilización de la pequeña producción a través de la especialización tabacalera, en contraposición al patrón clásico de capitalización mediante la implantación de perennes (yerba mate, té y tung)” (lo entre paréntesis es nuestro). Y continúa, “a diferencia del “colono misionero” descrito por Bartolomé (1974), los ocupantes fiscales ponen en práctica sistemas agrarios múltiples. La explotación agrícola familiar de la colonización oficial, asentada en la agricultura comercial de ciclos productivos largos, en el trabajo de toda la familia en la chacra y con una orientación general hacia la autarquía (diversificación, producción de auto-consumo, etc.) solo se desarrolla en algunos casos” (Schiavoni, 2001: 8). A partir de esto sostiene que “las formas de representación de

los agricultores familiares del nordeste de Misiones (...) constituyen estilos organizativos vinculados a la crisis del colono” (Schiavoni, 2001: 8):

Centrada en la relevancia de la producción tabacalera para caracterizar a la producción agrícola familiar en el nordeste de la provincia y basándose en un trabajo de Domínguez (1995), Schiavoni distingue dos orientaciones principales en la producción tabacalera provincial: la orientación hacia los perennes (acercándose a los tipos colono I y II de Bartolomé) y la orientación tabacalera pura. En el primer caso, el tabaco juega un rol de cultivo táctico y dentro de esta categoría, el subgrupo de los colonos diversificados se distingue de los colonos clásicos por la mayor importancia que le asignan a este cultivo. La orientación tabacalera pura, a su vez está constituida por los tabacaleros precarios (hasta 20.000 plantas) y los plantadores¹⁸ (tabacaleros especializados) que cultivan mayores superficies (50.000-100.00 plantas) y exhiben cierto nivel de profesionalización.

El concepto de Agricultura Familiar utilizado en nuestro análisis.

Como hemos visto anteriormente la definición teórica y/o empírica de la Agricultura Familiar está plagada de ambigüedades y disparidades de conceptos, por ello su conceptualización se torna muy difícil. A nuestro entender la Agricultura Familiar debe ser explicada y definida desde las relaciones sociales de producción dentro del modo de producción capitalista. Así, la naturaleza de clases de la sociedad capitalista se evidencia en la existencia contradictoria de dos polos sociales en movimiento y tensión, como sostenía Kautsky (2001), polos

18- Schiavoni sostiene que a diferencia de lo planteado por Bartolomé para los años '70, en los '80 y '90 el término hace referencia a los productores especializados en el cultivo del tabaco y es puesto en circulación por los propios agentes sociales.

que encuentran su fundamento en relación a la posesión o no de los medios para la producción y reproducción de la existencia humana. Según esto, las dos clases sociales fundamentales bajo el capitalismo son: la clase de los capitalistas (burguesía) y la clase de los asalariados (proletariado).

Si partimos de este análisis básico, debemos comprender al pequeño productor dentro de la clase de los capitalistas, ya que poseen medios de producción y venden mercancías en el mercado. Esto puede parecer un contrasentido si se aborda la realidad con algunos preconceptos. Como señala Germer (2006: 45):

“Los pequeños agricultores son propietarios de medios de producción, aunque en pequeña escala, y son, consecuentemente, vendedores de mercancías, no de fuerza de trabajo. En esta medida deben ser clasificados como capitalistas, mismo que esto parezca ilógico al observador. El término ‘pequeño’ en este caso es muy vago, y gracias a esto el sentido real difiere mucho de caso en caso, dependiendo de la perspectiva o de los intereses específicos de quien los utiliza.”

En efecto, el término “pequeño” señala una diferencia de grado que puede ser utilizada de modo relativo según quien sea el “grande”, esto lo observa Piñeiro (2003) considerando que esta categorización no permite caracterizar los procesos sociales de producción. Ahora bien, ante esta dificultad de clasificación de los pequeños agricultores dentro del espacio social, existe un punto en donde el peso decisivo en la obtención de los medios materiales de existencia tiene como determinante la producción y venta de mercancías o bien, la venta de la fuerza de trabajo, esto nos marca el pasaje de una clase social a otra. A partir de esta dialéctica, entonces, podremos encontrar la “frontera” que divide a las dos grandes clases constitutivas de la sociedad moderna, empresarios capitalistas y trabajadores (Ramisch, 2008). Sin embargo, es cierto que esta “frontera” posee un ancho en donde los tipos sociales existen de manera borrosa y se rehúsan a una clasificación taxativa. Pero este problema se supera si se capta

la realidad en su forma dinámica. Y es justamente sobre la base de esta dinámica del capital en la que se produce y transforma el conjunto social, reproduciendo capitalistas en un polo cada vez más pequeño y trabajadores en otro cada vez más grande. Obsérvese que no estamos diciendo exclusivamente capitalistas y trabajadores. En el marco de este movimiento bipolar, entonces, es posible comprender un gradiente de situaciones que dan cuenta de procesos “a medio camino” de expropiación de medios de producción y de constitución de una población trabajadora sobrante para las necesidades del capital. Dicho de otro modo, población que por tener que desprenderse de sus medios de vida (tierra, herramientas, etc) debe incorporarse al mercado laboral para subsistir. Estos procesos pueden tomar distintas formas según la marcha de la acumulación y su consecuente capacidad de empleo de la fuerza de trabajo.

A continuación describiremos, de acuerdo a lo planteado hasta el momento, cuáles son las clases sociales y las fracciones de clase en el capitalismo agrario contemporáneo y, brevemente, cuáles son los criterios de operacionalización con los que trabajamos en este estudio para determinar cada fracción (Cuadro N°1). Pero antes quisiéramos realizar una consideración, la impronta teórica impresa al trabajo nos impide realizar clasificaciones taxativas con indicadores inequívocos¹⁹ para cada una de estas fracciones. Es por ello que en los sucesivos análisis iremos tomando diferentes magnitudes para los indicadores específicos (por ejemplo, escala de extensión) dependiendo del movimiento particular de la variable analizada (estructura agraria, por ejemplo). Esto puede hacer más dificultoso el análisis pero entendemos que refleja de mejor manera los movimientos que queremos analizar. No obstante trataremos de realizar una síntesis de estas variables/criterios junto a la descripción de cada fracción de clase en el Cuadro N°1.

19- Por ejemplo la pequeña burguesía capitalizada tiene entre 50 y 100ha. con un ingreso de hasta 5 salarios medios, etc.

Grandes productores capitalistas (Gran Burguesía): dentro de esa fracción encontramos a los grandes grupos económicos modernos. Empresarios capitalistas y terratenientes que ostentando la propiedad de los medios de producción, producen mercancías y compran materias primas y fuerza de trabajo. Son propietarios de sus condiciones materiales de existencia y a la vez, de medios de vida para otros. Podemos dividir este grupo social, a su vez, en grandes productores capitalistas y medianos productores capitalistas.

Pequeños productores capitalizados (Pequeña Burguesía): comparten con el anterior la producción de mercancías y la compra de materias primas y fuerza de trabajo, pero se diferencian en el volumen de los medios de producción que disponen y por lo tanto, en el volumen de explotación de trabajo asalariado que realizan. Los integrantes de esta capa por lo común explotan un número relativamente pequeño de asalariados y realizan algún tipo de acumulación.

Productor mercantil simple: en esta capa encontramos a quienes poseen medios de producción y venden mercancías, pero no explotan trabajo asalariado sino que utilizan trabajo familiar. Según Germer (2006) estos productores no serían capitalistas “puros” pues más allá de que producen mercancías, la modestia de sus recursos impide que obtengan una ganancia y los limita a la producción mercantil para la propia subsistencia²⁰.

Semi-asalariado: constituyen un tipo de “productores” que deben vender su fuerza de trabajo de modo de complementar y/o asegurar su ingreso. Estos productores se encuentran en proceso de proletarización, vale decir, de expropiación de sus condiciones materiales de existencia y van siendo obligados por la dinámica social a entregar parte de su fuerza de trabajo por un salario. Por esto, los ubicamos más cerca

20- Esta distinción es frágil, y se debe analizar en cada zona particular, porque existen productores que no explotan fuerza de trabajo pero poseen un nivel de mecanización tal que les permite acumular capital, por lo que deberían ser clasificados como capitalistas puros.

de los asalariados que de los capitalistas. Conjuntamente con los productores simples de mercancías constituyen la frontera entre capitalistas y asalariados.

Asalariado con lote: es una capa del proletariado rural, mayoritaria en muchos países, que obtiene sus medios materiales de existencia vendiendo su fuerza de trabajo y cuya característica es la de poseer una pequeña parcela, por lo general de 1 a 5 has., destinada a la producción de autoconsumo que sirve para complementar el ingreso.

Asalariado puro: es la capa del proletariado que obtiene sus medios de vida mediante la venta de su fuerza de trabajo ya sea de modo permanente o transitorio. Son los trabajadores que no poseen ninguna condición material de existencia más allá de su fuerza de trabajo.

Desde esta perspectiva la Agricultura Familiar estaría conformada por actores pertenecientes a dos clases sociales diferentes, divididas en cuatro fracciones a saber: pequeño productor capitalizado, productor mercantil simple, semi-asalariado y asalariado con lote. El Cuadro N°1 resume estas categorías y las principales cuestiones que las definen (en gris las fracciones correspondientes a la Agricultura Familiar):

Cuadro N°1: Clases y fracciones sociales en el sector agropecuario

Clase social	Fracciones	Venta de mercancías/ fuerza de trabajo	Acumulación de capital	Criterios de operacionalización ²¹
Burguesía	1. Grandes y medianos productores capitalistas	Venta de mercancías con utilización de fuerza de trabajo asalariada.	Maximizan la obtención de ganancia y por lo tanto la acumulación de capital	Categoría ocupacional: patrón. Escala de extensión ²² : generalmente más de 200ha.
	2. Pequeño productor capitalizado	Venta de mercancías con utilización de fuerza de trabajo asalariada y familiar	Acumulan capital con mayor o menor dificultad en función de los ciclos económicos particulares	Categoría ocupacional: trabajador familiar o trabajador por cuenta propia, en menor medida patrón. Escala de extensión: generalmente menos de 200ha. y más de 50ha.
	3. Productor Mercantil Simple	Venta de mercancías con utilización de mano de obra familiar y venta o compra puntual de fuerza de trabajo.	No acumulan capital	Categoría ocupacional: trabajador familiar o trabajador por cuenta propia. Escala de extensión: generalmente menos de 100ha. y más de 25ha.
Proletariado y Semi- proletariado	4. Semi- asalariado	Venta de mercancías con venta de fuerza de trabajo y utilización de mano de obra familiar	No acumulan capital	Categoría ocupacional: trabajador familiar o trabajador por cuenta propia, en menor medida obrero o empleado. Escala de extensión: generalmente menos de 25ha. y más de 5ha.
	5. Asalariado con lote	Venta de fuerza de trabajo con producción de autoconsumo.	No acumulan capital	Categoría ocupacional: obrero o empleado. Escala de extensión: generalmente menos de 5ha.
	6. Asalariado puro	Venta de fuerza de trabajo	No acumulan capital	Categoría ocupacional: obrero o empleado.

21- Los dos criterios de operacionalización principales para caracterizar cada fracción de clase son: la categoría ocupacional perteneciente al CNPyV de 1991 y el CNPhyV de 2001; y la escala de extensión correspondiente al CNA de 1960, 1969, 1988 y 2002.

22- El valor que toma la variable escala de extensión para caracterizar a cada una de las fracciones de clase es relativo en función de la dinámica propia del departamento, o zona que se está analizando, por ejemplo los asalariados con lote que viven en la zona de 2 Hermanas (municipio de Bernardo de Irigoyen, departamento de Gral. Manuel Belgrano) pueden poseer 25ha. o más; sin embargo la falta de medios de producción los obliga a vender constantemente su fuerza de trabajo. Por esta razón en este cuadro marcaremos las características generales y, a medida que vayamos avanzando el análisis, haremos las salvedades particulares de cada caso.

Capítulo II

La estructura económica social concreta del sector agropecuario en el norte de Misiones

¿Por qué estudiar la estructura económica social?

Asistimos a un momento de las ciencias sociales y particularmente en los estudios rurales caracterizado por una amplitud de intereses en el estudio de la producción familiar. Como consecuencia aparecen un abanico de temáticas transversales a las discusiones clásicas sobre el desarrollo del capitalismo en el campo. Los intereses teóricos se diversifican y toma un carácter central el proceso de globalización, contrastados a nivel micro-social con los procesos locales. Estos análisis particularizados, si bien logran descifrar lógicas específicas, entran en contradicción, muchas veces, con la significación social del objeto de estudio y pierden capacidad de ser generalizados. De esta forma se relega la posibilidad de desarrollar una teoría que explique el movimiento de la sociedad en su conjunto, planteando fenómenos inconexos que se agotan en sí mismos. Y si la sociología se rehúsa a dar cuenta de los nexos sociales, entonces ¿Qué otra ciencia puede ocupar su lugar? Desde esta perspectiva coincidimos con Araghi y Mc Michael (2000) en que se ha producido un retroceso de los estudios

agrarios con el desarrollo de las temáticas posmodernas²³. Los estudios sociales agrarios pierden su capacidad explicativa y analítica de los procesos a nivel mundial-histórico y en consecuencia se produce una fragmentación de las temáticas, una desatención a las relaciones de poder que condicionan los procesos rurales y una despolitización de los análisis que contribuyen a la reproducción del orden hegemónico vigente.

Se torna necesario, en los estudios agrarios, volver a poner en el centro del análisis los procesos históricos-mundiales que configuran el desarrollo del capitalismo, considerando al capital como principal fuerza de integración y diferenciación del mundo. Esto no supone tirar por la borda las diferencias, las particularidades y las especificidades de diferentes formas de producción o de integrarse o resistir al avance del capital. Por el contrario, supone su decodificación e interpretación dentro de este orden mundial hegemónico, y que por lo tanto condiciona sus posibilidades de desarrollo. Vale decir, estamos planteando la necesidad de volver a una concepción dialéctica según la cual lo singular del caso se conecta con lo general a través de la mediación de lo particular. Desde esta perspectiva surge la necesidad de desarrollar análisis estructurales que ayuden a explicar en términos generales los procesos de configuración del capitalismo agrario y particularmente la agricultura familiar dentro de éste. En este capítulo haremos este esfuerzo.

23- Los autores diferencian entre las posmodernidad como un conjunto de condiciones históricas que emergen en el último cuarto del siglo XX, considerando a esta como la segunda crisis mundial histórica de la modernidad y el posmodernismo como una perspectiva intelectual y una tendencia cultural originadas en las condiciones posmodernas (Balú, 1993 en Araghi y Mc Michael, 2000). Si bien los autores sostienen que el concepto de pos-modernidad está dotado de una amplia vaguedad teórica, algunas de las cuestiones que lo caracterizan está relacionada a una valoración unilateral de las diferencias, la particularidad, la fragmentación y la discontinuidad, *“Si hay verdad esta se encuentra en lo particular, si hay una realidad, esta es incoherente e indeterminada. Si la realidad puede ser conocida, es mediante la investigación de sus diversidades, pluralidades y discontinuidades”*. Esta tendencia es contemporánea a una nueva fase de avance hegemónico del poder imperialista a nivel internacional, marcados por la caída del Muro de Berlín y el retroceso del proyecto “socialista” a nivel internacional (Kay, 2007; Buttel, 2000).

Algunas herramientas que nos permiten el análisis de la estructura económico social.

El capital no es una cosa, sino una relación social de producción. Relación social que en su proceso de desarrollo histórico, va separando a los productores directos de sus medios de producción, produciendo por un lado trabajadores libres y por otro, propietarios libres. Vale decir, el desarrollo de esta lógica de producción social, es a su vez, el desarrollo de las dos clases fundamentales que corresponden a este modo de producción: burguesía y proletariado²⁴. Estas relaciones sociales son determinadas, tanto en la producción como en la distribución, por la estructura de la división del trabajo entre los miembros de la sociedad, cuya forma, a su vez, es determinada por el nivel de desenvolvimiento técnico de la producción y por el régimen jurídico de la propiedad de los medios de producción²⁵.

La base de la economía mercantil está constituida por la división social del trabajo. La industria transformativa se separa de la extractiva y cada una de ellas se subdivide en pequeñas clases y subclases que producen distintos productos en formas de mercancías que son intercambiados con las industrias restantes. El desarrollo de la economía mercantil lleva, pues, al incremento del número de las ramas industriales separadas e independientes. La tendencia de ese desarrollo estriba en transformar en rama especial de la industria la

24- En otras etapas de la historia han existido otros modos de producción y por tanto otras clases sociales fundamentales. Por ejemplo el esclavismo con los amos y los esclavos, el feudalismo con los señores feudales y los siervos, etc.

25- Por ejemplo una economía campesina basada en la propiedad comunal de la tierra, en el trabajo manual o a tracción animal realizado en forma individual por cada productor y su familia, tendrá una forma de organización del trabajo con baja división y especialización de las tareas y una escala de producción y rendimientos pequeños. En el otro extremo pensemos en las producciones capitalistas con tecnología de punta. Allí observamos propiedad privada de la tierra y medios de producción, alta división social del trabajo y especialización de tareas (una maquina trabaja el suelo, otra siembra, otra fumiga, otra cosecha, etc), grandes escalas de producción y altísimos rendimientos.

producción de cada producto por separado e incluso la de cada una de las partes del producto. Esto conlleva a una especialización de tareas. Por ejemplo, para el sector agropecuario queda la tarea de producir los alimentos para las ciudades, a su vez la industria genera herramientas, maquinaria y otros artículos de consumo con una precisión y calidad muy superior y costos inferiores a los que el propio productor puede generar en su predio. Como consecuencia se van generando nuevas necesidades de consumo para todos los productores y particularmente para los agricultores familiares, y por lo tanto, la necesidad de dinero, dando lugar a un proceso de mercantilización creciente de la agricultura. A su vez la propia agricultura se va especializando: *“...la separación de la manufactura de la agricultura, transforma la agricultura misma en industria, es decir, en rama de la economía que produce mercancías. Ese proceso de especialización que separa unas de otras las diferentes clases de transformación de los productos (...) se manifiesta también en la agricultura, creando zonas agrícolas especializadas, originando el cambio entre los productos de la agricultura y la industria así como entre los diferentes productos agrícolas.”* (Lenin, 1957: 28-29):

Kautsky (2002:7) sostenía que *“el modo de producción capitalista se desarrolla fundamentalmente en las ciudades y en la industria. La agricultura permanece, por lo general, al margen de este proceso por mucho tiempo. Pero ya el mismo desarrollo industrial tiende a modificar el carácter de la producción agrícola”*. Vinculado a esto, conforme se desarrolla el capital se produce un crecimiento de la población industrial a costa de la población agrícola, una proporción cada vez mayor de la población se va separando de la agricultura para engrosar la población industrial, hecho que se evidencia en todos los países capitalistas. En cambio en los países de capitalismo débilmente desarrollado la mayoría de la población es agrícola y ella misma transforma los productos que son consumidos, no habiendo intercambio ni división social del trabajo. También a medida que avanza la acumulación de capital se va produciendo un proceso de diferenciación social, en el cual en primera instancia los productores con mayor escala o capitalización contratan fuerza de trabajo y los productores pobres venden fuerza de trabajo,

proceso que termina en la descomposición de la pequeña producción y la creación de un empresariado agropecuario (burguesía agraria) y de un creciente proletariado.

Pero ¿cómo llevar a indicadores concretos estos movimientos estructurales de la sociedad? Para avanzar en este aspecto nos basaremos en la metodología desarrollada por el PIMSA²⁶ (Carrera y Podestá, 1987, 1989 y Carrera, Podestá y Cotarelo, 1999). Estos sostienen que se debe analizar la estructura de la sociedad en su movimiento, eludiendo la falsa dicotomía entre estructura social e historia. En este sentido, se deben tener en cuenta los distintos elementos sociales que se entrelazan de distinta manera y analizarlos históricamente en la medida que se va desarrollando el proceso de descomposición de un tipo de estructura, de formación y desarrollo de otro²⁷. Esta metodología no pretende realizar estratificaciones estáticas, su objetivo es diferente, intenta conocer la estructura económica de la sociedad como una disposición de fuerzas. Para analizar dicha estructura se debe hacer base en las relaciones necesarias e independientes de la voluntad de los hombres que estos contraen en la reproducción de su existencia y que se corresponden con un determinado grado de desarrollo de las fuerzas productivas materiales de la sociedad. Como sostienen los autores:

“La estructura económica (adoptada desde esta perspectiva) refiere directamente a lo que Gramsci llama la relación de fuerzas sociales objetivas. Lo que intentamos señalar es que para conocer la estructura económica de la sociedad debe observarse la totalidad de las relaciones sociales de producción y las fuerzas productivas materiales con las que se corresponden. Se trata pues de conocer a la estructura

26- Programa de Investigación Sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina.

27- Es importante señalar que el capitalismo, entendido como modo de producción, no se presenta compuesto apenas por capitalistas y trabajadores productivos. Esto es una abstracción teórica. Pero sí lo podemos analizar en las formas históricas concretas, que Marx denominó formaciones económico-sociales. En la medida que el pensado “modo de producción capitalista” retrata la lógica interna general del sistema, él representa la esencia del capitalismo, pero no representa cualquier economía capitalista específica” (Germer, 2003).

económica como una totalidad en movimiento, observarla como una disposición de fuerzas (...) Esta primera disposición de fuerzas hace referencia a las contradicciones en la producción de la vida material, al conflicto entre fuerzas productivas y relaciones de producción²⁸. Para conocer esta disposición de fuerzas debemos observar:

1-El grado de desarrollo de las fuerzas productivas materiales.

2-Los grupos sociales que se dan sobre ellas, cada uno de los cuales, según Gramsci, representa una función y ocupa una posición determinada en la misma producción” (Carrera y Podestá, 1989:11). Lo que figura entre paréntesis es nuestro²⁹.

28- Las fuerzas productivas son el conjunto de potencias productivas humanas disponibles en un momento dado de la historia. Incluye tanto los conocimientos productivos (la ciencia, la tecnología) y los elementos materiales en los que ellos se corporizan (herramientas por ejemplo) como las condiciones de producción (la tierra por ejemplo) y los portadores activos de dichas potencias (la población). Las relaciones (sociales) de producción son las relaciones necesarias que desarrolla una sociedad determinada para producir los bienes necesarios para la vida. Así en cada etapa histórica existe una correspondencia y una determinación entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción.

29- Es importante destacar, a su vez, que los autores se basan en las relaciones de fuerzas sociales objetivas. Esto de ninguna manera significa que las relaciones subjetivas o el peso cualitativo de determinados grupos o clases no se tenga en cuenta o no tenga importancia en el análisis de la sociedad (o una parte de ella) y su transformación. Por el contrario los propios autores hacen referencia a esta cuestión remarcando que para caracterizarla es necesario otro tipo de análisis (Carrera y Podestá, 1987:28).

Una introducción al análisis de Misiones.

Para comenzar con el análisis nos remontaremos a caracterizar brevemente la estructura económica social concreta analizada por Carrera, Podestá y Cotarelo (1999) para la provincia de Misiones. Los autores sostienen que en la actual fase del desarrollo del capitalismo en el mundo³⁰, es esperable encontrar en los países capitalistas como la Argentina, elementos de al menos tres de los cinco tipos de estructuras económicas sociales clásicas descritas por Lenin (1970): pequeña producción mercantil, capitalismo de economía privada y capitalismo de Estado³¹. Estas tres estructuras tienen en común que el producto del trabajo está destinado al mercado³².

La particular combinación de los elementos de los tres tipos de estructuras referidos es lo que constituye las distintas estructuras económico-sociales concretas presentes en una formación social determinada, en este caso para nuestro país (Carrera, Podestá y Cotarelo, 1999). De esta manera los autores proponen cinco grandes estructuras económico-sociales concretas en la Argentina: capitalismo de economía privada de gran industria y pequeña producción (por ejemplo en Buenos Aires, Santa Fé y Córdoba, entre otras); capitalismo de economía privada con peso en el campo (Mendoza, Tucumán, Río Negro); capitalismo de Estado en enclaves (el resto de las provincias

30- Este trabajo fue escrito en 1999, podemos considerar que durante la década del 2000, esta fase de predominio del capital financiero se mantuvo. Con la crisis internacional que estamos comenzando a transitar se abre un manto de dudas sobre los posibles cambios de la configuración del capitalismo mundial, cuestión que aquí no profundizaremos. Para ese análisis ver: "El capitalismo mundial en una crisis histórica", Revista Estrategia Internacional N°25. Chingo, 2009. Páginas 9-79.

31- Para completar las cinco estructuras sociales clásicas debemos sumar: economía patriarcal (campesina) y socialismo.

32- En cuanto a la primera y la última Carrera, Podestá y Cotarelo (1999) sostienen que su peso relativo, en términos cuantitativos, es muy bajo. Para una descripción más acabada de cada una de estas tres estructuras ver: "Las estructuras económico sociales concretas que constituyen la formación económica de la Argentina". Documento de Trabajo N°18. Documentos y comunicaciones del PIMSA. Iñigo Carrera, Podestá y Cotarelo. 1999. Página 3.

patagónicas); pequeña producción mercantil principalmente en el campo (provincias del NEA), pequeña producción mercantil con superpoblación relativa (San Luis, Catamarca, La Rioja)³³.

Nos centraremos aquí en la estructura económico-social concreta que corresponde a la provincia de Misiones: “pequeña producción mercantil principalmente en el campo”. Corresponden a esta estructura económico-social concreta las provincias de Misiones, Formosa, Chaco, Santiago del Estero y La Pampa. Sus rasgos distintivos son: el bajo grado de división social del trabajo, indicado por el peso de la población agrícola. El peso de los pequeños propietarios, asentados en la pequeña producción mercantil en el campo, con una importante presencia del proletariado y semi-proletariado (principalmente en Chaco, Santiago del Estero y Corrientes). Junto a ello la presencia de una importante superpoblación relativa³⁴, sea encubierta como empleo estatal (como en Corrientes, Santiago del Estero y Formosa) o en el campo, bajo la forma latente³⁵ (Formosa, Misiones, Chaco). Esta estructura corresponde al elemento de la pequeña producción mercantil en el campo y en la ciudad, sobre todo en el primero, o sea que se corresponde con el peso de la pequeña producción “independiente”, combinada con la producción capitalista (Carrera, Podestá y Cotarelo, 1999).

33- Cabe aclarar que esta estratificación corresponde a grandes grupos que surgen de macro análisis estructurales, lo que no significa que hacia adentro de cada una de estas estructuras no existan heterogeneidades o matices. Esto quedara más que evidenciado en los datos que analizaremos más adelante para Misiones.

34- Se refiere a población que no se introduce en el circuito productivo del capital (de generación de valor).

35- Superpoblación relativa que se conserva en el campo como reserva de mano de obra. En momentos en donde el ciclo del capital necesita esta fuerza de trabajo se incorpora a la producción. Por el contrario en momentos en donde no es necesario el incremento de la fuerza de trabajo se mantiene mediante la autoproducción en el campo.

Ahora bien, antes de pasar a describir los departamentos que son de nuestro interés, haremos algunas observaciones referidas a la provincia de Misiones en su conjunto. Ramisch (2008) analizó la variación de la población rural y la población agrícola³⁶, indicadores del grado de desarrollo de la división social del trabajo (Carrera y Podestá, 1989), para la provincia de Misiones a lo largo del siglo XX. En el siguiente gráfico (Nº1) se observa el movimiento de la población rural y agrícola en términos absolutos. Como podemos observar, ambas aumentan hasta 1991, observándose el aumento más importante entre 1914 y 1947, que es el momento en el que se realiza el grueso de la colonización oficial de la provincia. Ambas comienzan a descender luego de 1991, la rural levemente y la agrícola un poco más pronunciadamente pasando de 96.563 a 71.619 personas.

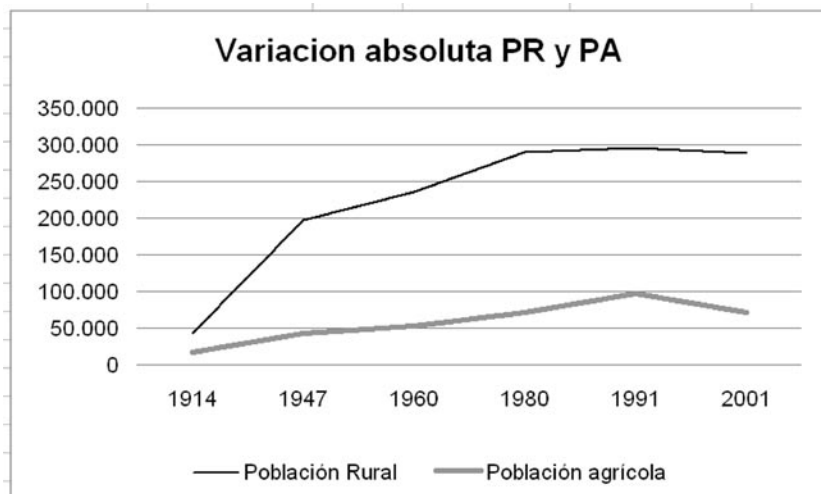


Gráfico Nº 1. Evolución absoluta de la población rural y población agrícola entre 1914 y 2001 para la provincia de Misiones. Fuente: Ramisch (2008).

36- Población rural es la población que reside en el medio rural, considerado este como poblados de menos de 2.000 habitantes. Población agrícola es la que trabaja en el sector de la agricultura, la ganadería, la silvicultura, la caza y la pesca.

En términos relativos ocurre que la población rural decrece sostenidamente frente a la urbana durante todo el siglo pasado, mientras que el porcentaje de la población agrícola aumenta frente a los otros sectores de la economía hasta 1947 producto como decíamos, de la ampliación —vía colonización estatal, privada y de hecho— de la frontera agrícola para luego comenzar a decrecer sostenidamente. Como es posible observar en el Gráfico N°2, ambas tienden a coincidir en la actualidad.

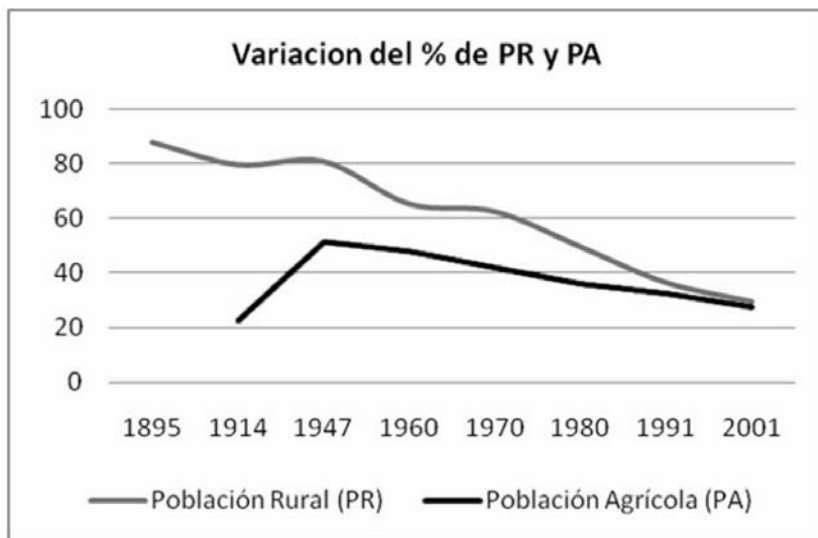


Gráfico N° 2. Evolución relativa de la población rural y población agrícola entre 1895 y 2001 para la provincia de Misiones. Fuente: Ramisch (2008).

¿Qué está indicando este movimiento de la población? Por un lado, la baja relativa de la población rural y agrícola confirma la tendencia a la supremacía de la ciudad frente al campo y de los otros sectores

económicos (industria, comercio, servicios) frente al agrícola³⁷ lo que nos indica un desarrollo de las fuerzas productivas y un avance de las relaciones capitalistas. Pero por otro lado, la disminución en términos no ya relativos sino absolutos, nos está indicando que tras un largo período de población productiva del territorio, en donde la modalidad de desarrollo capitalista ha sido principalmente en “extensión”, se estarían desarrollando ya, a partir de las décadas del 1980 y 1990, elementos de un proceso de desarrollo en “profundidad” donde el factor expulsivo comienza a aparecer³⁸.

La estructura económica social en el norte de Misiones

Como hemos planteado en el segundo apartado de este capítulo, para analizar la estructura económica social concreta debemos considerar el grado de desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad y los grupos sociales fundamentales que se configuran sobre ellas. Desde esta perspectiva, a continuación, analizaremos los departamentos de Eldorado, Iguazú y Manuel Belgrano:

37- Recordemos que, como hemos planteado, conforme se desarrollan las fuerzas productivas avanza la división social del trabajo y con esto la transformación de la agricultura en una rama de la industria, ya que el desarrollo de la economía mercantil implica que de la agricultura se va separando una rama industrial tras otra. Una parte cada vez mayor de la población se va separando de la agricultura, es decir, crece la población industrial a cuenta de la agrícola.

38- Como hemos planteado el capitalismo se expande siempre siguiendo dos procesos: en extensión y en profundidad. Específicamente en el campo el primero de estos procesos se expresa en la ocupación de nuevas tierras para la producción capitalista y, consiguientemente, por una expansión en términos absolutos de la población agrícola. En el segundo, se expresa en la incorporación de tecnología, el aumento de la escala media, en la expropiación de pequeños propietarios, la disminución de los obreros ocupados en relación al capital invertido, y, consiguientemente, en la expulsión de la población agrícola. La disminución en términos absolutos de la población agrícola, se nos convierte en indicador de la preponderancia que ha alcanzado la expansión del capitalismo en profundidad (Carrera y Podestá, 1987).

Aproximación al grado de desarrollo de las fuerzas productivas

Marx (1971:20) señalaba: *“Hasta donde se han desarrollado las fuerzas productivas de una nación lo indica del modo más palpable el grado hasta el cual se ha desarrollado en ella la división del trabajo. Toda nueva fuerza productiva, cuando no se trata de una simple extensión cuantitativa de fuerzas productivas ya conocidas con anterioridad (...) trae como consecuencia un nuevo desarrollo de la división del trabajo. La división del trabajo dentro de una nación se traduce, ante todo, en la separación del trabajo industrial y comercial con respecto al trabajo agrícola y, con ello, en la separación de la ciudad y el campo y en la contradicción de los intereses entre una y otro. Su desarrollo ulterior conduce a la separación del trabajo comercial del industrial”.*

Pero ¿cómo medir el grado de desarrollo de las fuerzas productivas en relación a los datos con los que podemos contar (CNPyV)? Carrera y Podestá (1989) proponen analizar la división del trabajo social, agrupando a la población en las siguientes categorías, según la rama productiva en la que se encuentra:

- I. Población Agrícola
- II. Población industrial y comercial
- III. Población no productiva³⁹

A partir del seguimiento de estas tres categorías podremos aproximarnos al grado de desarrollo de las fuerzas productivas. El criterio seguido para la organización de los datos censales en estas tres categorías se corresponde “estrictamente” a lo planteado por los autores (Carrera y Podestá, 1989:13-15)⁴⁰. El resultado que hemos obtenido es el siguiente:

39- Más exactamente que no participa en la actividad económica.

40- Para ver el criterio completo de organización de los datos ver “Transformaciones de la Agricultura Familiar en el norte de Misiones” Tesis para optar al título de magister en Estudios Sociales Agrarios, FLACSO, Argentina. Chifarelli, 2009. Anexo C-III-1.

Distribución de la población agrícola, industrial y comercial y no productiva en Eldorado, Iguazú y Gral. Manuel Belgrano

Categoría	1991		2001	
	Nº	%	Nº	%
Eldorado				
Población Agrícola	3618	17,20	2522	11,17
Población Industrial y comercial	11096	52,75	11419	50,58
Población no productiva	6319	30,04	8635	38,25
Iguazú				
Población Agrícola	3101	13,63	2610	11,66
Población Industrial y comercial	14214	62,45	11869	53,02
Población no productiva	5445	23,92	7909	35,33
Gral. Manuel Belgrano				
Población Agrícola	6163	59,46	6678	55,97
Población Industrial y comercial	2350	22,67	2820	23,64
Población no productiva	1852	17,87	2433	20,39

Cuadro Nº 2. Distribución de la población agrícola, industrial y comercial y no productiva en los departamentos Eldorado, Iguazú y Gral. Manuel Belgrano para los años 1991 y 2001. Fuente: elaboración propia, según metodología referida, en base a información del CNPyV 1991 y el CNPhyV 2001.

Ahora ¿cómo interpretar estos datos? La población agrícola no puede ser definida al margen del régimen histórico concreto de producción en que se inserta. La población de un país de economía capitalista débilmente desarrollado, que no es el caso de Argentina, es casi exclusivamente agrícola, lo que no significa que sólo se dedique a la agricultura sino que la población ocupada en la agricultura transforma ella misma los productos de la tierra y está muy poco desarrollada la división social del trabajo. Cada régimen histórico concreto de

producción tiene sus leyes de población propias; en el régimen de producción capitalista la población agrícola disminuye constantemente en relación a la no agrícola (Marx, 2001⁴¹) mientras la población industrial y comercial crece en términos absolutos, la población agrícola disminuye en términos absolutos, salvo que se produzca una expansión sobre nuevas tierras, lo cual implica un crecimiento posterior aun mayor de la población industrial y comercial (Carrera y Podestá, 1987).

Esto nos permite comprender parte de lo que sucede en los departamentos analizados. El bajo peso de la población agrícola, como así también el descenso tanto en términos absolutos como relativos, en los departamentos Eldorado e Iguazú nos estaría indicando un alto grado de desarrollo de la división social del trabajo y, a su vez, un alto grado de desarrollo económico capitalista. La población Industrial y comercial tiene un peso relativo importante en ambos departamentos, aunque con mayor preponderancia en Iguazú. La variación entre 1991 y 2001 de la población industrial y comercial muestra una caída relativa en ambos departamentos y una caída en términos absolutos sólo en el de Iguazú. Nótese, a su vez, que la caída relativa es mucho más importante en este departamento. Esto se corresponde con un período económico de paridad cambiaria en la Argentina⁴² que afectó especialmente las relaciones comerciales en la provincia de Misiones por su situación de frontera, marcando una asimetría enorme con los productos vendidos en Brasil y Paraguay. Por ejemplo un estudio realizado desde Centro de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Económicas (CIFCE) registra que los precios de la canasta familiar para julio de 1998 eran 80% más caros en Posadas que en Sao Borja (localidad brasilera limítrofe) y 35% más caros que en Encarnación

41- El capital tomo III, Capítulo XXXVII

42- Hacemos referencia a la política de convertibilidad desarrollada durante el Gobierno de Carlos Saúl Menem (y continuada por Fernando de la Rúa), en este período la moneda argentina se mantuvo equiparada con el dólar en una relación de "1 a 1" para profundizar la caracterización de este período ver: "Estudio de Historia Económica Argentina. Desde mediados del siglo XX hasta la actualidad". Capítulo 6: "Las reformas estructurales y el Plan de Convertibilidad durante la década de los noventa. El auge y la crisis de la valorización financiera". Basualdo. 2006

(Paraguay). En Julio de 1999 esto se había invertido pero las asimetrías seguían siendo muy grandes: Sao Borja 34% y Encarnación 71% más barato que Posadas (Freaza, 2002)⁴³. Particularmente en el caso del departamento de Iguazú esto afectó fundamentalmente a la rama de “Comercios, restaurantes y hoteles” a la cual correspondía para 1991 a casi el 28% de la PEA ocupada disminuyendo a 18% para 2001⁴⁴.

En el departamento de Gral. Manuel Belgrano se observa que la población agrícola tiene un peso mayoritario y que ha aumentado entre los censos de 1991 y 2001 en términos absolutos, aunque ha disminuido en términos relativos. Si bien estas diferencias no son significativas esta disminución relativa puede deberse a que parte de la población que trabaja en la agricultura, sobre todo aquella en condiciones de mayor pobreza, se haya registrado como actividades “no bien especificadas”⁴⁵ debido a la complementación de ingresos con actividades de otras ramas (construcción, servicios, etc.), en un escenario marcado por la pobreza y la desocupación característico del fin de la convertibilidad. Más allá de este detalle, lo central en la distribución de la población para este departamento está en el peso de la población agrícola por sobre las demás fracciones poblacionales, lo que demuestra un bajo grado de desarrollo de la división social del trabajo en una zona de frontera agraria⁴⁶. Esto no significa que no existan

43- Uno de los pocos sectores que siguió una tasa creciente de expansión fue la producción forestal sobre todo en la segunda mitad de los '90, sector al cual le correspondía más del 30% de valor agregado bruto de la provincia. Esta fue la etapa en donde se produjo un salto tecnológico en la transformación de la madera y se comenzó a destinar este producto a la exportación, cuestión que se intensificó más adelante con la salida de la convertibilidad. Esto sumado a las leyes de promoción forestal podrían explicar el sostenimiento y expansión de este sector, aun en la convertibilidad. El tema del sector forestal lo analizaremos con mayor profundidad en el próximo capítulo.

44- Este es un hecho destacado en la conformación de la PEA por ramas económicas, ya que para otras ramas de importancia relativa significativa (industria manufacturera (14-13%), construcción (8-6%)) no se observaron estas variaciones relativas entre los censos. Por otro lado en el caso del depto. Eldorado la importancia relativa de estas ramas es similar (comercio, restaurantes y hoteles (18%), Industria manufacturera (16-13%), construcción (5%)) pero no se observó esta variación relativa intercensal en ninguna de las ramas.

45- De hecho esta categoría tuvo un crecimiento del 1000% entre censos.

46- Para profundizar sobre el concepto de frontera agraria ver Schiavoni (1998)

relaciones capitalistas de producción, llegar a esta conclusión sería un error grave. Sino que no se encuentran plenamente desarrolladas en el conjunto de la población, y sobre todo en la agrícola. Un ejemplo concreto que afirma nuestra aseveración es el caso de la producción de tabaco, ampliamente difundida en esta zona. La producción de la hoja de tabaco funciona como una rama de la industria tabacalera. El productor de tabaco, generalmente “pequeño productor”⁴⁷, realiza la producción en su predio con mano de obra familiar, en su mayoría. La empresa tabacalera (agroindustria de procesamiento) es la que establece, define y controla todo el proceso productivo y el volumen de producción del tabaco. Por lo tanto el productor funciona como un subsidiario del sistema, como un obrero en su propio campo, pero a su vez corriendo con los riesgos de la producción y disminuyendo el costo “salario”⁴⁸ que aportaría la industria tabacalera a través de la autoproducción de alimentos para la familia. No obstante esta particularidad de la producción de tabaco que se realiza montada sobre la estructura de los “pequeños productores” no escapa a las “generales de la ley” en el sentido de que para poder seguir compitiendo en el mercado deben tender a aumentar la escala y concentrar la producción dejando afuera del circuito o absorbiendo (subordinando) a aquellos que no tiene tales capacidades. Esto comienza a aparecer como un proceso creciente señalado por Schiavoni (2001: 15), analizando las organizaciones agrarias del sector tabacalero: “...el análisis de los dirigentes tabacaleros de las “nuevas colonias” de Misiones, anticiparía la reproducción del tabacalero de mayores volúmenes (50.000 a 100.000 plantas) apoyado en la subcontratación de agricultores más pequeños”.

Para brindar otra aproximación al conocimiento de la estructura económica social del sector agrícola del Norte de Misiones y al desarrollo del capitalismo agrario de la zona, tomamos como

47- Aunque la tendencia también es aumentar la escala y concentrar la producción de tabaco en menos productores.

48- Entendido como la suma los recursos necesarios para reproducirse el trabajador y sus familia.

indicador la relación existente entre la variación del porcentaje de la población rural respecto de la población total (A) y la variación del porcentaje de la población económicamente activa ocupada en la agricultura, silvicultura, caza y pesca respecto del total de la población económicamente activa (B) para los años 1991 y 2001 (Carrera y Podestá , 1987). Dicha relación queda expresada en la diferencia obtenida entre ambos valores (C). Ver Cuadro N°3.

Variación de los índices de población rural y agrícola entre 1991 y 2001 para los tres departamentos

Índice	Eldorado		Iguazú		G.M. Belgrano	
	1991	2001	1991	2001	1991	2001
(A) % de la población rural sobre total	33,7	31,7	10,8	5,7	62,3	48,0
(B) % de la población agrícola ⁴⁹	19,2	13,2	14,2	12,6	61,1	60,5
(C) Diferencia entre A y B	14,5	18,6	-3,4	-7,0	1,2	-12,4

Cuadro N° 3. Variación de los índices de población rural y población agrícola entre los años 1991 y 2001 para los tres departamentos. Fuente: elaboración propia, en base a información del CNPyV 1991 y el CNPhyV 2001.

49- Porcentaje de la PEA (Población Económicamente Activa) ocupada en agricultura, silvicultura, caza y pesca. Nótese que los valores de la población agrícola en este cuadro integrado son mayores que los presentados en los cuadros N°1, 2 y 3. Esto se debe a que por la metodología utilizada en estos cuadros la población económicamente activa se le suman los jubilados y pensionados por lo que la misma población agrícola se divide por un denominador mayor dando un índice más bajo.

Lo primero que podemos observar es que la población rural y la población ocupada en la rama de la agricultura tiende a disminuir, en términos relativos, en los tres departamentos (esto último ya lo habíamos señalado), aunque su peso es diferente en cada uno. El departamento Eldorado tiene una población rural del orden del 30% y una población agrícola considerablemente más baja y disminuyendo entre 2001 y 1991 de forma más proporcional que la población rural. Esto estaría indicando por un lado la supremacía de la ciudad frente al campo y de los otros sectores económicos por sobre el agrícola, y por lo tanto nos marcan el desarrollo de las fuerzas productivas, la división social del trabajo y el avance de las relaciones capitalistas. No obstante la diferencia positiva del índice C nos marca que este desarrollo económico por fuera de la rama agrícola (esto es industria, comercio, servicios, etc.) no se da sólo en la zona urbana sino también en la zona rural. Esto se puede observar con mayor detenimiento en el cuadro N°4 en donde vemos que del total de la población económicamente activa que vive en el sector rural, el 54,2% no trabaja en el sector agrícola para 1991 y el 62,3% para el año 2001⁵⁰.

A su vez en el cuadro N°4 podemos observar otro fenómeno importante, este es el aumento en términos relativos de la población que desempeñándose en la rama de la agricultura reside en zonas urbanas. En 1991 existía un 30,3% de la población agrícola (PEA Agrícola) que residía en zonas urbanas, este porcentaje se incrementó para 2001 llegando a 36,3%. Este es un fenómeno que podría estar expresando dos cuestiones. La primera es una emigración de los propietarios rurales, ya sea de grandes o medianas explotaciones, a los pueblos o ciudades en busca de mejores condiciones de vida (básicamente servicio y esparcimiento) dejando el trabajo directo de su explotación al trabajo asalariado en distintas condiciones de contratación, quedando el propietario a cargo de la administración y dirección de la misma. La segunda es el aumento de los trabajadores rurales que tienen residencia en el sector urbano. Como veremos más adelante el peso relativo y absoluto de los medianos y grandes

50- Aquí tiene mayor incidencia la población que vive en zonas rurales agrupadas.

productores capitalistas es muy bajo por lo que si bien este proceso se da, los datos evidenciados corresponden en mayor medida a trabajadores rurales asalariados. En cualquiera de los dos casos, es una muestra más del avance de las relaciones salariales y del desarrollo del capitalismo en la agricultura que se convierte en una rama de la industria. Esta misma situación fue descrita por Ramisch (2008) para la provincia de Misiones en su conjunto. Quien sostiene que *“...el asentamiento en los pequeños pueblos le otorga a la fuerza de trabajo un grado de movilidad distinto, movilidad que resulta indispensable para una familia que debe construir un ingreso colectivo en una época en la cual, el trabajo precarizado es el dato más relevante del mercado laboral.”* (2008:19)⁵¹

La complementación de ingresos se ha tomado como un fenómeno destacado en esta etapa de la globalización de la agricultura analizado bajo el término de pluriactividad (Craviotti, 1999; Neiman *et. al.*, 2001; Schneider, 2003; Schneider y Conterato, 2006). En este caso particular lo entendemos como una estrategia de subsistencia, como expresión de la situación de precariedad y empobrecimiento de las distintas fracciones de la agricultura familiar dentro de su situación de crisis estructural y como parte de un proceso transicional hacia la asalarización⁵². Al respecto algunos entrevistados que complementan su actividad agrícola con la venta de fuerza de trabajo y la asistencia brindada por el Estado nos decían:

51- Esta dinámica de fortalecimiento de la ciudad frente al campo va configurando un escenario poblacional provincial en donde durante las últimas décadas de siglo XX tienden a aumentar con fuerza las localidades intermedias de 15 a 55 mil habitantes.

Localidades	1970	2001
Localidades de 15.000 habitantes y menos	80%	49%
Ciudades medias 15.000 a 55.000 habitantes	0%	25%
Posadas sobre el total	20%	26%

Distribución de las localidades de pequeñas, medias y capital para 1970 y 2001. Fuente: Javier Gortari, publicado en el Diario “El Territorio” del 21/04/02)

52- En el próximo apartado mostraremos los datos que sostienen esta afirmación.

“... tuve que dedicarme a trabajar afuera, trabajé con patrones que hay acá que son Kopp (ganadero y forestal de la zona), trabaje en el campo; así después para la empresa Alto Paraná (APSA) un año y medio, después salí y me fui con Sperber (Forestal de la zona, “SP Forestal”) de ahí también salí y ahora me dedico más a la chacra , soy desocupado directamente. Tengo el “Plan Jefe⁵³” y bueno eso lo que me avala para pagar la luz , lo que es más exigente viste. Después para conseguir para la familia, bueno, trabajo con las verduras en la chacra, mi mujer tiene un taller de costura que salva bastante bien...”. Y el mismo entrevistado nos decía haciendo referencia a cómo se conjuga esta complementariedad: “... y esto es por temporada cuando vos no tenés un trabajo asegurado, un trabajo fijo, a lo mejor trabajás dos meses y quedas dos o tres meses sin trabajo y ahí le vas manejando el tiempo de la chacra con el tiempo de la changa, a veces justo te sale la changa en el tiempo que tenés que limpiar la chacra y, cuando uno depende de las changas, cuando aparece una changa preferís ir a la changa y tener un ingreso para la familia y descuidas un poco de la chacra...” (MF, semi-asalariado del departamento Eldorado. 28/11/2008)

Distribución de la población total y agrícola según su residencia para Eldorado

Categoría	1991				2001			
	TOTAL	%	Agrícola	%	TOTAL	%	Agrícola	%
TOTAL	18812	100	3618	100	19130	100	2520	100
Rural ⁵⁴	5517	29,3	2522	69,7	4251	22,2	1604	63,6
Disperso	4100	21,8	2186	60,4	2855	14,9	1319	52,3
Agrupado	1417	7,5	336	9,3	1396	7,3	285	11,3
Urbano	13295	70,7	1096	30,3	14879	77,8	916	36,4

Cuadro N° 4. Distribución de la población económicamente activa total y de la rama de la Agricultura según se encuentren en zona rural o urbana en el departamento Eldorado para los años 1991 y 2001. Fuente: elaboración propia en base a información del CNPyV 1991 y el CNPhyV 2001.

53- Plan nacional de asistencia a desocupados.

54- Nótese que los índices de población rural en este cuadro (como así también en los dos subsiguientes) son distintos a los analizados en el Cuadro N°4, esto responde a que en este último caso el cálculo se hace sobre la PEA, mientras que en el cuadro anterior el cálculo era sobre la población total. Igualmente esto no contradice las tendencias marcadas.

En el caso de Iguazú lo primero que observamos (cuadro N°3) es que tanto la población rural como la población agrícola tienen una magnitud menor que en el departamento Eldorado, y esto se hace más notorio en la población rural que llega al 5,7% en el año 2001, una proporción extremadamente baja. Esto nos muestra nuevamente el elevado grado de desarrollo de la división del trabajo y del avance de las relaciones capitalistas. A su vez y a diferencia del caso anterior, el índice C para Iguazú es negativo y se acentúa dicho carácter entre 2001 y 1991. Esto nos está indicando que el sector rural no se encuentra desarrollado más que a partir de la rama agrícola (agricultura, ganadería, caza y silvicultura). En otras palabras, la cantidad de gente que vive en el campo es menor incluso a la que trabaja en las actividades agrícolas y forestales. Este análisis se puede complementar con los datos proporcionados en el Cuadro N°5. En éste se observa que del total de población que trabaja en la rama de la agricultura el 71,5% vive en el sector urbano para el año 2001. Este número era ampliamente menor para 1991 (48,7%). Esto se podría asociar al gran avance de las relaciones capitalistas que marcan un importante índice de asalariados que trabajan para los medianos y grandes productores agrarios capitalistas de este departamento y que ni siquiera poseen un lote de tierra sino que residen en las zonas urbanas (este tema lo profundizaremos en el apartado siguiente). Esto se complementa con lo planteado anteriormente en torno a la necesidad de movilidad de la fuerza de trabajo que se encuentra en una situación de precariedad extrema. Al respecto una entrevistada haciendo referencia a uno de los municipios del departamento nos planteaba:

“... los trabajadores rurales, los motosierristas viven cerca del casco urbano en malas condiciones (...) desde la plaza central tres cuadras para cualquiera de los dos lados ya tenés zonas de barrios totalmente carenciados, inclusive asentamientos que (...) están en tierras tomadas y que tienen estas (malas) condiciones, es la mayoría de la población de Libertad, vive en esas condiciones, en casillas muy precarias de madera con el piso elevado, en algunos casos son pisos de tierra, ni siquiera letrina, ni siquiera agua, ni hablar de luz o sea

mucha gente no tiene luz viviendo a dos cuadras de la plaza“ (BS, Trabajadora Social del departamento de Iguazú. 05/03/2009, lo que figura entre paréntesis es nuestro).

Distribución de la población total y agrícola según su residencia para Iguazú

Categoría	1991				2001			
	TOTAL	%	Agrícola	%	TOTAL	%	Agrícola	%
TOTAL	21830	100	3101	100	20623	100	2607	100
Rural	2468	11,3	1589	51,2	1336	6,5	742	28,5
Disperso	2468	11,3	1589	51,2	1336	6,5	742	28,5
Agrupado	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Urbano	19362	88,7	1512	48,8	19286	93,5	1865	71,5

Cuadro N° 5. Distribución de la población económicamente activa total y de la rama de la Agricultura según se encuentren en zona rural o urbana en el departamento de Iguazú para los años 1991 y 2001. Fuente: elaboración propia en base a información del CNPyV 1991 y el CNPhyV 2001.

Finalmente en el caso del departamento Gral. Manuel Belgrano podemos observar (Cuadro N°3) un peso considerablemente mayor, y alto en términos absolutos, del porcentaje de población rural y del porcentaje de población agrícola. Lo que estaría marcando un desarrollo de las fuerzas productivas y una división social del trabajo marcadamente menor. Otra cuestión que se observa en los datos de este cuadro es que el porcentaje de la población rural disminuye relativamente más que el de población inserta en la rama agrícola, por esto el índice C se torna negativo. El cuadro N°6 nos permite interpretar esta variación que tiene su base en el hecho de que la población urbana aumentó en términos absolutos mientras que la población que

vive en el campo no ha aumentado⁵⁵. No obstante, sí ha aumentado la población agrícola, hecho que nos marca al igual que los casos anteriores una proporción de personas que trabajando en el sector agrícola viven en la zona urbana, aunque esta proporción es mucho más baja que en los casos anteriores (16% para 2001):

Distribución de la población total y agrícola según su residencia para Gral. Manuel Belgrano

Categoría	1991				2001			
	TOTAL	%	Agrícola	%	TOTAL	%	Agrícola	%
TOTAL	10082	100	6163	100	11043	100	6678	100
Rural	6838	67,8	5269	85,5	6485	58,7	5602	83,9
Disperso	6159	61,1	5137	83,4	6158	55,8	5439	81,4
Agrupado	678	6,7	132	2,1	327	3,0	163	2,4
Urbano	3245	32,2	894	14,5	4558	41,3	1076	16,1

Cuadro Nº 6. Distribución de la población económicamente activa total y de la rama de la Agricultura según se encuentren en zona rural o urbana en el departamento de Gral. Manuel Belgrano para los años 1991 y 2001. Fuente: elaboración propia en base a información del CNPyV 1991 y el CNPHyV 2001.

55- Esta afirmación puede ser cuestionada desde la perspectiva de un mal registro en el CNPHyV cuestión que para el CNA de 2002 ha sido remarcada por varios actores de la zona, no obstante a partir de la entrevista a un referente clave surge la pertinencia de este planteo ya que si bien se ha poblado el campo, los pueblos de este departamento han crecido en muchos casos con emigración de pobladores rurales. Este es el caso del municipio de Bernardo de Irigoyen que pasó de ser de un municipio mayoritariamente rural a un municipio mayoritariamente urbano de fines de los '80 a principios del 2000.

Aproximación a las clases (grupos) sociales fundamentales

A-Desde la relación con la fuerza de trabajo

Las clases sociales refieren a grupos de hombres que se encuentran (que viven) en una misma situación, que ocupan una misma posición en la estructura económica, es decir, en relación al conjunto de las relaciones de producción, cuya expresión jurídica son las relaciones de propiedad. La definición de las clases sociales remite a la posición de los hombres respecto de la propiedad o no propiedad de sus condiciones materiales de existencia (Marx, 2001). Tomando la dimensión propiedad/no propiedad de las condiciones materiales de existencia podemos definir dos conjuntos de hombres: los propietarios de sus condiciones materiales de existencia, que constituyen la burguesía o clase capitalista; y los desposeídos de esas condiciones, que deben vender su fuerza de trabajo para vivir, que constituyen el proletariado (o asalariados). Desde esta perspectiva, una primera aproximación para lograr una distribución de la población en relación a la propiedad o no propiedad de las condiciones materiales de existencia consiste en tomar como dimensión el trabajo asalariado y distribuir a la población en dos grupos: los que venden fuerza de trabajo y los que no venden fuerza de trabajo.

El Cuadro N°7 podemos observar que en la población ocupada de Eldorado las relaciones salariales están bastante desarrolladas y que existe una proporción amplia de población que debe vender su fuerza de trabajo. A su vez, esta proporción se hace mayor hacia el año 2001 llegando al 73,7% de la población ocupada. En el caso de la población ocupada en la agricultura pasa algo similar, pero las magnitudes son menores llegando en el 2001 al 66,5% la población que debe vender su fuerza de trabajo. Nótese que la población total ocupada descende en términos absolutos entre 1991 y 2001, y que la población agrícola descende en una mayor proporción comparativa.

Distribución de la población según la venta de fuerza de trabajo para Eldorado

	Población ocupada en general				Población ocupada en la agricultura			
	1991		2001		1991		2001	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
Venden FT	11616	66,5	10251	73,7	2070	61,5	1218	66,5
No venden FT	5855	33,5	3659	26,3	1298	38,5	614	33,5
Total	17471	100	13910	100	3368	100	1832	100

Cuadro N° 7. Distribución de la población económicamente activa total y de la rama de la Agricultura⁵⁶ para el departamento Eldorado distribuída según vendan o no su fuerza de trabajo para los años 1991 y 2001. Fuente: elaboración propia en base a información del CNPyV 1991 y el CNPHYV 2001.

En el caso del departamento de Iguazú observamos un panorama similar pero con algunas variaciones (ver Cuadro N°8). La proporción de la población ocupada en general que debe vender su fuerza de trabajo es similar a la del departamento Eldorado aumentando en términos relativos y disminuyendo en términos absolutos por el efecto de desocupación que trajo la crisis de convertibilidad. La proporción de la población ocupada en la rama agrícola que debe vender su fuerza de trabajo es mayor que en Eldorado y aumenta (en términos relativos, aunque disminuye en términos absolutos) en mayor medida que en el Eldorado, esto nos está indicando que las relaciones salariales y a su vez el desarrollo capitalista están más avanzados en el sector agropecuario de este departamento. Pero nótese, a su vez, que la proporción de población agrícola que vende su fuerza de trabajo es mayor (obviamente en términos relativos) para ambos años que la población general, cuestión que nos indica la profunda magnitud de este proceso.

56- Rama A, "Agricultura, caza, silvicultura y pesca" del CNPyV 1991 y Rama A "Agricultura, ganadería, caza y silvicultura" en el CNPHYV de 2001.

Distribución de la población según la venta de fuerza de trabajo para Iguazú

	Población ocupada en general				Población ocupada en la agricultura			
	1991		2001		1991		2001	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
Venden FT	12927	63,3	11619	74,3	1919	65,5	1501	75,9
No venden FT	7495	36,7	4028	25,7	1012	34,5	477	24,1
Total	20422	100	15647	100	2931	100	1978	100

Cuadro N°8. Distribución de la población económicamente activa total y de la rama de la Agricultura para el departamento de Iguazú distribuída según vendan o no su fuerza de trabajo para los años 1991 y 2001. Fuente: elaboración propia en base a información del CNPyV 1991 y el CNPHyV 2001.

El departamento de Gral. Manuel Belgrano nos muestra un caso opuesto a los anteriores (Cuadro N°9). En la población total, la proporción que vende su fuerza de trabajo es menor (36,7% y 40,4%) aunque aumenta, en términos relativos, entre los años estudiados. Sin embargo mucho más significativos son los datos para la población ocupada en la agricultura ya que la población que vende su fuerza de trabajo es del orden del 20%, aunque aumenta levemente de 1991 a 2001. Esto es un indicador claro de que las relaciones salariales no se han desarrollado, por lo tanto la mayoría de la población ocupada dispone de sus condiciones materiales de existencia. También nos indica el menor grado de desarrollo del capitalismo:

Distribución de la población según la venta de fuerza de trabajo para Gral. Manuel Belgrano

	Población ocupada en general				Población ocupada en la agricultura			
	1991		2001		1991		2001	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
Venden FT	3608	36,7	3884	40,4	1209	20,1	1298	22,3
No venden FT	6226	63,3	5734	59,6	4817	79,9	4518	77,7
Total	9834	100	9618	100	6026	100	5816	100

Cuadro N° 9. Distribución de la población económicamente activa total y de la rama de la Agricultura para el departamento de Gral. Manuel Belgrano distribuía según vendan o no su fuerza de trabajo para los años 1991 y 2001. Fuente: elaboración propia en base a información del CNPyV 1991 y el CNPhyV 2001.

Estos datos si bien nos marcan una idea aproximada de las relaciones de la distribución de la población en función de la propiedad de sus condiciones materiales de vida, no nos permiten avanzar en una caracterización más profunda de las clases sociales fundamentales. Para ello analizaremos a continuación la distribución de la población en función de las categorías ocupacionales.

B-Desde el movimiento de las categorías ocupacionales

Las categorías ocupacionales nos permiten observar de manera parcial⁵⁷ cómo han evolucionado las clases sociales y llegar a una aproximación de las distintas fracciones que se corresponden con nuestro concepto de “Agricultura Familiar”. En el cuadro N°10 podemos ver cómo ha variado la población ocupada entre 1991 y 2001. En la rama de la agricultura para Eldorado, observamos en primera medida una disminución de la población ocupada casi a la mitad, tendencia que se observa en todas las categorías ocupacionales. Esto se corresponde con la crisis de la convertibilidad que azotó al país durante el período, marcando altas tasas de desocupación. No obstante analizaremos qué pasó con cada categoría ocupacional.

57- La dimensión categoría ocupacional nos permite distribuir a la población económicamente activa en tres grandes grupos: 1- Los asalariados como aproximación al proletariado; 2- Los patrones como aproximación a la clase capitalista; 3- Los trabajadores por cuenta propia, que incluirían una diversidad de situaciones que abarcan desde trabajadores directos propietarios de capital hasta trabajadores sin propiedad. Los dos primeros estarían vinculados, desde distintas posiciones, a las relaciones salariales. El tercer grupo estaría fuera de esta relación, y en este sentido, fuera de las relaciones capitalistas plenas (Carrera y Podestá, 1989). Pero este análisis según plantea Carrera y Podestá implica una limitación, un recorte de la realidad que queremos observar, ya que solo se está observando la inserción ocupacional. Para superar esta cuestión ellos proponen la construcción de los grupos sociales fundamentales en relación a la posición en la estructura económica y tomando como indicadores la función que representa en la producción y la posición que ocupa en relación a la propiedad. Así distribuyen a la población en tres grupos sociales fundamentales: 1) El proletariado y semi-proletariado; 2) la pequeña burguesía; 3) la gran Burguesía (Carrera y Podestá, 1989:22). Nosotros no contamos con las herramientas y los datos estadísticos necesarios para poder realizar esta construcción, igualmente, reconociendo estas limitaciones, trataremos de lograr una aproximación a estos grandes grupos a través de las categorías ocupacionales.

Distribución de la población agrícola de Eldorado según su categoría ocupacional

Año	Población ocupada	Categoría ocupacional							
		Obrero o empleado ⁵⁸	%	Patrón	%	Trabajador por cuenta propia	%	Trabajador Familiar	%
1991	3380	2070	61,2	231	6,8	678	20,1	389	11,5
2001	1832	1201	65,6	89	4,9	356	19,4	186 ⁵⁹	10,2

Cuadro N° 10. Distribución de la población económicamente activa de la rama de la Agricultura⁶⁰ para el departamento Eldorado distribuída según categoría ocupacional para los años 1991 y 2001. Fuente: elaboración propia en base a información del CNPyV 1991 y el CNPhyV 2001.

La categoría *obrero o empleado* es comparable con la clase social asalariada incluyendo a los asalariados con lote, asalariado “puro” y pudiendo incluir a una parte menor de los semi-asalariados. Esta categoría tiene un peso alto (más del 60%) y aumentó relativamente entre 1991 y 2001, incluso ante la disminución del empleo. Recordemos que para el año 2001 el 36% de la población que se desarrollaba en la rama agrícola vivía en la zona urbana, por lo que podríamos suponer que una parte importante de estos asalariados son asalariados puros y otra parte importante son asalariados con lote. La categoría *patrón* es comparable con la clase social *burguesía* incluyendo en forma mayoritaria a los medianos y grandes productores capitalistas y en menor medida a los pequeños productores capitalizados, que en el caso de la agricultura misionera se registra mayoritariamente como

58- Obrero o empleado suma a la población que pertenece a esta categoría sea en el sector privado o público, aunque para esta rama los empleados públicos corresponden a menos del 3,5 % del total en todos los casos. El mismo procedimiento corresponde a los otros departamentos.

59- El dato correspondiente al trabajador familiar para el año 2001 corresponde a los trabajadores de esta categoría perciban o no sueldo. Igualmente el peso de los que reciben sueldo es mucho menor (menos del 10%) de los que no reciben. El mismo procedimiento corresponde a los otros departamentos.

60- Rama A, “Agricultura, caza, silvicultura y pesca” del CNPyV 1991 y Rama A “Agricultura, ganadería, caza y silvicultura” en el CNPhyV de 2001.

trabajador familiar o trabajador por cuenta propia. Esta categoría disminuye su importancia relativa, llegando en el 2001 a ser de menos del 5%. A su vez si consideramos la relación obrero-patrón, que nos sirve como un indicador de la concentración y centralización del capital, vemos que para 1991 esta relación era de 9,0 (o sea 9 obreros o empleados por patrón) y en el año 2001 era de 13,5 marcando la tendencia a la concentración del capital en la rama agrícola de este departamento.

Finalmente analicemos qué sucede con la categoría *trabajador por cuenta propia y trabajador familiar*, comparables con gran parte de los semi-asalariados, los productores simples de mercancías y gran parte de la pequeña burguesía capitalizada. Estas categorías tienen una importancia del 30% y si bien sufren una disminución entre 1991 y 2001, esta es menor que las variaciones en las otras categorías. El Cuadro N°11 resume los procesos que esta aproximación nos permite observar:

Evolución de la Agricultura Familiar en Eldorado entre 1991 y 2001

Fracción de la Agricultura Familiar	Comparable con categoría ocupacional	Importancia relativa⁶¹	Tendencia (1991-2001)
Grandes y medianos productores capitalistas	Patrón	Baja	Disminuye
Pequeño productor capitalizado	Trabajador familiar y cuentapropista menor medida patrón	Media-baja	Disminuye poco
Productor Mercantil Simple	Trabajador familiar y cuentapropista	Media	Disminuye poco
Semi-asalariado	Trabajador familiar y cuentapropista en menor medida obrero o empleado	Media-alta	No disminuye
Asalariado con lote	Obrero o empleado	Alta	Aumenta
Asalariado "puro"	Obrero o empleado	Alta	Aumenta

Cuadro N° 11. Evolución de las distintas fracciones de la Agricultura Familiar entre 1991 y 2001 para el departamento Eldorado. Elaboración propia

61- La importancia relativa hace referencia al porcentaje de población comprendida en esta fracción de clase.

¿Qué nos están indicando estos datos? Por un lado que las relaciones salariales están ampliamente desarrolladas en este departamento con un proceso de concentración creciente para este período. El trabajo familiar y por cuenta propia sigue manteniendo una proporción importante aunque con una tendencia a la disminución (31,6% para 1991 y 29,6% para 2001). En cuanto a las distintas fracciones de la Agricultura Familiar definidas para este estudio, observamos que: los grandes y medianos productores capitalistas disminuye su importancia numérica pero aumentando el número de asalariados que explota, lo que significa un aumento en el control de la economía del sector agrícola a expensas de la concentración de los medios de producción. Los pequeños productores capitalizados y los productores mercantiles simples, si bien siguen teniendo una importancia relativa considerable⁶², tienen una trayectoria descendente al no poder, por distintas cuestiones que analizaremos en el próximo capítulo, mantener el ritmo de acumulación y por tanto mantenerse y desarrollarse económicamente. Esto emerge en el relato un productor simple en descenso, nieto de un colono fundador de Santiago de Liniers que vivía de la yerba mate y el tung:

“...nosotros (él, sus dos hermanos y su madre) ya no vivíamos solo de la chacra , hasta hoy en día no vivimos solo de la chacra , vivimos gracias a que mi mamá nos mantiene (con una jubilación) sino no viviríamos ,no nos alcanza para vivir...” (MK, productor simple del departamento Eldorado. 28/11/2008, lo que figura entre paréntesis es nuestro):

62- Fruto de una trayectoria histórica marcada por la colonización privada desarrollada en la zona que expandió las pequeñas explotaciones a base de cultivos perennes industriales como la yerba mate y el tung.

Finalmente como consecuencia de lo anterior se observa un aumento de los asalariados, o sea productores que por no poder mantenerse en la producción independiente deben vender su fuerza de trabajo en distintas condiciones contractuales y de asalarización⁶³.

En el departamento de Iguazú se observa exactamente la misma tendencia que en el departamento Eldorado (Cuadro N°12), pero con una magnitud mayor, vale decir una profundización del proceso. Esto se observa en la mayor proporción y aumento de la categoría obrero o empleado que llega a 75,4% en el 2001. Recordemos a su vez que en ese año el 71,5% de la población que trabajaba en la rama agrícola residía en zonas urbanas, por lo tanto estaban totalmente expropiados de medios para su reproducción. Esto nos señala que el grueso de estos asalariados pertenece a la fracción de asalariados puros⁶⁴. Otra cuestión a destacar es la magnitud mayor que toma la relación obrero-patrón que era de 15,4 para 1991 y asciende a 45,2 para 2001, marcando un proceso de concentración económica mucho mayor al registrado en Eldorado. Por último, las categorías *trabajador por cuenta propia* y *trabajador familiar* tienen para 1991 una magnitud similar que para Eldorado, pero disminuyen en mayor magnitud relativa. Estos datos nos indican un proceso similar al de Eldorado, con la diferencia que, como veremos en el próximo capítulo, el desarrollo histórico de la agricultura y de la pequeña producción en este departamento nunca tuvo una gran magnitud⁶⁵. Los medianos y, sobre todo, los grandes productores capitalistas se expanden en términos económicos concentrando y centralizando capital, a la vez que los pequeños

63- Vale la pena remarcar nuevamente que este es un análisis estructural con datos macro-poblacionales, en otras palabras no significa que todos los productores simples que no puedan mantener su explotación pasen a ser semi-asalariados o asalariados con lote, seguramente existen distintas estrategias que van asumiendo cada productor en forma individual o colectiva para abordar estos procesos como se observa en el relato anterior. Sin embargo esto nos permite ver, dentro de la dinámica de movimiento de la población agrícola, cuales son las tendencias estructurales.

64- Y por ende, según nuestra definición, no son agricultores familiares.

65- Aunque como veremos más adelante a partir del desarrollo de la forestación en los años '70 y '80 esta cuestión se revierte teniendo Iguazú para 2002 el triple de hectáreas implantadas que el departamento Eldorado

productores capitalizados y los productores mercantiles simples como así también los semi-asalariados tienen dificultades crecientes para poder desarrollarse o al menos sobrevivir, hecho que va marcando un aumento de las relaciones salariales. En este caso aumentando los asalariados puros que no tienen ni siquiera un espacio de tierra para producir parte de los alimentos necesarios para su reproducción.

Distribución de la población agrícola de Iguazú según su categoría ocupacional

Año	Población ocupada	Categoría ocupacional							
		Obrero o empleado	%	Patrón	%	Trabajador por cuenta propia	%	Trabajador Familiar	%
1991	2935	1919	65,4	125	4,3	454	15,5	433	14,8
2001	1978	1492	75,4	33	1,7	294	14,9	159	8,0

Cuadro N° 12. Distribución de la población económicamente activa de la rama de la Agricultura⁶⁶ para el departamento de Iguazú distribuía según categoría ocupacional para los años 1991 y 2001. Fuente: elaboración propia en base a información del CNPyV 1991 y el CNPHYV 2001.

En el departamento de Gral. Manuel Belgrano, lo primero que podemos observar (Cuadro N°13) es que si bien ha disminuido la población ocupada su magnitud absoluta ha sido muy baja comparada con los otros departamentos. Este hecho es importante porque, en un departamento donde las relaciones salariales no se han desarrollado en gran magnitud y por lo tanto una proporción gruesa de la población sigue manteniendo la propiedad de sus medios de producción o reproducción, se observa que la producción propia, principalmente de autoabastecimiento, absorbe parte de la población (superpoblación relativa para el capital) que, en momento de crisis, no encuentra

66- Rama A, "Agricultura, caza, silvicultura y pesca" del CNPyV 1991 y Rama A "Agricultura, ganadería, caza y silvicultura" en el CNPHYV de 2001.

posibilidades de trabajo asalariado⁶⁷. Este es el caso de DP, quien posee una pequeña parcela de tierra a algunos kilómetros del pueblo de B. de Irigoyen y actualmente, junto a su esposo, está realizando cría de pollos a pequeña escala para la venta, como medio para generar un ingreso. Su marido trabajaba históricamente en el raleo forestal (en Corrientes o Entre Ríos) pero hace dos años que no lo hace más por problemas con los patrones, quienes no cumplían con sus obligaciones, pero DP nos decía:

“... por la crisis que está viniendo, ahora muy poca changas hay, porque la mayoría acá, de esta zona, que trabajaba (en el raleo forestal), todos se fueron por el problema que tuvieron allá (Corrientes o Entre Ríos) entonces están todos por acá, entonces la changa que hay, no es fácil para todos...” (DP, familia de semi-asalariado del departamento Gral. Manuel Belgrano. 23/12/2008).

Esto nos podría estar explicando, a su vez, el aumento de la categoría trabajador por cuenta propia. Por otro lado, habría que contemplar su incursión en nuevas ocupaciones en el departamento, hecho que podría menguar la disminución de la población ocupada. Los obreros o empleados tienen una proporción baja dentro del departamento, aunque aumentan levemente en el período, tanto en términos absolutos como relativos. Los patrones también tienen una magnitud baja y disminuyen tanto en términos absolutos como relativos. La relación obrero patrón es baja, aunque aumenta en el período (4,4 para 1991 y 5,2 para 2001), esto podría estar marcando un incipiente proceso de concentración económica por parte del capital agrario. Finalmente, las categorías trabajador por cuenta propia y trabajador familiar tienen una magnitud muy grande tanto en términos absolutos como relativos, manteniendo su importancia en el período (75,3% de la población ocupada para 1991 y el 74,4% para el 2001):

67- De hecho para el año 2001 el índice de desocupación para el departamento Gral. Manuel Belgrano era de 14,8%, en cambio para Eldorado era de 37,5% y para Iguazú era del 31,8% CNPhyV 2001.

Distribución de la población agrícola de Gral. Manuel Belgrano según su categoría ocupacional

Año	Población ocupada	Categoría ocupacional							
		Obrero o empleado	%	Patrón	%	Trabajador por cuenta propia	%	Trabajador Familiar	%
1991	6034	1209	20,0	274	4,5	2440	40,4	2103	34,9
2001	5816	1253	21,5	239	4,1	2498	43,0	1826	31,4

Cuadro N° 13. Distribución de la población económicamente activa de la rama de la Agricultura⁶⁸ para el departamento de Gral. Manuel Belgrano distribuída según categoría ocupacional para los años 1991 y 2001. Fuente: elaboración propia en base a información del CNPyV 1991 y el CNPhyV 2001.

Esto nos permitiría señalar que la agricultura familiar, en sus diferentes fracciones, no se encuentra en el proceso descendente descrito en los casos anteriores sino que en términos generales para este departamento se encuentra estabilizada (Cuadro N°14). No obstante debemos señalar que esta estabilidad es dinámica ya que se compone, por un lado, de una expansión de la frontera agraria en algunas zonas del departamento (por ejemplo, en las grandes propiedades como la Joison y la Intercontinental⁶⁹). Y por otro, de un proceso incipiente de asalarización rural en otras zonas de la provincia como es el caso de la ruta 17 en las periferias de 2 Hermanas y las periferias del pueblo de Bernardo de Irigoyen.

68- Rama A, "Agricultura, caza, silvicultura y pesca" del CNPyV 1991 y Rama A "Agricultura, ganadería, caza y silvicultura" en el CNPhyV de 2001.

69- Propiedades ubicadas en el departamento de Gral. Manuel Belgrano con 35.156 ha. y 30.000 ha. respectivamente, sobre las cuales se ha desarrollado un proceso de ocupación por parte de familias carentes de tierras. Para profundizar este tema ver: "Censo de ocupantes de tierras privadas" Revista Estudios Regionales N° 28, Baranger y Schiavoni, 2005.

Evolución de la Agricultura Familiar en Gral. Manuel Belgrano entre 1991 y 2001

Fracción de la Agricultura Familiar	Comparable con categoría ocupacional	Importancia relativa	Tendencia (1991-2001)
Grandes y medianos productores capitalistas	Patrón	Baja	Disminuye
Pequeño productor capitalizado	Trabajador familiar y cuentapropista menor medida patrón	Media-alta	Se mantiene
Productor simple de mercancías	Trabajador familiar y cuentapropista	Alta	Se mantiene
Semi-asalariado	Trabajador familiar y cuentapropista en menor medida obrero o empleado	Media	Se mantiene
Asalariado con lote	Obrero o empleado	Baja	Aumento leve
Asalariado "puro"	Obrero o empleado	Baja	Aumento leve

Cuadro Nº 14. Evolución de las distintas fracciones de la Agricultura Familiar entre 1991 y 2001 para el departamento de Gral. Manuel Belgrano. Elaboración propia

Conclusiones del capítulo

Los datos analizados nos muestran que la configuración de la estructura económica social concreta de estos departamentos es marcadamente diferente. Por un lado, los de Eldorado e Iguazú tienen una configuración similar con supremacía de la ciudad frente al campo y de los otros sectores económicos por sobre el agrícola. Esto se condice con un elevado desarrollo de las fuerzas productivas, con la división social del trabajo y, por lo tanto, el avance de las relaciones capitalistas. A su vez las relaciones salariales están ampliamente desarrolladas en estos departamentos con un proceso de concentración creciente para este período (llegando a su límite máximo en el departamento de Iguazú en donde la relación obrero-patrón para 2001 era de 45). El trabajo familiar y por cuenta propia sigue manteniendo una proporción importante (entre 25% y 30%) aunque con una tendencia a la disminución.

En cuanto a la Agricultura Familiar observamos que los medianos y grandes productores capitalistas aumentan el control de la economía del sector agrícola mediante la concentración de los medios de producción. Esto hace que los pequeños productores capitalizados y los productores mercantiles simples, si bien siguen teniendo una importancia relativa considerable, tengan una trayectoria descendente al no poder, por distintas cuestiones, mantener el ritmo de acumulación o de reproducción autónoma y por tanto mantenerse o desarrollarse económicamente. Por consiguiente gran parte de estas fracciones pasan a formar parte de la clase asalariada en distintas condiciones de trabajo (sea como semi-asalariado, como asalariado con lote o como asalariado puro este último ampliamente difundido en Iguazú). Todo esto nos marca la preponderancia que ha alcanzado la expansión del capitalismo en profundidad en estos dos departamentos.

En el departamento de Gral. Manuel Belgrano encontramos una situación diferente. La población agrícola tiene un peso relevante en torno al 60 %, estando poco desarrollada la población industrial y comercial (aunque en crecimiento). La población rural es también muy elevada (50% para 2001) aunque también se observa una tendencia relativa decreciente, las relaciones salariales están poco desarrolladas comparativamente con los departamentos ya mencionados. Esto estaría marcando un desarrollo de las fuerzas productivas, una división social del trabajo y un desarrollo de las relaciones capitalistas marcadamente menor.

La agricultura familiar en sus diferentes fracciones se encuentra estabilizada⁷⁰, manteniéndose las de los pequeños productores capitalistas y los productores mercantiles simples y aumentando

70- Esto es lo que se puede analizar de los datos estadísticos que poseemos, una proyección hacia la actualidad, realizada por informantes claves que desarrollaron tareas de supervisión en el CNA 2008, nos permitiría afirmar que en realidad las fracciones de la pequeña burguesía capitalizada y los productores simples han aumentado. No podemos hacer referencia a los asalariados, pero es probable que también hayan aumentado hacia la actualidad.

levemente las fracciones de semi-asalariados y asalariados con lote. Lo que nos indicaría una preponderancia alcanzada por el desarrollo del capitalismo en extensión.

La estructura económica social descrita por Carrera, Podestá y Cotarello (1999) para la provincia de Misiones (junto con otras provincias como Corrientes, Formosa, Chaco, Santiago del Estero y La Pampa) se condice con la estructura analizada para el departamento de Gral. Manuel Belgrano. Pero en los departamentos Eldorado e Iguazú se encuentra consolidada una estructura diferente, centrada en el desarrollo de las fuerzas productivas y del capitalismo en profundidad, proceso que Ramisch (2008) marcaba como incipiente para la provincia en su conjunto.

Capítulo III

Desarrollo del capitalismo en profundidad.

Transformaciones en los departamentos Eldorado e Iguazú.

En este capítulo nos centraremos en el análisis de las transformaciones que ha sufrido el sector agropecuario de estos dos departamentos y con ello las consecuencias sobre las distintas fracciones de la Agricultura Familiar. Analizaremos las transformaciones de la estructura agraria y el régimen de tenencia de la tierra, la evolución del uso de la tierra y de los principales cultivos y la evolución del parque de tractores, entre las cuestiones principales⁷¹.

Transformaciones en la Estructura Agraria

Si consideramos las variaciones en el número de explotaciones para la provincia de Misiones entre el año 1960 y 2002 (Cuadro N°15) observaremos que la misma ha tenido un aumento importante en el

71- Como hemos mencionado en el Capítulo I, entendemos que la Agricultura Familiar (con sus distintas fracciones) debe ser explicada y definida desde la dinámica de las relaciones sociales de producción dentro del modo de producción capitalista, esto dificulta las clasificaciones taxativas e inequívocas. Es por ello que, si bien en ese capítulo definimos algunos parámetros generales para operacionalizar las distintas fracciones (que se condicen con los valores más frecuentes de las variables analizadas), en los casos en que la dinámica particular de la variable tome otros valores lo iremos marcando en el texto, con esto trataremos de analizar con mayor exactitud los movimientos sociales de las diferentes fracciones.

número de explotaciones, que se manifiesta en un incremento total para el período de 7.822 explotaciones. El mismo proceso, pero con mayor magnitud, puede observarse en la cantidad de hectáreas incorporadas a la producción, que se han incrementado en 1.132.677ha⁷². Esto corresponde a un aumento del 40,6% en las explotaciones y un 115,6% en las hectáreas incorporadas a la producción. Ahora, si bien esta es la variación del período, no hay un crecimiento lineal sino que se observa un aumento muy marcado entre 1960 y 1969 y una estabilización hacia adelante⁷³. Esto estaría indicando, luego de un largo proceso de expansión productiva en el territorio, un límite a partir del cual podría comenzar a darse a nivel provincial un proceso de concentración de la superficie ocupada y de disminución del número de explotaciones, en el cual los departamentos Eldorado e Iguazú traccionan en esa dirección. A continuación pasaremos a analizar esto en mayor detalle.

Evolución de las explotaciones y la superficie (1960-2002) para Misiones, Eldorado e Iguazú

	1960		1969		1988		2002	
	Expl.	Has.	Expl.	Has.	Expl.	Has.	Expl.	Has.
Misiones	19250	979633	29068	1981619	27517	2282235	27072	2112310
Eldorado	1517	103272	1892	170432	1137	161055	812	126033
Iguazú	401	138776	577	207186	568	214427	396	306320

Cuadro N°15. Evolución de las explotaciones agropecuarias y superficie ocupada (1960-2002) para la provincia de Misiones y los departamentos Eldorado e Iguazú. Elaboración propia en base a los CNA de 1960, 1969, 1988 y 2002.

72- Una dificultad que nos encontraremos en el desarrollo del trabajo es la inexactitud que en algunos casos presenta el CNA. Un ejemplo claro de esta situación se presenta en el Cuadro N°1 en donde entre el CNA 1988 y el CNA 2002 se observa una disminución de las hectáreas explotadas. De hecho varios actores locales de la provincia cuestionan el sub-registro efectuado en el CNA 2002 en algunas zonas. Considerando que los CNA son la única fuente universal e integral de datos del sector, en lo sucesivo trataremos de matizar estos datos con la información brindada por los entrevistados, extrayendo de los mismos las tendencias más importantes.

73- Continuando con la nota anterior los datos del CNA marcan una pequeña disminución, pero por ejemplo si comparamos el CNA para el departamento de San Pedro y el censo de ocupantes realizado por la UNAM, veremos que hay un sub-registro de explotaciones, hecho que nos lleva a afirmar lo anterior

Departamento Eldorado

En el departamento Eldorado se ha producido un aumento considerable en el número de explotaciones entre 1960 y 1969 (ver Gráfico N°3), este fenómeno se explica en parte por los procesos de colonización privada⁷⁴ que se encontraban en su etapa tardía ya que habían comenzado en 1920-1930 (Salvador, 2004), en parte por el fuerte desarrollo de las cooperativas⁷⁵ que generaban un marco de contención y expansión para los colonos de la zona, y en parte también, por la regulación estatal de los cultivos industriales, principalmente la Yerba Mate. A partir de 1969 el CNA registra una disminución abrupta del número de explotaciones. Dicha disminución es del orden del 38% para el año 1988 y del 57% para el año 2002 (considerando como base el año 1969). En síntesis, se observa un movimiento senoidal con aumento para 1969 y disminución marcada hacia adelante. Un proceso similar pero de menor magnitud se puede observar en la superficie ocupada (Gráfico N°4), observándose un aumento considerable de la superficie entre los censos de 1960 y 1969 (del 65%), para luego descender paulatinamente en los años subsiguientes, con proporciones del orden del 5,5% para el año 1988 y del 26% para el año 2002⁷⁶ (considerando como base el año 1969). Observándose un aumento total de 22% para todo el período. Esta disminución del número de explotaciones que se registra entre 1969 y el 2002 tiene dos explicaciones de importancia.

74- Las poblaciones de Puerto Rico, Montecarlo y Eldorado son fruto de las colonizaciones privadas realizadas por empresas especializadas en tales pericias, por ejemplo Compañía Colonizadora Eldorado (Salvador, 2004) distinta fue la situación en la zona sur y centro de la provincia en donde la colonización fue desarrollada por el Estado sobre tierras fiscales (Belaustegui, 2004).

75- La Cooperativa Agrícola de Eldorado, llegó a ser una referencia provincial en el acopio de Yerba Mate y Tung, y otros productos y servicios, llegando a tener a principio de la década del '70 aproximadamente 4500 socios.

76- Este dato es llamativo ya que indica una importante disminución del área ocupada en una zona de gran dinámica económica, a continuación trataremos de explicarlo.

La primera está relacionada con las sucesivas crisis de los cultivos agroindustriales, principalmente Yerba Mate y Tung que afectaron, a su vez, a los colonos “tradicionales” de la zona⁷⁷.

“En los noventa, noventa y ocho se cortó (...) la Yerba no tenía precio, el Tung estaba casi desaparecido, no recuperamos más tarde, y otro ingreso nunca teníamos, era eso; había vecinos que tenían otras cosas, nosotros nunca llegamos...” (MK, productor simple del departamento Eldorado. 28/11/2008).

Otro factor que impulsó este proceso fue la concentración de la tierra que se disparó, como veremos más adelante, con el desarrollo de la forestación a gran escala en este departamento, del mismo modo que en el de Iguazú. Este segundo proceso lo analizaremos con mayor detalle en un próximo apartado.

77- A fines de 1991 se sanciona el decreto 2284 tendiente a la desregulación del mercado interno de bienes y servicios, productos regionales, industrias de capital intensivo, transporte y también el sector agropecuario. Esto se tradujo en la disolución de diversos organismos entre ellos el Mercado Consignatario Nacional de Yerba Mate y la Comisión Reguladora de la Producción y Comercio de la Yerba Mate, también se liberaron los cupos de siembra, cosecha, elaboración y comercialización. Quedando la producción desregulada hacia 1994 ya se apreciaba una creciente sobre producción en relación a lo acotado de los mercados demandantes, y los precios bajaron produciéndose, a su vez, un progresivo alargamiento de los plazos de pago. En el año 1994 el precio de la hoja verde era de \$0,15/Kg. y el del litro de gasoil \$0,31. Para el 2000 la hoja verde valía \$0,045/Kg. y el litro de gasoil \$0,51. La caída de los precios de la Yerba Mate para el productor y la suba de los diferentes insumos provocaron graves pérdidas entrando en un proceso de crisis (Barsky y Fernandez, 2006).



Gráfico Nº 3. Evolución del número de explotaciones para los departamentos de Eldorado e Iguazú entre 1960 y 2002. Elaboración propia en base a los CNA de 1960, 1969, 1988 y 2002.

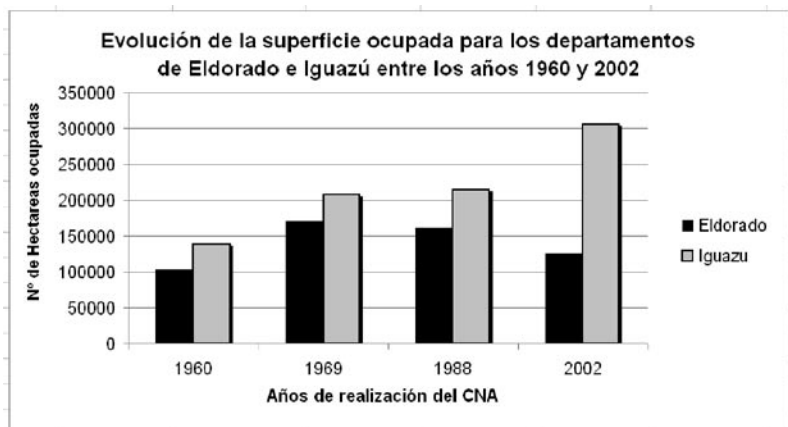


Gráfico Nº 4. Evolución de la superficie ocupada para los departamentos Eldorado e Iguazú entre 1960 y 2002. Elaboración propia en base a los CNA de 1960, 1969, 1988 y 2002.

Pero, ¿cómo se distribuye esta evolución de las explotaciones en las distintas escalas de extensión determinadas en los censos?

En el Cuadro N°16 podemos observar que la evolución de los distintos estratos de escala de extensión no ha sido igual ni acompaña, en todos los casos, la tendencia general ya marcada. Si consideramos **las explotaciones de menor escala** (estratos de hasta 5ha., de 5,1 a 25ha. y de 25,1 a 100ha.) podremos observar que se ha producido un aumento de las explotaciones comprendidas por estos estratos entre 1960 y 1969 manteniéndose una importancia relativa del orden del 5–6% para el primer estrato, 45% para el segundo estrato y 41–42% para el tercero. Esta tendencia la podemos apreciar en el Gráfico N° 5⁷⁸ y en el Gráfico N°6. Como se puede observar las explotaciones de 5,1 a 100ha. son las más numerosas del departamento (86%). Para 1988 se produce una disminución importante del número de explotaciones para estos estratos, la cual continúa hacia el 2002. Esta merma tiene una magnitud importante siendo los estratos de menos de 5ha. y de 5,1 a 25ha. los más afectados y en menor medida los de 25,1 a 100ha.-

78- El objetivo de este gráfico es observar las tendencias de la evolución del número de explotaciones para los diferentes estratos. Por este motivo se dividió el gráfico en dos partes para observar con mayor claridad esta tendencia.

Evolución de las explotaciones y la superficie (1960-2002) según la escala de extensión para Eldorado

Escala en Has	1960				1969				1988				2002			
	Exp.	%	Has.	%	Exp.	%	Has.	%	Exp.	%	Has.	%	Exp.	%	Has.	%
Hasta 5	80	5,3	244	0,2	126	6,7	417,1	0,2	46	4,0	160	0,1	16	2,0	59	0,05
de 5,1 a 25	696	45,9	11567	11,2	856	45,2	13875	8,1	371	32,6	5786	3,6	222	27,3	3828	3,04
25,1 a 100	645	42,5	29858	28,9	778	41,1	35567	20,9	496	43,6	25030	15,5	368	45,3	19565	15,5
100,1 a 200	62	4,1	8650	8,4	80	4,2	11499	6,7	112	9,9	15624	9,7	103	12,7	14488	11,5
200,1 a 1000	24	1,6	8503	8,2	36	1,9	16822	9,9	85	7,5	32678	20,3	80	9,9	34219	27,2
1000,1 a 2500	8	0,5	12462	12,1	13	0,7	14981	8,8	20	1,8	30301	18,8	11	1,4	17683	14,0
Más de 2500	2	0,1	31988	31,0	3	0,2	77272	45,3	7	0,6	51475	32,0	6	0,7	36190	28,7
TOTAL	1517	100	103272	100	1892	100	170432	100	1137	100	161055	100	812	100	126033	100

Cuadro N°16. Evolución de las explotaciones agropecuarias y las superficies ocupadas según escala de extensión en el departamento Eldorado para los CNA comprendidos entre 1960 y 2002. Elaboración propia en base a los CNA de 1960, 1969, 1988 y 2002.

En cuanto a la importancia relativa de estos estratos, a partir de 1969 podemos observar que el peso de las explotaciones de 5,1 a 25ha. y de 25,1 a 100ha. sigue siendo muy relevante, aunque en el estrato de 5,1 a 25ha. se nota una disminución de la importancia relativa pasando de 45,2% a 32,6% y 27,3% para los años 1988 y 2002 respectivamente. Una caída similar se observa en el estrato de menos de 5ha., pero teniendo éste una relevancia histórica mucho menos significativa. Por otro lado, el estrato de 25,1 a 100ha. no disminuyó su importancia relativa respecto a los otros estratos.-

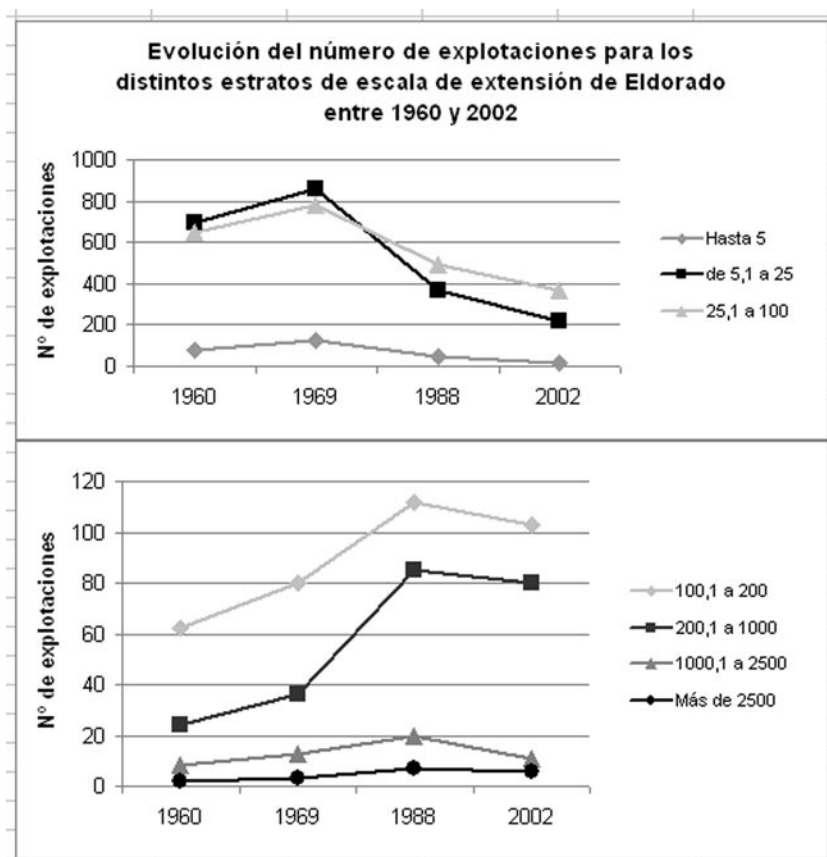


Gráfico N° 5. Evolución del número de explotaciones para los distintos estratos de escala de extensión de Eldorado entre 1960 y 2002. Elaboración propia en base a los CNA de 1960, 1969, 1988 y 2002.

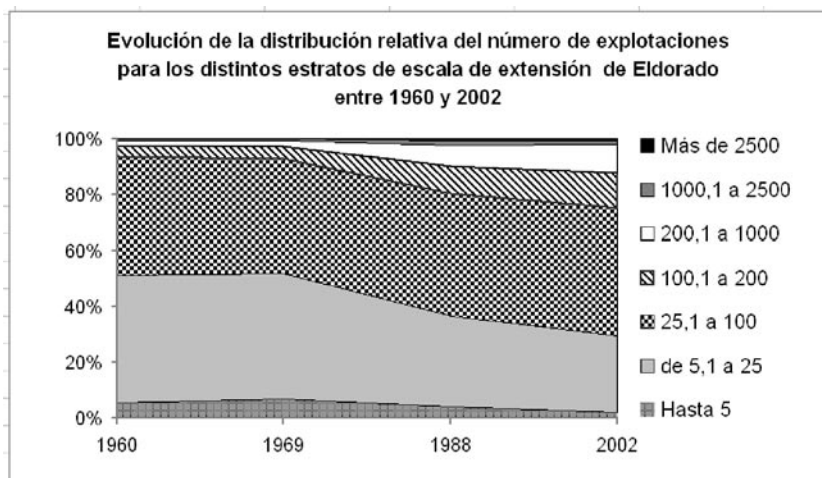


Gráfico N° 6. Evolución de la distribución relativa del número de explotaciones para los distintos estratos de escala de extensión de Eldorado entre 1960 y 2002. Elaboración propia en base a los CNA de 1960, 1969, 1988 y 2002.

Analizaremos a continuación la **evolución de los estratos superiores**. Podemos observar (Gráfico N° 5) que, al igual que los estratos inferiores, existe un aumento del número de explotaciones entre 1960 y 1969, pero este aumento continúa con una tendencia positiva hasta el año 1988. Dicha tendencia es muy marcada en los estratos de 100,1 a 200ha. y de 200,1 a 1000ha. y menor en los estratos restantes. A partir de 1988 se observa una caída general del número de explotaciones, muy marcada para el estrato de 1000,1 a 2500ha. y menor en los restantes. En cuanto a la importancia relativa, todos los estratos tienen una tendencia positiva siendo los más relevantes dentro de este grupo los de 100,1 a 200ha. y los de 200,1 a 1000 ha.

¿Qué nos sugieren estos datos? Primero que ha habido un proceso de expansión del número de explotaciones general hasta el CNA de 1969. A partir de entonces, el número de explotaciones de menor tamaño (hasta 100ha.) ha disminuido, teniendo mayor relevancia en este proceso las explotaciones entre 5,1 y 25ha. Mientras que el número de explotaciones de más de 100 ha. ha aumentado hasta el CNA 1988, para descender luego. Esto indicaría la existencia de un traspaso de propiedad de los estratos más bajos (menos de 100ha.) a los estratos medios (entre 100,1 y 1000ha.) entre 1969 y 1988. Esto se corresponde con las crisis de precios de los cultivos industriales y con el comienzo de la forestación, lo cual marca una tendencia al aumento en las explotaciones de la escala necesaria para poder continuar desarrollándose en el sector agropecuario⁷⁹. A su vez, nos marca el comienzo de las dificultades de capitalización y/o reproducción del pequeño productor capitalizado y del productor mercantil simple que, después de un período de expansión, comienzan a entrar en una etapa de retroceso que se acentuará en el siguiente período. A partir de 1988 todos los estratos disminuyen, aunque el de 200,1 a 1000ha. lo hace de manera muy leve. Esto está relacionado con la profundización del modelo de desarrollo forestal, a través de un proceso de aumento de escala media creciente y de concentración de la propiedad que acrecienta el índice de asalarización (como hemos visto en el capítulo anterior) lo que, a su vez, aumentaría las fracciones de los semi-asalariados y asalariados con lote (aunque esto no es posible apreciarlo en la estructura agraria), como así también de la fracción de asalariados “puros”. Cuestiones que se pueden observar con el declive de las categorías más bajas de escala de extensión. Por otro lado, nos estaría indicando la continuación del retroceso de las fracciones de pequeños productores capitalizados y productores mercantiles simples.

79- De hecho la escala promedio en el año 1960 era de 68ha., en el 1969 era de 90ha., en el 1988 era de 141ha. y en el año 2002 era de 155ha.

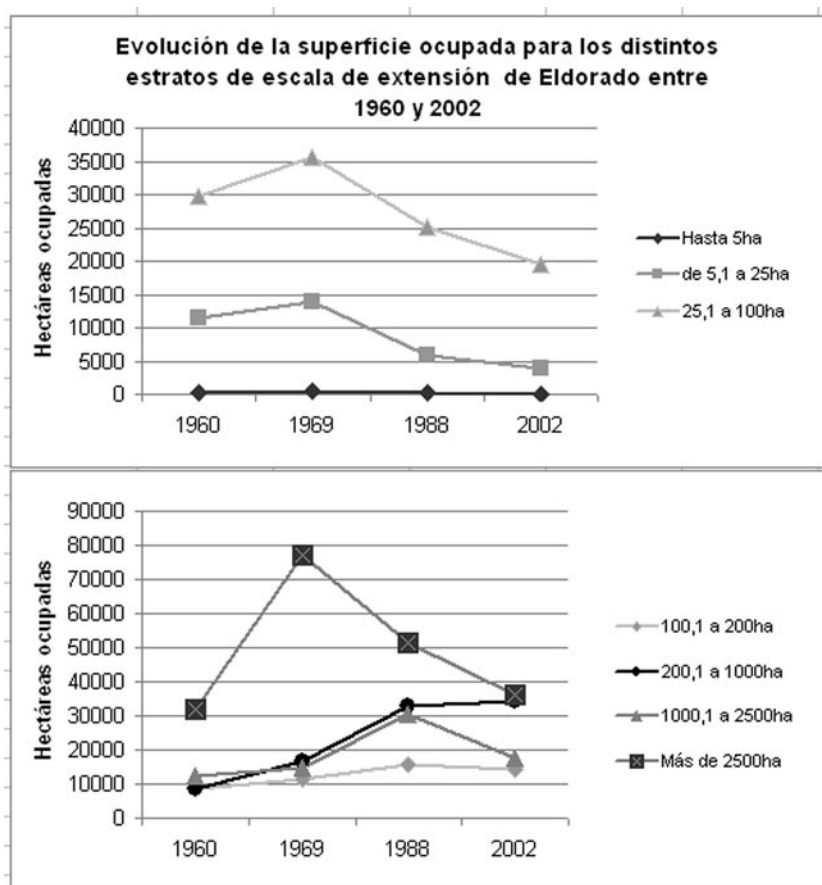


Gráfico Nº 7. Evolución de la superficie ocupada para los distintos estratos de escala de extensión de Eldorado entre 1960 y 2002. Elaboración propia en base a los CNA de 1960, 1969, 1988 y 2002.

Analizaremos ahora la **evolución de la superficie ocupada para los distintos estratos de escalas de extensión**. Como hemos mencionado la evolución de la superficie ocupada ha aumentado entre 1960 y 1969 para disminuir sucesivamente hacia 1988 y 2002 (Gráfico N°3). Este proceso se observa en los estratos de hasta 5ha., de 5,1 a 25ha., de 25,1 a 100ha., estos últimos dos con una caída muy fuerte (Gráfico N°7). A su vez esto mismo se observa en el estrato de más de 2500ha. Por otro lado, en el estrato de 100,1 a 200ha se observa un aumento sostenido hasta 1988, aunque con una pendiente muy baja y una caída entre 1988 y 2002. Algo similar, pero con cambios más marcados, apreciamos para el estrato de 1000,1 a 2500ha. Finalmente el estrato que tiene un comportamiento diferente es el de 200,1 a 1000ha. que demuestra un crecimiento sostenido en todos los períodos, siendo este más importante entre 1969 y 1988. Esto nos indica que, confirmando lo planteado antes, existe un incipiente proceso de concentración de la propiedad registrado a partir del CNA de 1969, que afecta con mayor importancia a las explotaciones más chicas. Pero este traspaso de propiedad lo podríamos vincular al aumento de la superficie de los estratos de 200,1 a 1000ha. principalmente, como sostiene una entrevistada:

“...en la colonia de Eldorado hay cinco o seis empresas y profesionales (...) que hace tiempo que vienen comprando chacritas, compran dos acá, dos en 9 de Julio, en Santiago de Liniers y así van sumando...”
(TD, Técnica del departamento Eldorado. 06/03/2009)

Llamativamente los estratos más grandes también disminuyen la superficie ocupada a partir del CNA de 1988. Esto, entendemos, se debe al cambio de la política de la empresa forestal más grande de la provincia (Empresa M) que con el traspaso del mando a un grupo chileno (Grupo Económico C) produjo un aumento considerable de su

propiedad⁸⁰. Por razones metodológicas del CNA 2002⁸¹ esta superficie, entendemos, se encuentra registrada en la fracción de más de 2500ha. del departamento de Iguazú (Cuadro N°17 y Gráfico N°11) en donde está la sede administrativa de la empresa (en Puerto Esperanza). Pero independientemente de dónde se encuentra registrada la superficie ocupada, no esconde el proceso que señalamos en el párrafo anterior.

En cuanto a la distribución relativa de la superficie ocupada para los distintos estratos de escala de extensión (Gráfico N°8), podemos observar que los dos estratos con mayor importancia para 1960 son el de 25,1 a 100ha. y el de más de 2500ha. con una importancia relativa de 28,9% y 31% respectivamente, siguiéndole en importancia el de 1000,1 a 2500ha. y el de 5,1 a 25ha. Los estratos más bajos (menos de 100ha.) tienen una evolución negativa sostenida hasta el 2002 perdiendo entre el 10% y el 15% de importancia. Los estratos de 100,1 a 2500ha. tiene una tendencia creciente para el período 1960-2002 aunque con diferentes pendientes⁸², sobresaliendo la categoría 200,1 a 1000ha. con un crecimiento sostenido para todos los períodos, con un aumento del 19%. Por último, debemos señalar que la categoría más importante (más de 2500 ha.) posee una evolución positiva entre 1960 y 1969 para decrecer sostenidamente para 1988 y 2002.

80- Por ejemplo, esta empresa aumentó su patrimonio forestal desde 1996 (30.000ha forestadas) llegando a las 85.000ha. forestadas en el 2002 y teniendo aproximadamente 112.000 en la actualidad. Contando actualmente con un patrimonio de 233.700 hectáreas (casi el 8% de la superficie de la provincia de Misiones), de las cuales un 48% corresponde a Bosques Nativos; otro 48% se comprende de Pino taeda -en su mayor parte-, Araucarias y Eucaliptos; y el 4% restante son áreas forestables y reforestables. Ver apartado La Empresa M, un caso emblemático.

81- El CNA 2002 registra la superficie de aquellas explotaciones con más de una parcela en la parcela en donde está el casco de la estancia o en donde está el casco principal (si tiene varios cascos) o, en el caso de que no posean casco, se censa en el segmento en donde tengan la superficie mayor (Manual del Censista, CNA 2002, INDEC).

82- Igualmente todos estos datos deberíamos matizarlos, ya que el efecto traspaso disminuye el denominador sobre el cual se calculan estos índices relativos sobreestimando la magnitud de los mismos.

Esto confirma lo que hemos planteado, una caída de la importancia de los estratos de menos de 100 ha. y un aumento de los de 100 a 1000ha.(principalmente más de 200ha.) manteniéndose para todo el período la importancia relativa de los de más de 1000ha. con las salvedades que hemos mencionado respecto a las explotaciones de más de 2500ha.

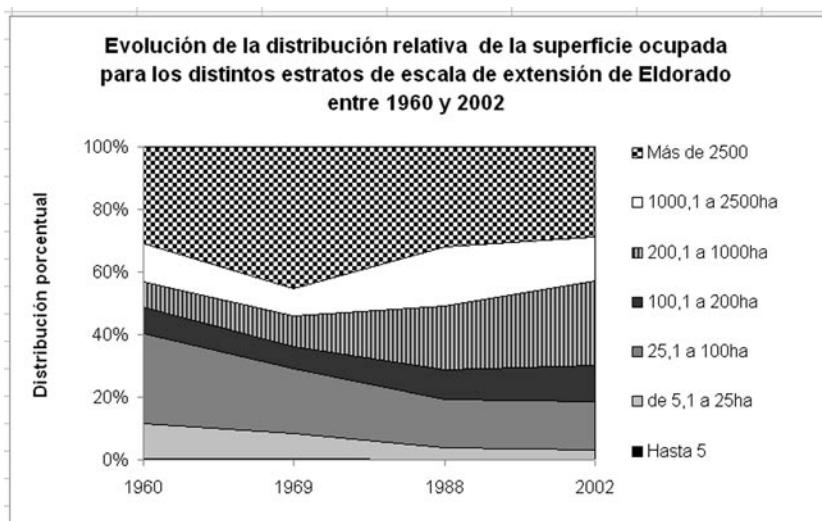


Gráfico N° 8. Evolución de la distribución relativa de la superficie ocupada para los distintos estratos de escala de extensión de Eldorado entre 1960 y 2002. Elaboración propia en base a los CNA de 1960, 1969, 1988 y 2002.

Departamento de Iguazú

Lo primero que debemos remarcar es la diferencia del “carácter” productivo de este departamento, con un desarrollo agrícola mucho menor que el departamento anterior (tanto en número de explotaciones como en superficie implantada). Cuestión que se torna más relevante

en un departamento con una superficie total un 42% mayor que Eldorado (273.557ha. para Iguazú y 192.729 para Eldorado). Esto último (superficie implantada) se revierte hacia los años '80, con el desarrollo de la forestación. En cuanto a la conformación de la estructura podemos observar en el Gráfico N°3 que el departamento de Iguazú ha experimentado una evolución senoidal en la curva que describe la evolución del número de explotaciones. Registrándose un aumento para los años 1969 y 1988 (aproximadamente 570 explotaciones) y una disminución posterior para 2002, llegando a 396 explotaciones.

A diferencia de Eldorado aquí se observa un crecimiento sostenido de la superficie ocupada por las explotaciones, con un saldo positivo de 167.544ha. (120%)⁸³. Este fenómeno tiene dos momentos importantes: el primero se ubica en el período 1960-1969 en donde aumenta en 68.410 el número de hectáreas ocupadas (equivalente a 49,2%). Correspondiendo al mismo proceso de colonización tardía, desarrollo cooperativista, regulación estatal descrito para Eldorado. Teniendo relevancia, a su vez, la continuación de la industria forestal extractiva característica históricamente en la zona. Al respecto esto nos marcaba un entrevistado del municipio de Wanda que llegó allí en el año 1961:

“...era todo chacra, lo que hoy es el centro, era todo chacra, era tungal, era yerbal y algún piquete o sea campo donde criaban animales (...) empezaron a venir los viejos colonos polacos, vinieron a comprar sus tierras, Wanda se empezó a extender, el intendente era un visionario que loteó la tierra y la gente comenzó a venir”. Y este mismo nos decía: “... antes la agricultura era lo principal (en comparación a la forestación). Por ejemplo había tung, me acuerdo que yo iba a juntar tung al centro de la ciudad de Wanda, era todo tungal y nosotros íbamos a juntar tung y con eso subsistíamos. Yerba yo no hice, té tampoco, pero si trabajé en el secadero de yerba y el de té de la cooperativa, y mi mamá, ahí por el 62, empezó a trabajar en la envasadora de ananá y palmito que

83- Recordemos el efecto “traspaso” realizado en el registro del CNA del departamento Eldorado al departamento Iguazú.

era de la cooperativa. Yo me acuerdo cuando vino el gobernador allá por el 61' a inaugurar la fábrica de té. Nosotros teníamos la fábrica de té más moderna de la provincia, circunstancias de la vida cayó nuestra cooperativa y hoy en día estamos con otra cooperativa que no es del pequeño productor” (RG, productor⁸⁴ del departamento de Iguazú, 2502/09)

El segundo período de fuerte crecimiento es el de 1988 a 2002 en donde se produce un aumento de 91.893 hectáreas (equivalente al 42,8%), vinculado, como hemos señalado, al desarrollo de la industria forestal, principalmente plantaciones de coníferas, pero a expensas de la disminución del número de explotaciones. Por lo tanto en el departamento de Iguazú podemos observar un primer período de aumento de la superficie ocupada con aumento del número de explotaciones. Y un segundo período con continuidad del aumento de la superficie ocupada, pero con disminución de las explotaciones, vinculado a un proceso de concentración de la tierra. Analizaremos a continuación cómo evolucionan estos indicadores para los distintos estratos de escala de extensión descriptos en los CNAs (Cuadro N°17):

84- Nótese que en este caso no hacemos referencias a las categorías utilizadas anteriormente, en función de las fracciones de la Agricultura Familiar, ya que este es un caso particular, un productor que trabaja para el Estado en relación de dependencia, que tiene su chacra en donde vive su familia donde produce para el autoconsumo y para la venta (cebolla).

Evolución de las explotaciones y la superficie (1960-2002) según la escala de extensión para Iguazú

Escala en Has	1960				1969				1988				2002			
	Exp.	%	Has.	%	Exp.	%	Has.	%	Exp.	%	Has.	%	Exp.	%	Has.	%
Hasta 5	9	2,2	30	0,0	47	8,1	149,3	0,1	97	17,1	165	0,1	16	4,0	63	0,0
de 5,1 a 25	221	55,1	4468	3,2	168	29,1	3270,7	1,6	137	24,1	2802	1,3	152	38,4	2628	0,9
25,1 a 100	133	33,2	5818	4,2	265	45,9	13102,6	6,3	233	41,0	12248	5,7	164	41,4	8844	2,9
100,1 a 200	16	4,0	2309	1,7	46	8,0	6159,3	3,0	39	6,9	5554	2,6	34	8,6	4720	1,5
200,1 a 1000	12	3,0	4100	3,0	30	5,2	11160	5,4	47	8,3	20107	9,4	19	4,8	6814	2,2
1000,1 a 2500	4	1,0	5458	3,9	10	1,7	15645,5	7,6	6	1,1	9970	4,6	5	1,3	9683	3,2
Más de 2500	6	1,5	116593	84,0	11	1,9	157699	76,1	9	1,6	165581	77,2	6	1,5	273566	89,3
TOTAL	401	100	138776	100	577	100	207186	100	568	100	214427	100	396	100	306320	100

Cuadro N°17. Evolución de las explotaciones agropecuarias y las superficies ocupadas según escala de extensión en el departamento de Iguazú para los CNA comprendidos entre 1960 y 2002. Elaboración propia en base a los CNA de 1960, 1969, 1988 y 2002.

En cuanto al número de explotaciones podemos observar (Gráfico N°9) que no hay un patrón constante para los distintos estratos de escala de extensión. Las explotaciones de mayor importancia relativa (ver Gráfico N°10) son las de 5,1 a 25ha. (55% para 1960) siguiéndole en orden de importancia las de 25,1 a 100ha. (33,2% para 1960). Este primer estrato tiene una evolución descendente hacia 1969 y 1988, disminuyendo en este período un 38% y recuperándose levemente para el año 2002. Esta recuperación podría estar asociada a las ocupaciones espontáneas que se realizaron en algunas zonas del departamento como ser “las 2000 hectáreas”, el asentamiento “Nueva Argentina” o el de “Sierra Morena”. A su vez, este estrato es el que mayor disminución de la importancia relativa tiene, pasando de ser el más importante, a representar sólo al 24% de las explotaciones en el año 1988. El segundo estrato en orden de importancia (25,1 a 100 ha.) tiene un fuerte crecimiento entre 1960 y 1969 (99%), para disminuir posteriormente en forma sostenida hasta el 2002 (período 1969-2002 disminución del 38 %). No obstante mantiene

para 1969, 1988 y 2002 la mayor importancia relativa (más del 40%). En el caso del estrato de menos de 5 ha., con una importancia relativa considerablemente menor, se observa una evolución creciente para los dos primeros períodos (1960-1988) con un aumento del número de explotaciones de 970% por ello acentúa su participación relativa para 1988 correspondiendo al 17,1% de todas las explotaciones.-

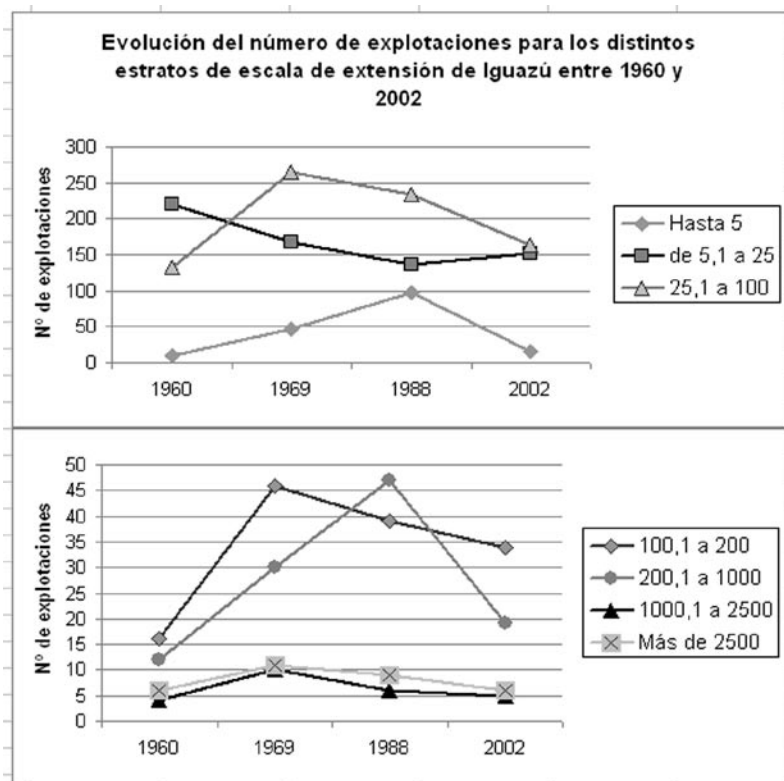


Gráfico Nº 9. Evolución del número de explotaciones para los distintos estratos de escala de extensión de Iguazú entre 1960 y 2002. Elaboración propia en base a los CNA de 1960, 1969, 1988 y 2002.

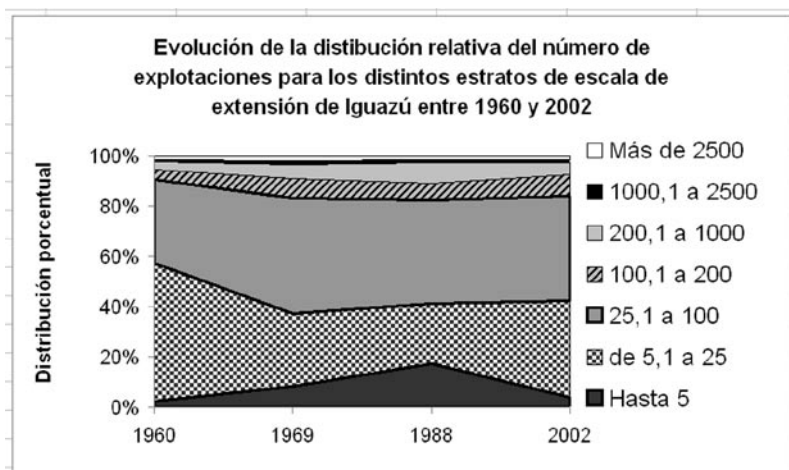


Gráfico N° 10. Evolución de la distribución relativa del número de explotaciones para los distintos estratos de escala de extensión del depto. de Iguazú entre 1960 y 2002. Elaboración propia en base a los CNA de 1960, 1969, 1988 y 2002.

Analizaremos a continuación los estratos superiores. En el Gráfico N°9 podemos observar un comportamiento de carácter similar, aunque de magnitudes diferentes, entre los estratos de 100,1 a 200ha., 1000,1 a 2500ha. y el de más de 2500ha. Estos tres estratos aumentan el número de explotaciones entre 1960 y 1969 (destacándose el estrato de 100,1 a 200ha. con un aumento del 187,5%) para disminuir luego en forma sostenida hasta el año 2002. No obstante el estrato de 100,1 a 200ha. tiene para este año una importancia relativa que lo coloca en tercera posición. Posteriormente una curva diferente se marca en el caso del estrato de 200,1 a 1000ha. ya que comienza con un aumento sostenido hasta 1988, con un incremento muy fuerte del orden del 290% y aumentando su participación relativa, llegando al 8,3% en 1988. Finalmente durante el período 1988-2002 este estrato sufre una caída abrupta de casi el 60% disminuyendo a la mitad (4,8%) su participación relativa.

Un panorama totalmente diferente encontramos si observamos la evolución de la superficie ocupada para los distintos estratos de escala de extensión entre 1960 y 2002 (Gráfico N°11). El de más de 2500ha. tiene un crecimiento sostenido con dos momentos de fuerte crecimiento (1960-1969 y 1988-2002) aumentando en todo el período un 135% la superficie ocupada y llegando en 2002 a tener una

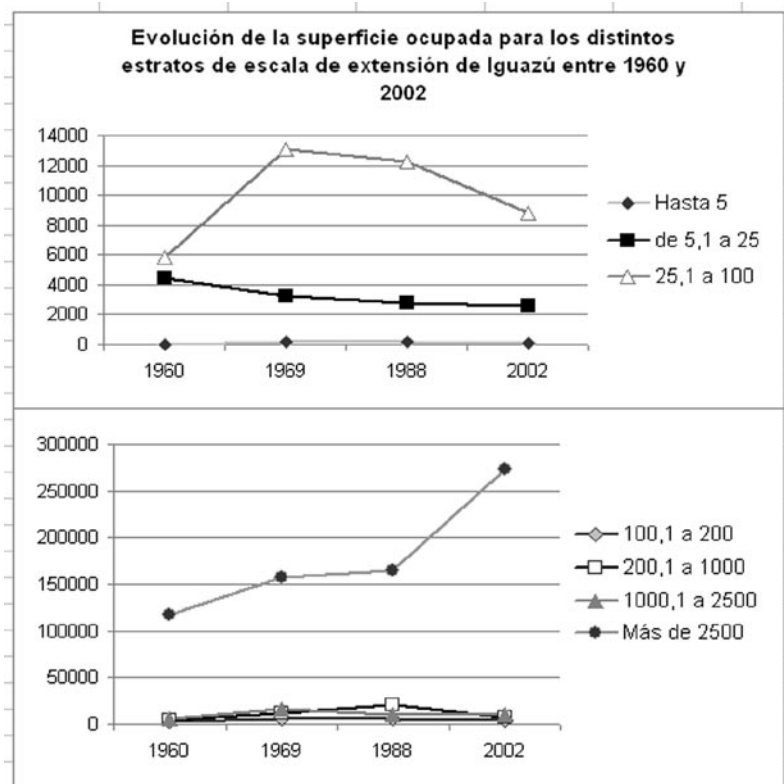


Gráfico N° 11. Evolución de la superficie ocupada para los distintos estratos de escala de extensión de Iguazú entre 1960 y 2002. Elaboración propia en base a los CNA de 1960, 1969, 1988 y 2002.

importancia relativa del 89,3% (ver Gráfico N° 12). Este es el hecho más relevante. En cuanto a los estratos inferiores, el de menos de 5ha. tiene una participación relativa insignificante. El estrato de 5,1 a 25ha. tiene una caída sostenida en las hectareas ocupadas desde 1960 hasta 2002, como así también en la distribución relativa llegando a 0,9% para 2002. El estrato de 25,1 a 100ha. tiene un crecimiento importante en la superficie ocupada en el período 1960-1969 (169%) y una participación relativa del 6,3% para 1969. A partir de allí se sostiene una caída de la superficie ocupada llegando a 2,9% del total de las explotaciones para 2002. El resto de los estratos superiores tienen una importancia menor con respecto al estrato predominante (más de 2500ha.) destacándose el de 200,1 a 1000 que acumula un 5,4 % para 1969 y un 9,4% para 1988, aunque luego cae. Y el estrato de 1000,1 a 2500ha. que llega a un pico de 7,6% en la distribución relativa para 1969 para caer luego.

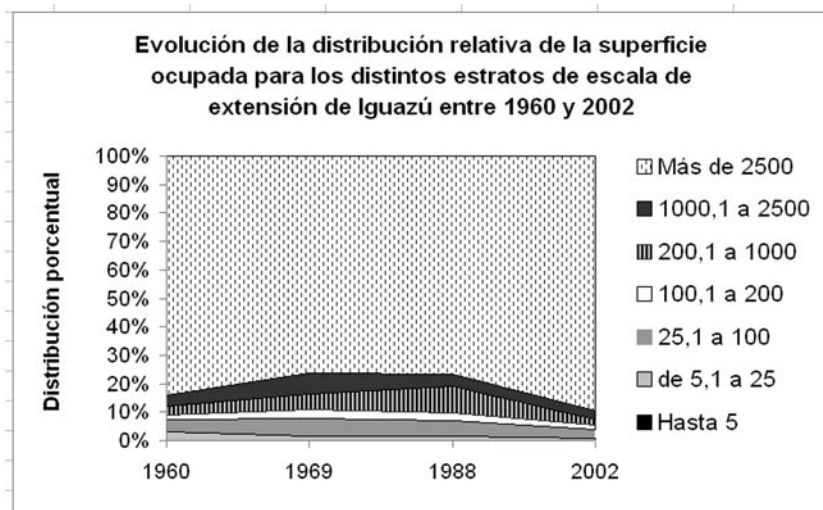


Gráfico N° 12. Evolución de la distribución relativa de la superficie ocupada para los distintos estratos de escala de extensión de Iguazú entre 1960 y 2002. Elaboración propia en base a los CNA de 1960, 1969, 1988 y 2002.

Estos datos nos indican que, dentro de una estructura signada por la baja cantidad de explotaciones, se observa una polarización creciente entre los estratos de mayor y menor escala. Las explotaciones de menos de 100ha. que en 1960 constituyen el 90% de las mismas, aumentan su número hacia 1969 y disminuyen fuertemente hacia 1988, pero con una baja participación en la superficie ocupada en todo el período. Al igual que lo manifestado en Eldorado, se observa que esta disminución del número de explotaciones por parte de las de menos de 100ha. estaría vinculada al aumento de las de 200,1 a 1000ha. durante el período 1969-1988 debido a la conformación de medianas empresas forestales. Aunque también podría estar vinculada al crecimiento de las explotaciones de más de 2500ha. A partir de allí toman una relevancia casi totalizadora las explotaciones de más de 2500ha haciendo disminuir a todas las otras categorías. Esto sería una expresión más del proceso de concentración de la propiedad que habíamos señalado en el capítulo anterior.

Lo anteriormente descrito configura un escenario difícil para gran parte de la Agricultura Familiar. Ya que las fracciones de los pequeños productores capitalizados y los productores mercantiles simples luego de un período de expansión en el territorio (1960-1969) sufren una pérdida de posibilidades de desarrollo. Esto se corresponde con el aumento de importancia de los medianos y grandes productores capitalistas en el período 1969-1988 y de los grandes a partir de 1988. Esta dificultad para desarrollarse en términos económicos se traduce en un proceso creciente de asalarización ya sea como semi-asalariado o asalariado con lote (lo que implica en ambos casos la posibilidad de disponer de algunos medios de producción, aunque más no sea para complementar ingresos), pero por sobre todo en una expropiación total de las condiciones de vida que se reflejan en los datos presentados en el capítulo anterior en donde la categoría obrero o empleado llega a 75,4% en el 2001, siendo que en ese año el 71,5% de la población que trabajaba en el rama agrícola residía en zonas urbanas.

Régimen de tenencia de la tierra.

Si realizamos un análisis general de la situación en la provincia de Misiones podemos apreciar (Cuadro N°1 del anexo) que desde 1969 hasta 2002 se ha producido un proceso de regularización creciente de la tenencia de la tierra, pasando la categoría “propiedad y sucesión” de 80,3% en 1969 a 89,4% en 2002. A su vez, esto se contrapone con la disminución de las categorías “ocupación con permiso” y “ocupación de hecho” que disminuyen un 4,1% y 4,6% respectivamente para el período señalado. Un análisis similar podemos hacer para los departamentos de Eldorado e Iguazú (Cuadros N°2 y N°3 del anexo). En el primer caso se observa un proceso de regularización de la tenencia de la tierra desde 1969 en adelante, para este año la categoría “propiedad y sucesión” incluía al 65% de la superficie y la categoría “ocupación con permiso” al 34,5%. Para 1988 y 2002 “propiedad y sucesión” alcanzaba el 99,7% y 98,2% tornándose la forma preponderante en el tipo de tenencia para este departamento. Esto de ninguna manera significa que no haya ocupaciones con permiso o de hecho ya que es un fenómeno que existe, pero los datos nos están indicando que su relevancia en el conjunto es baja.

En el caso de Iguazú (Cuadro N°3 del anexo) lo que podemos observar es que desde 1969 la categoría preponderante es la que corresponde a “propiedad y sucesión”, observándose un pequeño incremento hacia 1988 y 2002, período en que esta categoría corresponde al 99,9% de las explotaciones. Debemos hacer aquí el mismo comentario que realizamos para el caso anterior, esto no significa que no exista ocupación con permiso o de hecho sino que su relevancia es baja en el conjunto de las explotaciones registradas en el CNA:

Lo detallado hasta aquí nos estaría indicando que la regularidad en la tenencia de la tierra no es un problema extendido en esta zona. Sin embargo, como hemos advertido, existen ocupaciones con permiso o de hecho, y cabe destacar que éstas se dan en las fracciones más bajas de la Agricultura Familiar: asalariado con lote, semi-asalariado y

productor mercantil simple. Ejemplos de esta situación los encontramos en “Las 2000 hectáreas de Iguazú” (con preeminencia de semi-asalariados y productores mercantiles simples), en “Sierra Morena” y “Nueva Argentina” en Wanda (con preeminencia de productores mercantiles simples), en paraje “Jurjo” en Santiago de Liniers (con preeminencia de asalariado con lote), entre otros.

Evolución del uso de la tierra y de los principales cultivos

Departamento Eldorado

El departamento Eldorado se caracteriza por un aumento en la superficie ocupada entre 1960 y 1969, para disminuir luego levemente hacia 1988 y con mayor importancia hacia 2002⁸⁵. El Cuadro N°18 muestra la evolución del uso de la tierra a partir de las principales categorías de uso agrupadas, entre 1960 y 2002. En éste podemos observar que la superficie implantada acompaña la tendencia marcada en apartados anteriores (curva senoidal) pero con una impronta mucho menos pronunciada. Sin embargo, en términos relativos, el porcentaje total de cultivos implantados aumenta durante todo el período llegando al 34,7% de la superficie ocupada en el año 2002. La categoría de uso más importante (como también podemos observar en el Gráfico N°13) es la de “montes y bosques naturales” que aumenta entre 1960 y 1969 para disminuir hacia 1988 y posteriormente 2002. Para el año 2002 a esta categoría le correspondía el 57,5% de la superficie ocupada. Otra categoría de relevancia histórica corresponde a los cultivos perennes (Gráfico N°13) que en 1960 ocupaban el 20% de la superficie. Pero a partir de 1960 se observa una declinación constante de esta categoría

85- Recordemos que gran parte de esto corresponde a la forma en que se registra la superficie ocupada en el CNA, pasando parte de la superficie ocupada en Eldorado al registro el departamento de Iguazú (ver descripción de la estructura agraria).

tanto en términos absolutos como en términos relativos, ocupando en 2002 menos de la mitad de la superficie de 1960, con una importancia relativa considerablemente menor sobre el total de la superficie ocupada (7,2%). Otra categoría de uso relevante, principalmente a partir de 1969 pero con mayor importancia en 1988 y 2002, es la de “montes y bosques implantados”. Ésta tuvo un aumento considerable (casi se triplicó) entre 1969 y 1988 en términos absolutos y relativos, para disminuir levemente hacia 2002 en términos absolutos⁸⁶, pero aumenta en términos relativos llegando al 22,9% de la superficie ocupada. Las otras categorías no tienen una preeminencia tan importante exceptuando la de “forrajeras perennes” que se ha incrementado en 1988 y 2002, marcando, como sostiene Gunther et. al. (2008), un incipiente desarrollo ganadero en la zona del Alto Paraná.

86- Nuevamente debemos señalar la influencia de la principal empresa forestadora ubicada en el departamento de Iguazú que registra en este departamento sus plantaciones del departamento Eldorado

Evolución del uso de la tierra para Eldorado

Categoría de Uso	1960		1969		1988		2002	
	Has.	%	Has.	%	Has.	%	Has.	%
Cultivos Anuales	989	0,8	659,8	0,4	376,8	0,2	365,8	0,3
Cultivos Perennes	26021	20,0	24349,7	14,3	11577,7	7,2	9123,1	7,2
Forrajes Anuales	41	0,03	40,2	0,02	89	0,06	30,5	0,02
Forrajes Perennes	1081	0,8	1041,2	0,6	2294,1	1,4	5260,1	4,2
Montes y Bosques Implant. ⁸⁷			12997,4	7,6	31928,9	19,8	28833,5	22,9
Sup. granja, vivero o floríc. ⁸⁸			161,9	0,1				
Cultivos sin discriminar ⁸⁹					189,8	0,1	108,3	0,1
Total Implantado	28132	21,6	39250,2	23,0	46456,3	28,8	43721,3	34,7
Campos naturales	2613	2,0	2353,2	1,4	2668,7	1,7	874,6	0,7
Montes y Bosques Natur. ⁹⁰	58246	44,7	119893,5	70,3	80824,4	50,2	72426	57,5
Sup. no aprovechada ⁹¹	3628	2,8	3355,8	2,0	18309,4	11,4	4394,4	3,5
Sup. de desperdicio ⁹²	9413	7,2	3026,4	1,8	10841	6,7	1384,3	1,1
Sup. Vivienda y galp ⁹³	1240	1,0	1725	1,0	1955	1,2	3232,3	2,6
Superficie Total	130272	100	170432,1	100	161055	100	126032,9	100

Cuadro N° 18. Evolución de la superficie ocupada por las categorías de uso de la tierra agrupadas, para el departamento Eldorado entre 1960 y 2002. Fuente: elaboración propia en base a los datos del CNA 1960, 1969, 1988 y 2002.

87- Se considera los implantados y en preparación para implantar. Esto se debe considerar para el cuadro correspondiente a Iguazú.

88- Esta categoría sólo aparece en el CNA de 1969. Esto se debe considerar para el cuadro correspondiente a Iguazú.

89- Esta categoría solo aparece en los censos de 1988 y 2002. Esto se debe considerar para el cuadro correspondiente a Iguazú.

90- Esta categoría aparece en el CNA de 2002 como: "Bosques y/o montes espontáneos". Esto se debe considerar para el cuadro correspondiente a Iguazú.

91- El dato de esta categoría para el CNA 1969 se construye sumando la superficie no usada más la superficie en barbecho. En el CNA 2002 aparece como superficie "apta no utilizada". Esto se debe considerar para el cuadro correspondiente a Iguazú.

92- Esta categoría se llama "superficie no apta" en el CNA 1969. Esto se debe considerar para los cuadros correspondientes a Iguazú y Gral. Manuel Belgrano.

93- En el CNA 1969 se considera lo descrito mas la superficie destinada a huerta. En el CNA 1988 y 2002 figura como: "caminos, parques y viviendas". Esto se debe considerar para los cuadros correspondientes a Iguazú y Gral. Manuel Belgrano.

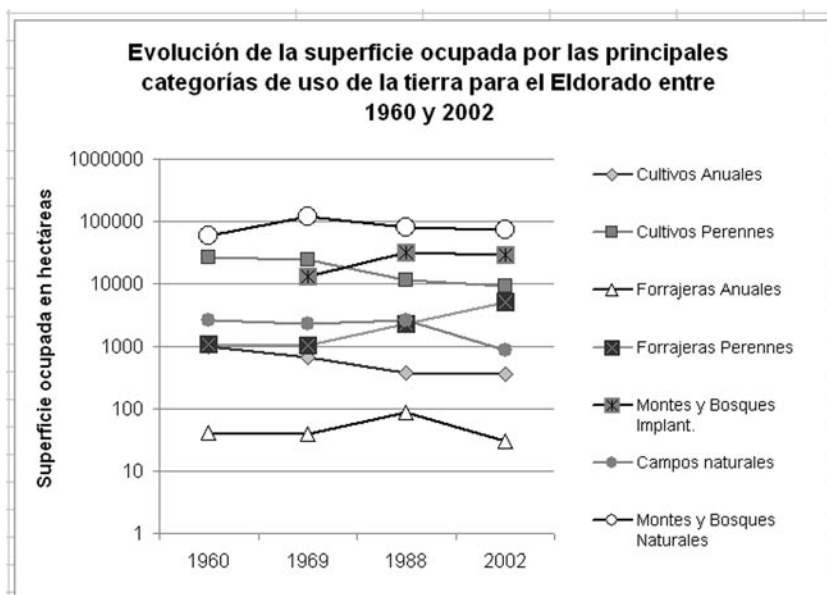


Gráfico Nº 13. Evolución de la superficie ocupada por las principales categorías de uso de la tierra agrupadas, para el Eldorado entre 1960 y 2002. Fuente: elaboración propia en base a información del CNA de 1960, 1969, 1988 y 2002. Observación: para una comprensión mejor del gráfico se lo presenta en escala logarítmica.

Ahora bien, resulta interesante analizar cómo han evolucionado y constituido estas distintas categorías de uso de la tierra en las diferentes escalas de extensión. Los datos censales nos permiten realizar este análisis sólo para los últimos dos CNA (1988 – 2002). Podemos observar en el Cuadro Nº4 del anexo que las estratos correspondientes a las explotaciones de menos de 10ha. tienen una configuración similar para 1988, destacándose como significativa la importancia relativa de los cultivos anuales del orden del 6/7 %, un porcentaje mayor al 20% en los cultivos perennes, un porcentaje del

17/18% en los bosques y montes implantados y una importancia menor al 15% en los bosques y montes naturales. Esto se corresponde con las fracciones más bajas de la Agricultura Familiar (asalariado con lote y semi-asalariado principalmente) en las que el peso de la producción para el autoconsumo (cultivos anuales y producción ganadera marginal para la obtención de carne y leche) se torna relevante como forma de construir un ingreso diverso.

Un segundo “grupo” lo encontramos en categorías de escala de extensión que se encuentran entre 10 y 100ha. En estas se destacan los cultivos perennes con una importancia relativa de alrededor del 20%, la categoría “bosques y montes implantados” con una importancia relativa del orden del 25%, y la de “bosques y montes naturales” con importancia de entre el 20 y el 30% (aumentando a medida que aumenta la escala de extensión). Para este grupo los cultivos anuales no representan una categoría relevante y su importancia disminuye a medida que aumenta la escala de extensión. Las forrajeras perennes tienen una importancia baja del 2 al 4 %, disminuyendo a medida que aumenta la escala de extensión. Esto se corresponde con las fracciones de productor simple y parte de los pequeños productores capitalizados con un peso mayor de los cultivos perennes (principalmente Yerba Mate y Tung, como veremos a continuación) y también con el comienzo del desarrollo de la forestación como “caja de ahorro” para las posibles necesidades familiares o la inversión en maquinaria o movilidad. Esto se refleja en lo que plantea un entrevistado cuando, hablando sobre su producción de Tung, manifiesta que esta no les permitió capitalizarse sino que sirvió:

“... para vivir, o sea la caja de ahorro de mi abuelo era plantar pino araucaria con eso compró el auto, todo lo que es inversión, porque costó mucha plata, pero para vivir era el Tung”. (MK, productor mercantil simple del departamento Eldorado. 28/11/2008).

En las escalas de extensión subsiguientes (mayores) aumenta la importancia de los bosques y montes naturales principalmente; en las explotaciones de entre 1000,1 y 2500ha. es de 59.4% y en las de más de 2500ha. es de 74.3. Como así también la importancia de los bosques y montes implantados, llegando a 37.4% en las explotaciones de entre 500,1 y 1000ha. Los cultivos perennes tienen también alguna importancia que desciende con el aumento de la escala de extensión.

Al analizar cómo ha variado la importancia de estas categorías del uso de la tierra para las distintas escalas de extensión para el año 2002 (Cuadro N°5 del anexo) podemos observar un comportamiento complejo y sin tendencias tan claras como las marcadas para 1988. Los cultivos anuales aumentan en todos los estratos menores a 100 ha (exceptuando el estrato de 5,1 a 10ha.), aunque su importancia relativa para los distintos estratos es baja, salvo para el de menos de 5ha (10,5%). Los cultivos perennes disminuyen en términos absolutos y relativos en casi todos los estratos de extensión inferiores a 200ha., (exceptuando el de menos de 5ha.). Y aumentan en los estratos superiores a las 500ha. Las forrajeras perennes aumentan su importancia absoluta y relativa en todos los estratos de extensión. Los bosques y montes implantados tienen un comportamiento aleatorio para las distintas escalas de extensión, pero manteniendo una importancia relativa de órdenes del 20/30 %, observándose como modificaciones más relevantes la disminución de la importancia tanto absoluta como relativa en el estrato de 500,1 a 1000ha. y el aumento, también absoluto y relativo, en el estrato de más de 2500ha., que tiene en el año 2002 el 21,7% de toda la superficie correspondiente a este estrato de extensión, que por otro lado es la más importante en términos absolutos. Finalmente podemos observar un aumento absoluto y relativo de los bosques y montes naturales en todos los estratos de extensión exceptuando la de 5,1 a 10ha. que disminuye absoluta y relativamente, y la de menos de 5ha. que disminuye absolutamente.

Estos datos nos estarían indicando, por un lado la crisis de los cultivos perennes que se manifiesta en las explotaciones de menor extensión y con ello el debilitamiento de los pequeños productores capitalizados y parte de los productores simples que tenían como base de sustento estos cultivos. Y por otro, pero asociado a esto, nos indicaría un aumento de la importancia de los cultivos anuales y de las forrajeras perennes en las estratos de escala de extensión más bajos (menos de 50ha.), cuestión que como hemos observado implica un debilitamiento de estas fracciones que se vuelcan entonces hacia el autoconsumo y la venta temporaria de fuerza de trabajo (aunque también a otras estrategias como la asistencia del Estado):

De lo expuesto se desprende que las principales categorías de usos corresponden a bosques y montes naturales, bosques y montes implantados (forestación) constituidos en gran medida por coníferas, principalmente *Pinus sp*; con una importancia menor, los cultivos y forrajes perennes (pasturas perennes). Dentro de la categoría de cultivos perennes, los dos que han tenido o tienen mayor relevancia son el Tung y la Yerba Mate. El Cuadro N°19 nos muestra la variación de la superficie implantada con estos principales cultivos para el departamento Eldorado⁹⁴. En este cuadro podemos observar que el Tung que ocupaba una superficie importante en 1960 decae hacia 1988⁹⁵, para casi desaparecer en el año 2002. Esto está relacionado con la caída permanente de los precios provocados por la incorporación de aceites sintéticos, destinados a la actividad industrial, al mercado internacional (principal demandante). La Yerba Mate sufre una caída entre 1960 y 1988 bastante importante, del orden del 33% para luego caer muy levemente hacia 2002. Esto se corresponde con un período de oscilación permanente de precios y con la fluctuación de

94- Como se observa los datos censales no nos permiten completar el cuadro, no obstante los datos existentes nos muestran algunas tendencias.

95- De las 6.435ha. registradas en el CNA de 1988, 5170ha. corresponden a una segunda ocupación lo que indica que la relevancia de este cultivo tiene una caída mucho mayor que la reflejada por los datos mostrados.

un mercado que tenía regulada la implantación pero no la cosecha⁹⁶. Por otro lado, Freaza (2002) señala que a partir de 1980 se produce una modificación en la comercialización de la Yerba Mate y los productores primarios, que hasta el momento vendían el producto canchado, no pueden afrontar los costos de esta transformación (por problemas de financiamiento y crédito) y comienzan a vender hoja verde en planchada de secadero o en planta. Esta situación trajo como consecuencia el avance de la industria integrada en la cadena del producto y también el avance de los productores más grandes y de los copiadores, haciendo desaparecer, a su vez a un gran número de pequeños secaderos⁹⁷. Como resultado de lo expuesto, la participación del sector primario en la “torta” habría caído sustancialmente. La desregulación total practicada en los años '90 traería, como hemos mencionado, una vuelta más al espiral de este proceso. Al respecto un entrevistado nos planteaba:

“...(en) la yerba hubo una época buena que fue el año setenta y seis hasta el ochenta y algo , después del ochenta y seis hasta el noventa y uno que fue un año buenísimo para la yerba, desde esa época que la yerba no vale casi nada, fueron pequeñas etapas de buenas cosechas...” (MK, productor mercantil simple del departamento Eldorado. 28/11/2008):

La forestación tiene un crecimiento enorme hacia 1988 y 2002 (aunque en este año la superficie censada parece disminuir por el efecto traspaso), correspondiéndole más del 65% de la superficie implantada en el departamento. Dentro de la forestación la especie más destacada

96- Freaza (2002) caracteriza cuatro etapas que transitó la producción yerbatera desde 1970. La primera desde 1970-1976 en donde la cosecha y la implantación de nuevos yerbales estaba regulada. La segunda 1976-1983 y la tercera 1983-1990 que se caracterizan por la cosecha desregulada y la implantación de nuevos yerbales regulada. A su vez este último período con fuertes fluctuaciones en la producción, obteniendo en 1984 una producción record de 154.000tn. La cuarta etapa (1990-1996) de desregulación absoluta con aumento marcado de la producción de materia prima vía expansión y mejoramiento tecnológico.

97- En 1990 operaban entre 10 y 12 secaderos que trabajaban para terceros. En 1970 bajo esta características operaban 180 secaderos (Freaza, 2002:122-123).

es el *Pinus sp* que representa el 67 y 76 % de la superficie forestada para 1988 y 2002 respectivamente. Las pasturas perennes, como hemos señalado, tienen un crecimiento sostenido desde 1960.

Evolución de los principales cultivos implantados en Eldorado

Cultivo	1960	1969	1988	2002
Tung	8559		6435	39
Yerba Mate	12652,4		8429,4	7887,9
Forestación			31928,9	28833,5
Pasturas perennes	1081	1041,2	2294,1	5260,1
Total implantado	28132	39250,2	46456,3	43721,3
% de <i>Pinus sp</i> en la forestación ⁹⁸			67,1	76,3

Cuadro N° 19. Evolución de los principales cultivos implantados en el departamento Eldorado entre 1960 y 2002. Fuente: elaboración propia en base a los datos del CNA 1960, 1969, 1988 y 2002.

Si analizamos la distribución de estos cultivos principales para los distintos estratos de escala de extensión en el año 1988, para el departamento Eldorado podemos tener una aproximación a los estratos que “controlan” estos cultivos (Cuadro N° 6 del anexo). En el caso del Tung, el 85% es controlado por las explotaciones de 100,1 a 200ha., con una ocupación de segunda, lo que está indicando que esta superficie se destina a otro cultivo⁹⁹. En el caso de la Yerba Mate, las explotaciones de menos de 25 hectáreas controlan el 12,1 % de la superficie cultivada; las de entre 25,1 y 200ha. lo hacen con

98- Correspondiendo a 21.417ha. y 22.002ha. de *Pinus sp* respectivamente.

99- La experiencia de la zona marca que en las plantaciones de Tung existió una transición entre este cultivo y el de especies forestales *Pinus sp*, *Araucaria Angustifolia* o Yerba Mate, transición que se daba sin eliminar el cultivo de Tung hasta que no estuviera el otro cultivo en condiciones de competir ecológicamente con este. En el caso de plantaciones “falladas” (pocas plantas por hectárea) también se realizaron plantaciones de pasturas.

el 60,9% de la superficie cultivada (siendo la categoría 50,1 a 100 ha. la más significativa con el 24,3%) y las explotaciones de más de 200ha. el 26,9% de la superficie. En cuanto a las pasturas perennes, a las explotaciones de menos de 25ha. le corresponde el 11,6% de la superficie cultivada, a las de de entre 25,1 y 200ha. el 48,5% de la superficie; y a las de más de 200,1ha. le corresponde el 39,8%; siendo esta última la más importante. En el caso de la forestación, a las explotaciones de menos de 25ha. le corresponde 4,4% de la superficie, a las de 25,1 a 200ha. el 35,1% y a las de más de 200,1ha. el 60,5% de la superficie implantada.

Para analizar cómo ha variado esta situación hacia 2002 debemos observar el cuadro N°7 del anexo. En este se observa la disminución casi total del Tung. En el caso de la Yerba Mate, las explotaciones de menos de 25ha. controlan el 9,3% de la superficie, las de entre 25,1 y 200ha. el 51,7% (con mayor importancia las explotaciones de 50,1 a 100ha.) y a las de más de 200ha. le corresponde el 39% de la superficie. Estos datos nos permiten precisar que se ha producido un proceso de concentración sobre el control de la superficie de este cultivo, ya que las explotaciones de menos de 25ha. y los estratos de entre 25,1 y 200ha. han disminuido el control. Por otro lado las explotaciones más grandes (más de 200,1ha.) han aumentado en un 6,1% el control de la superficie cultivada.

En el caso de las pasturas perennes, que como habíamos señalado atravesaban un franco crecimiento de superficie, podemos observar (cuadro N°7 del anexo) que: a las explotaciones de menos de 25ha. le corresponde el 7,4% de la superficie cultivada, a las de 25,1 a 200ha. le corresponde el 53,2% y a las de más de 200,1ha. le corresponde el 39,4% de la superficie. En este caso también se observa un proceso de disminución de la importancia de las explotaciones más pequeñas, que disminuyen en un 4,2% el control de la superficie (aunque en términos absolutos aumentan la superficie cultivada), a expensas de

un aumento significativo, principalmente, en las explotaciones de entre 25,1 y 200ha. (4,7%). Las de más de 200,1ha. casi se mantienen en términos relativos aunque aumentando en términos absolutos.

En el caso de la forestación podemos observar que las explotaciones de menos de 25ha. controlan el 3,1% de la superficie cultivada, las de entre 25,1 y 200ha. el 29,6% de la superficie y las de más de 200,1ha. controlan el 67,2%. En este caso se observa el mismo proceso que marcamos para la Yerba Mate. Las explotaciones de menor superficie, que ya tenían un control bajo sobre la superficie cultivada, disminuyen su participación, al igual que las de entre 25,1 y 200ha., y las de más de 200ha. aumentan en un 6,7%, marcando un proceso de concentración de la superficie cultivada en el cultivo más importante del departamento (en términos de cantidad de superficie):

Estos datos afirman lo que veníamos sosteniendo, la crisis de los cultivos tradicionales genera un escenario de concentración creciente de la producción, restringiendo las posibilidades de reproducción o acumulación de las distintas fracciones de la Agricultura Familiar. Las explotaciones de menos de 25ha. tienen una participación muy baja en los cultivos de renta relegando la producción a los fines del autoconsumo (con venta de algún excedente). Las explotaciones de entre 25,1 y 200ha., donde deberíamos considerar parte de los productores mercantiles simples y los pequeños productores capitalizados, pierden importancia relativa en los cultivos de Yerba Mate (sostén histórico) y Forestación, mejorando su situación en la producción de pasturas perennes asociadas a la ganadería. Pareciera que este cultivo brindaría alguna posibilidad de desarrollo dentro de un escenario signado por las dificultades de reproducirse. Si bien los datos no nos permiten proyectar la situación hacia la actualidad, algunos entrevistados nos señalaban que este proceso se ha continuado, pero por otro lado la producción de alimentos (cultivos hortícolas, anuales y granja) ha tenido un pequeño florecimiento con la devaluación cambiaria. Los años de crecimiento de la Argentina han impactado

de manera positiva permitiendo, a una parte de estas fracciones de la agricultura familiar (semi-asalariados, productores mercantiles simples y pequeños productores capitalizados en menor medida), mejorar sus posibilidades de reproducción a través de la provisión de algunos alimentos al mercado local. Igualmente este proceso es sumamente incipiente, pues según datos de la Agencia para el Desarrollo de Eldorado (AGEDEL) el 85% de los alimentos de tipo “Horti-granjero”¹⁰⁰ proviene de otras provincias localizadas al sur de Misiones.

Departamento de Iguazú

El departamento de Iguazú se caracteriza por un aumento sostenido de la superficie ocupada entre 1960 y 2002, con dos momentos de gran aumento de superficie: entre 1960 y 1969 y entre 1988 y 2002¹⁰¹. La superficie implantada también desarrolla esta tendencia permanente de aumento (Cuadro N°20) pasando de un 9,4% en 1960 a un 42,4% en 2002. La categoría de uso más importante es la de “montes y bosques naturales”, que tiene una tendencia oscilante entre 1960 y 2002 (Cuadro N°20, Gráfico N°14). La categoría de uso que le sigue en importancia es la de “montes y bosques implantados” que en 1969 tenía una superficie de 14.222ha. (el 6,9% de la superficie ocupada para este año), pasando a 63.183ha. (29,5%) para 1988 y a 124.640 (40,7%) para 2002. La otra categoría que reviste una superficie ocupada significativa, sobre todo en los últimos años, aunque menor que las anteriores, es la de “cultivos perennes” que para 1960 tenía una superficie de 1.0842ha. (7,8%), aumentando levemente en términos absolutos para 1969, para disminuir fuertemente desde entonces y hasta 1988 y 2002. a menos de la mitad de la superficie cultivada. Representando en este último año solo el 1,4% de la superficie ocupada.

100- Denominación que utiliza la propia Agencia.

101- Recordemos el efecto “traspaso” del registro del CNA.

Evolución del uso de la tierra para Iguazú

Categoría de Uso	1960		1969		1988		2002	
	Has.	%	Has.	%	Has.	%	Has.	%
Cultivos Anuales	543	0,4	510,4	0,2	167,7	0,1	361,5	0,1
Cultivos Perennes	10842	7,8	11455,1	5,5	5672,6	2,6	4394,7	1,4
Forrajas Anuales	12	0,0	179,5	0,1	94,3	0,0	26,5	0,0
Forrajas Perennes	1647	1,2	555	0,3	1145,9	0,5	492,8	0,2
Montes y Bosques Implant.			14222,2	6,9	63183,7	29,5	124639,7	40,7
Sup granja, vivero o floríc.			23,4	0,0				
Cultivos sin discriminar					176,4	0,1	50,3	0,0
Total Implantado	13044	9,4	26945,6	13,0	70440,6	32,9	129965,5	42,4
Campos naturales	1880	1,4	2156,7	1,0	1038,5	0,5	1168,7	0,4
Montes y Bosques Natur.	103272	74,4	168739	81,4	130745,2	61,0	152033,4	49,6
Sup. no aprovechada	12525	9,0	1346,7	0,6	5197,8	2,4	13841,8	4,5
Sup. de desperdicio	4901	3,5	5928	2,9	3616,6	1,7	715	0,2
Sup. Vivienda y galp	3154	2,3	1632	0,8	3389	1,6	8595,4	2,8
Superficie Total	138776	100	207186,4	100	214427,7	100	306319,8	100

Cuadro Nº 20. Evolución de la superficie ocupada por las categorías de uso de la tierra agrupadas, para el departamento de Iguazú entre 1960 y 2002. Fuente: elaboración propia en base a los datos del CNA 1960, 1969, 1988 y 2002.

Analizaremos a continuación cómo han evolucionado y se constituyen estas distintas categorías de uso de la tierra en las diferentes escalas de extensión para el año 1988. Podemos observar (Cuadro Nº8 del anexo) que los cultivos anuales tienen una importancia muy baja en todos los estratos de escala, siendo los más relevante los dos estratos menores (menos de 10ha.). Los cultivos perennes tienen una relevancia significativa en las explotaciones más chicas (alrededor del 20% para las de menos de 25ha., alrededor del 15% para las de 25,1 a 100ha.) disminuyendo su relevancia a medida que aumenta la escala de extensión. En el caso de la categoría de “bosques y montes implantados” se observa que la relevancia aumenta a

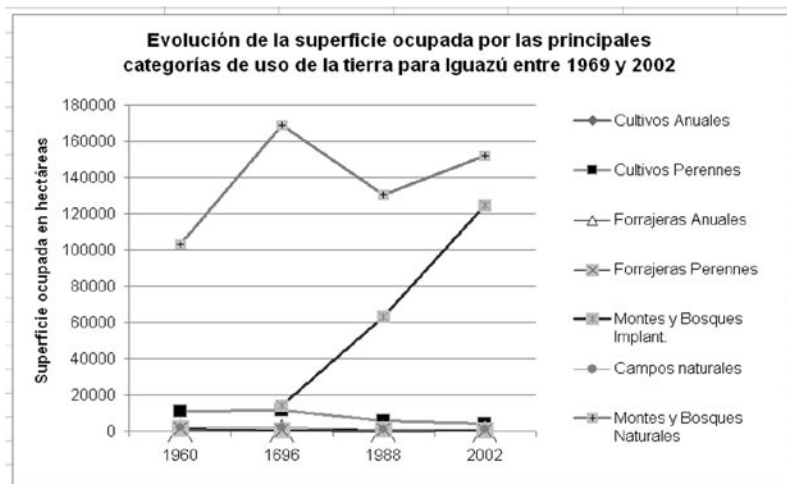


Gráfico N° 14. Evolución de la superficie ocupada por las principales categorías de uso de la tierra agrupadas, para el departamento de Iguazú entre 1960 y 2002. Fuente: elaboración propia en base a información del CNA de 1960, 1969, 1988 y 2002.

medida que aumenta la escala de extensión llegando al máximo del 50% para las explotaciones de 200,1 a 500ha. Esto significa que del total de la superficie ocupada por este tipo de explotaciones, el 50% corresponde a bosques y montes implantados. En las explotaciones de menos de 100ha. la importancia de esta categoría va del 15 al 30% (aumentando con la escala). Los bosques y montes naturales tienen una relevancia importante en la mayoría de las escalas de extensión, con una tendencia ascendente a medida que aumenta la escala. En las categorías menores a 100ha. la importancia está entre el 20 y el 30% (salvo en la escala de extensión mínima). En las escalas subsiguientes aumenta la importancia de esta categoría llegando al 68,5% para las explotaciones de más de 2500ha.

Si analizamos cómo ha variado esta situación hacia el año 2002 (Cuadro N°9 del anexo) podemos observar que la superficie total disminuye en todas las categorías de escala de extensión menores a 1000ha., exceptuando la categoría de menos de 5ha. Esto se condice con el proceso de concentración de la tierra que hemos marcado al analizar la estructura agraria en páginas anteriores. Esta tendencia se hace más evidente en las explotaciones de entre 25,1 y 50ha. (disminución del 33%); en las de 200,1 a 500ha. (57,7%) y en las de 500,1 y 1000ha. (disminución del 75,5 % de la superficie ocupada para esta escala de extensión). Por otro lado podemos observar que en las explotaciones de menos de 25ha. aumentó la importancia de los cultivos anuales y levemente la de los cultivos perennes, ha disminuido la de los bosques y montes implantados y ha aumentado la importancia de los bosque y montes naturales.

En las escalas de extensión de entre 25,1 a 200ha. se observa un ascenso de los cultivos perennes y un leve ascenso de los cultivos anuales, una significativa disminución de la importancia de los bosques y montes implantados y un aumento de los bosques y montes naturales. Finalmente debemos destacar la disminución de los bosques y montes implantados y el aumento de los bosques y montes naturales para las explotaciones de 1000,1 a 2500ha. y la situación contraria para las explotaciones de 500,1 a 1000 y, principalmente, de las de más de 2500ha. Las explotaciones de este último estrato de escala de extensión se encuentran con bosques y montes implantados en el 42,8% de su superficie, disminuyendo a 49,8 la superficie ocupada con montes y bosques naturales, en 1988 este porcentaje llegaba al 68,5.

De lo expuesto en el primer análisis se desprende que las principales categorías de usos para este departamento corresponden a bosques y montes naturales y bosques y montes implantados (forestación) constituido en gran medida por coníferas, principalmente *Pinus sp.* (ver Cuadro N°21). Los cultivos perennes revisten una importancia menor. Dentro de la categoría cultivos perennes los dos cultivos que han tenido o tienen mayor relevancia son el Tung y la Yerba Mate.

El Cuadro N°12 nos permite observar la evolución de la superficie cultivada para éstos, destacándose el descenso sostenido del Tung que desaparece en el 2002, el sostenimiento de la superficie dedicada a la Yerba Mate, matizado por un aumento fenomenal de la superficie total implantada lo que en realidad nos indica un serio estancamiento. En 1960 la Yerba Mate correspondía al 33,5% del total de la superficie implantada, en el año 2002 solo le corresponde el 3,5% a este cultivo. La forestación aumenta exponencialmente correspondiéndole casi el 90% de la superficie implantada para 1988 y el 96% para el año 2002. Dentro de la forestación la especie más destacada de este rubro es el Pinus sp. al que le corresponde el 79,9% de la superficie forestada para 1988 y el 86,2 en el 2002:

Evolución de los principales cultivos implantados en Iguazú

Cultivo	1960	1969	1988	2002
Tung	3037		867	0
Yerba Mate	4364,8		4469,1	4316,9
Forestación			63183,7	124639,7
Total implantado	13044	26945,6	70440,6	129965,5
% de Pinus sp en la forestación¹⁰²			79,9	86,2

Cuadro N° 21. Evolución de los principales cultivos implantados en el departamento de Iguazú entre 1960 y 2002. Fuente: elaboración propia en base a los datos del CNA 1960, 1969, 1988 y 2002.

Nuevamente si analizamos cómo se distribuyen estos cultivos más importantes en las distintas escalas de extensión obtendremos una aproximación a cuáles son los estratos que “controlan” cada cultivo (Cuadro N°9 del anexo). En el año 1988 el Tung tenía una importancia muy baja en el total de superficie implantada en el departamento, centrándose principalmente en el estrato de entre 10,1 y 100ha. y en

102- Correspondiendo a 50.512ha. y 107.492ha. de Pinus sp respectivamente.

las explotaciones de más de 2500ha. La Yerba Mate se encuentra distribuida en un 10.5% para las explotaciones de menos de 25ha., 42.8% para las de 25,1 a 200ha.; y 46,7% para las de más de 200,1ha. La forestación se encuentra concentrada en las explotaciones de más de 2500ha. registrándose, en este estrato, el 70% de la superficie forestada; y en menor medida las explotaciones de 200,1 a 2500ha. que comprenden entre un 5,5 y un 8,7% de la superficie.

Para el año 2002 (Cuadro N°10 del anexo) podemos observar que la Yerba Mate aumentó la importancia relativa de los estratos más bajos (de menos de 200ha.) pero este crecimiento relativo sólo se relaciona a un estancamiento de la producción yerbatera del departamento con un aumento en términos absolutos muy leve de estos estratos y una reconversión de los estratos de mayor escala hacia la producción forestal. De hecho, lo más destacado para esta etapa es la concentración que se ha producido en la forestación en donde las explotaciones de más de 2500ha. controlan el 93,9% de la superficie forestada que a su vez corresponde, como hemos señalado, al 96% de la superficie total implantada en el departamento y al 40,7% de la superficie total ocupada. Esto se refleja en dos relatos:

“...fue en el '76,'75,'74 ya empezó la deforestación a lo grande por así decirte Campo Helena por ejemplo con los empleados de Badaraco que hoy es empresa T (gran empresa forestal) ellos tenían muchas hectáreas y ahí en el '80 al '82 se empezó con toda la reforestación y Garumi (aserradero donde se producía laminado de madera nativa) cayó... quedaron los colonos, pero si se retiró la población (del pueblo de Lanusse, un pueblo rural cuyo núcleo principal estaba relacionado a la empresa Garumi) y ese fue el golpe para Wanda, pero crecía por otra parte la Empresa M (mayor empresa forestal de la provincia) (...) y bueno eso era un tema porque no había pino y ahora estamos rodeados de pino...” (RG, productor del departamento de Iguazú, 25/02/09)

“...lo que está pasando ahora es que un alto porcentaje de las tierras están siendo forestadas, lo que está pasando es que hay desalojos o la gente está abandonando las chacras y los pueblos cada vez son más chicos, el km 18 está desapareciendo en Piray, el 22 ya desapareció, delicia 33 está desapareciendo, donde había movimiento y hasta había un mercado local, y esto qué significa? que las escuelas se van porque no juntan la matrícula, la salita de primeros auxilios tampoco viene porque no hay gente, entonces los servicios básicos que antes estaban en las colonias se van reduciendo...” (AC, docente del departamento Eldorado, 07/02/08)

En el departamento de Iguazú se observa un proceso similar al descrito para Eldorado pero con mayor intensidad. Las fracciones más bajas de la Agricultura Familiar, los semi-asalariados (recordemos que esta zona no se caracteriza por la importancia del asalariado con lote) se dedican principalmente al autoconsumo creciendo en importancia la producción de especies anuales entre censos. Los productores mercantiles simples y los pequeños productores capitalizados se vuelcan en menor medida a la producción de especies anuales y a la producción de perennes, en su mayoría Yerba Mate, en procesos incipientes que no logran revertir el enorme proceso de concentración que se genera a expensas de la producción forestal y que condena a gran parte de estos productores a la desaparición, como observamos en el apartado dedicado a la estructura agraria. Esto genera un escenario de polarización en donde los grandes productores capitalistas controlan casi la totalidad del sector agropecuario relegando a la Agricultura Familiar, en sus distintas fracciones, a un proceso de expropiación creciente. Pasando estas a engrosar las filas del trabajo asalariado, ya que ni siquiera pueden mantener un lote como morada como hemos observado en el capítulo anterior.

Evolución del parque de maquinaria (a través de los tractores)

Las herramientas y equipamientos, los medios de producción, que poseen los productores nos pueden dar una idea de las posibilidades y procesos de capitalización y descapitalización que han enfrentado. Los censos no nos brindan una rica fuente de información para poder evaluar con profundidad esta cuestión. No obstante contamos con algunos datos sobre la evolución entre 1988 y 2002 de la distribución de los tractores en los distintos departamentos para los distintos estratos de escalas de extensión.

En el departamento Eldorado podemos observar que ha disminuido el número de tractores registrado en las explotaciones agropecuarias entre 1988 y 2002 (Cuadro N°11 y N°12 del anexo). Esto podría indicar algún proceso de descapitalización o de pérdida del parque de maquinaria de la zona, pero entendemos que esto no es así en términos generales. Si bien este proceso se ha registrado en muchas explotaciones, se ha incrementado la tercerización de parte del trabajo que se realiza vía contratistas¹⁰³, disminuyendo los tractores registrados en las explotaciones agropecuarias. Otra cuestión que podemos observar es que la mayor cantidad de tractores la encontramos entre las explotaciones de 25,1 y 200ha. (56%), esta situación se mantiene para 2002, pero el porcentaje de control por parte de estas explotaciones disminuye al 44%. Por otro lado las explotaciones de más de 500,1ha. aumentan el control de tractores pasando del 19 al 24%, esto nos indica un proceso de concentración de la propiedad de los tractores, que no expresa la real magnitud pues en estos estratos es donde se hace más importante la contratación de servicios de mecanización tercerizada. Este proceso de concentración hacia las escalas de extensión más grandes se profundiza en la medida que

103- Este es un proceso altamente difundido en la forestación que representa gran parte de la superficie cultivada.

aumentamos la potencia de los mismos, esto abonaría a lo que hemos planteado hasta el momento en cuanto al avance de la gran propiedad sobre la pequeña. Los Cuadros N°13 y N°14 del anexo nos permiten afirmar que todo el parque de maquinarias se ha envejecido. En el caso de las explotaciones de menos de 100ha. entre el 95 y el 100% de los tractores tienen más de 15 años, estos porcentajes disminuyen en la medida que se aumenta la escala de extensión, siendo igualmente alto para éstas (entre el 65 y el 88%, dependiendo la escala de extensión).

En el caso del departamento de Iguazú se observa que ha habido también una disminución del número de tractores registrados en las explotaciones (Cuadro N°15 y N°16 del anexo). Esta disminución se ha dado casi exclusivamente en las explotaciones de más de 2500ha. y está fuertemente relacionada con la incorporación a la zona de la empresa forestal más grande de la provincia que tercerizó todo el trabajo¹⁰⁴. Esto lo corrobora un entrevistado que afirma:

“Cuando estaba la Empresa M fuera del Grupo Económico C”¹⁰⁵ (antes de 1996) muchos de los servicios no dependían sólo de las empresas de servicios forestales sino que se trabajaba con personal directo de la empresa, maquinas de la empresa, equipos que dependían de la empresa (...). Una vez que lo tomó el Grupo Económico C tercerizó todos los servicios, tanto en la parte de planta como en la parte silvícola.” (AB, ex supervisor de la Empresa M, 22/10/2008).

104- No estamos diciendo que el número completo de tractores disminuido sea de esta empresa, en adelante “Empresa M”, sino que esto marco una tendencia sobre la utilización de maquinaria en la zona, que habría que estudiar con mayor profundidad.

105- El Grupo Económico C, es un grupo de origen chileno que tomo el control de la Empresa M a partir del año 1996, desarrollando una serie de cambios importantes con el objetivo de aumentar la rentabilidad de la empresa, entre ellos como estamos marcando la tercerización de gran parte de los servicios y la expansión territorial sobre tierras de toda la provincia como veremos en el próximo apartado.

La mayor cantidad de tractores se encuentra controlada por las explotaciones de entre 10,1 y 100ha. y esto no ha variado entre 1988¹⁰⁶ y 2002, haciéndose para este año más importante su influencia (64% de los tractores). Igualmente debemos destacar que el número total de tractores es mucho menor que en el departamento Eldorado (508 tractores para 1988 en Eldorado y 281 para el mismo año en Iguazú). El análisis de la distribución de estos tractores según la potencia (Cuadros N°15 y N°16 del anexo) nos permite observar que estos tractores de las explotaciones de entre 10,1 y 100ha. son tractores de baja talla (principalmente menos de 50 CV). Esto se modifica mínimamente hacia 2002 incrementándose la importancia de la categoría siguiente de 51 a 75 CV. Por otro lado los Cuadros N°17 y N°18 del anexo nos muestran que todo el parque de maquinaria registrado en las explotaciones se ha envejecido. Las explotaciones de entre 10,1 y 200ha. han sufrido fuertemente este proceso, lo que es un síntoma claro de descapitalización para estas categorías de escala de extensión, ya que si bien conservan el número de tractores entre 1988 y 2002 este parque va quedando obsoleto y no se puede renovar.

Estos datos nos estarían indicando por un lado que los estratos más bajos, fracciones de los pequeños productores capitalizados y una parte de los productores mercantiles simples (aquellos que quedaron con algún tractor), están en un proceso de pérdida o deterioro de los tractores (podríamos decir parque de maquinaria) ya que no tienen posibilidad de incorporar nueva tecnología de este tipo a las explotaciones. En los estratos de mayor escala (medianos y grandes productores capitalistas) se dan dos procesos: por un lado también se nota una dificultad para mantener la capitalización creciente en estas fracciones, hecho que se demuestra con el alto porcentaje de tractores con más de 15 años. Por otro lado, se observa un proceso de tercerización de las actividades realizadas con maquinaria agrícola, este tipo de arreglo está ampliamente difundido en la actividad forestal.

106- Aunque en 1988 esta importancia era compartida con las explotaciones de más de 2500 ha. (40,9% para las categorías de menor escala y 39,9% para la otra.

Como hemos señalado unos de los factores de mayor importancia que indujo estas transformaciones en los departamentos Eldorado e Iguazú, para la etapa tardía del período analizado (a partir de 1969, pero fundamentalmente después de 1988), ha sido el desarrollo de la forestación con especies coníferas a gran escala. Es por ello que en el apartado siguiente describiremos brevemente este sector productivo centrándonos luego en un caso emblemático que representa la mayor empresa forestal de la provincia:

El desarrollo de la forestación a gran escala

En los últimos 30 años la actividad forestal ha crecido notablemente en Misiones, al ritmo de leyes de promoción, desplazando a las actividades económicas tradicionales. Esta situación se evidencia más claramente en la zona oeste de la provincia (Alto Paraná), como observamos en apartados anteriores. Si analizamos la superficie forestal implantada en la provincia para el año 2001 podemos observar que los departamentos Eldorado e Iguazú concentran mayor superficie de forestación implantada siendo las coníferas el componente mayoritario¹⁰⁷. También en la zona sur aparecen algunos departamentos con una dinámica forestal creciente pero de magnitud significativamente menor que la zona oeste.

La forestación en escala en la provincia de Misiones se comenzó a desarrollar en los años '70 con la creación del IFONA y la promulgación de leyes de promoción forestal. En este momento la zona del Alto Paraná comenzó a gestarse como región especializada. Desde entonces y hasta 1983 se forestaron más de 50.000ha. (Gráfico N°15).

107- Inventario Provincial de Bosques implantados 2001, Subsecretaría de Bosques y Forestación, Ministerio de Ecología, Recursos Naturales Renovables y Turismo

Este impulso tiene un impase entre los años 1984 y 1996, recobrando importancia a partir de 1997 cuando la implantación se expandió no sólo a la zona oeste sino a otras zonas de la provincia. Esta expansión se vio favorecida por la ley N° 25.080 de Inversiones para bosques cultivados promulgada en el año 1999 que prevé subsidios, desgravaciones impositivas, exención de pago de tasas e impuestos inmobiliarios, devolución anticipada del IVA y estabilidad fiscal por 10 años para quienes desarrollan esta actividad. Todo lo anterior sumado al incremento en la demanda de madera disparó una expansión de la forestación (95% de la cual es con coníferas):

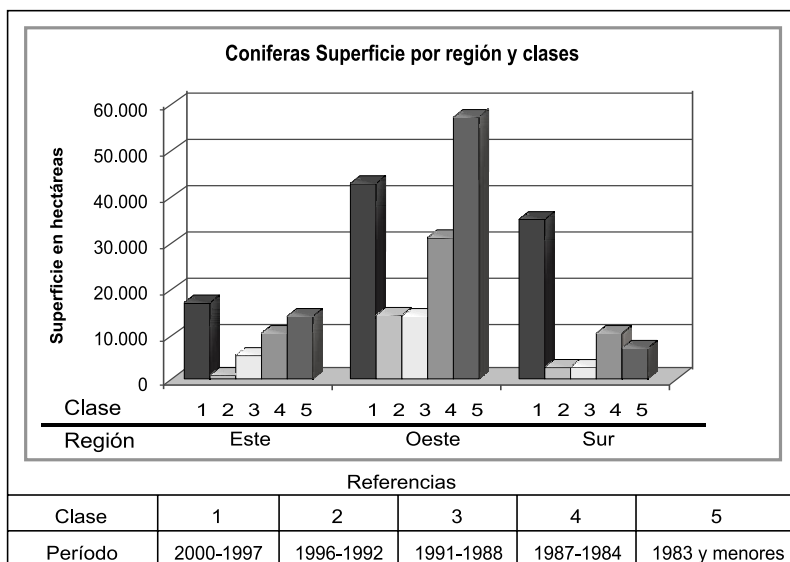


Gráfico N° 15. Superficie implantada con coníferas para el año 2001 en la provincia de Misiones separadas por región y clase. Fuente: Inventario Provincial de bosques implantados 2001, Subsecretaría de Bosques y Forestación, Ministerio de Ecología, Recursos Naturales Renovables y Turismo.

Esta expansión territorial se traduce en una expansión económica, como se puede observar en el Cuadro N°22, donde se registra un incremento de la participación de la silvicultura a expensas, fundamentalmente, de una caída en la participación de la agricultura en la provincia. Este sector concentra el 15% del PBI Provincial, 50% si consideramos a los sectores productores de bienes (Subsecretaría de Programación Económica Regional, 2005). También debemos señalar que el destino de la producción forestal en muchos casos es la exportación de productos con poca incorporación de mano de obra. Esto se ve reflejado, por ejemplo, en las variaciones de las exportaciones de los principales rubros productivos de la provincia; para el año 1993 el 30% de las exportaciones estaban conformadas por pasta celulosa y el 1% por maderas y muebles; para el año 2001 estos índices eran de 41% y el 2% y para el año 2002 de 52% y 5.8% respectivamente (INDEC, 2003). Finalmente debemos destacar que el sector forestal se encuentra condensado en un par de decenas de empresas que concentran la mayor parte de la tierra y la producción (Rosenfeld, 2005).

Variación del Valor Agregado Bruto para la Agricultura, Ganadería, Silvicultura y Pesca

ACTIV/AÑOS	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Agricultura	59,2	62,0	52,0	58,1	55,6	52,7	48,9	44,0	47,7	52,5	52,1	47,8	46,8	47,5
Ganadería y Granja	6,8	5,2	6,6	5,3	5,1	4,97	5,3	5,8	6,0	6,2	6,4	5,7	8,3	7,9
Silvicultura	24,9	23,2	29,2	25,6	27,0	28,9	34,6	39,8	39,4	32,3	32,4	39,6	38,4	38,7
Pesca	0,01	0,01	0,02	0,01	0,02	0,01	0,02	0,03	0,02	0,02	0,02	0,03	0,02	0,02
Servicios Agrícolas	9,0	9,6	12,2	11,0	12,2	13,4	11,1	10,3	6,9	8,9	9,08	6,9	6,4	6,1
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Cuadro N°22. Variación del Valor Agregado Bruto (a precios corrientes en %) para la Agricultura, Ganadería, Silvicultura y Pesca en los años 1991/2004. Modificado a partir de una elaboración del Instituto Pcial. de Estadística y Censos (IPEC).

Empresa M, un caso emblemático

La Empresa M es la mayor empresa forestal de la Argentina. Fue creada en 1976 y adquirida en diciembre de 1996 por el Grupo Económico C (una de las mayores empresas forestales de América Latina). Actualmente, cuenta con un patrimonio de 233.700 hectáreas (casi el 8% de la superficie de la provincia de Misiones), de las cuales un 48% corresponde a Bosques Nativos; otro 48% se comprende de Pino taeda -en su mayor parte-, Araucarias y Eucaliptos; y el 4% restante son áreas forestables y reforestables. Cuenta con una planta de pasta celulosa en Puerto Esperanza, una planta de tableros MDF y un Aserradero en Puerto Piray y otro aserradero en puerto Bosetti. La empresa M produce alrededor del 80% de la celulosa de la provincia, la mayor parte de la cual se comercializa en los mercados internacionales, constituyendo el principal producto de exportación de Misiones. Analizando la distribución territorial que tiene la Empresa M podemos afirmar que su zona de mayor influencia es en la denominada “Alto Paraná”, donde se encuentran los departamentos Eldorado e Iguazú. La política de expansión territorial de la Empresa M, léase aumento en el capital fundiario, se mantuvo hasta el año 2002, según exposición de un directivo de la empresa, en la reunión pública realizada en el marco de proceso Evaluación de Certificación del Manejo Forestal de la Empresa M a cargo de Smart Wood (Circulo Médico de Eldorado, Misiones, 12 de diciembre de 2006). Este dato se condice con lo expuesto en el Gráfico N° 16 que muestra la evolución del patrimonio forestal plantado de la Empresa M¹⁰⁸ donde se observa que desde el año 1996 ha existido un incremento en la superficie con forestación, pasando de aproximadamente 30.000 ha en dicho año a aproximadamente 85.000 ha en el año 2002, llegando a alrededor de 112.000 ha en el 2006.

108- Si bien no podemos relacionar el patrimonio fundiario linealmente con el patrimonio forestal plantado este dato nos permite aproximarnos el avance en la concentración de la tierra.

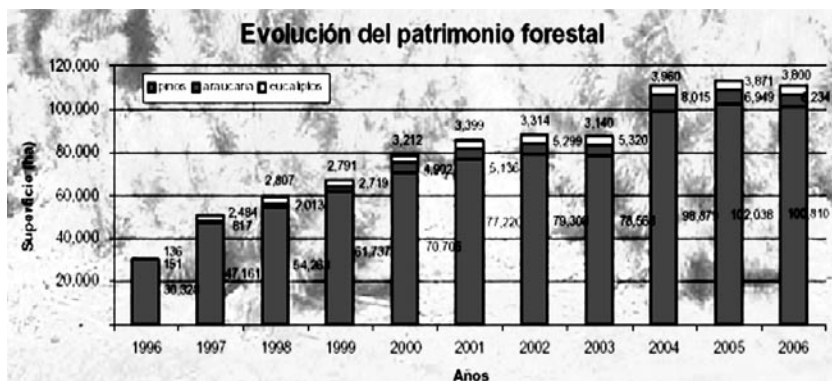


Gráfico N° 16. Evolución del Patrimonio Forestal Plantado de la Empresa M. Fuente: Plan de Manejo Forestal, reunión pública realizada en el marco de proceso Evaluación de Certificación del Manejo Forestal de la Empresa M realizado por Smart Wood. Círculo Médico de Eldorado, Misiones, 12 de diciembre de 2006.

Lo expuesto hasta el momento nos permite concluir sobre la importancia que ha tenido la expansión del modelo forestal y particularmente la Empresa M, en las transformaciones de la estructura agropecuaria de los departamentos Eldorado e Iguazú. Generando un proceso de concentración de la tierra y la producción, una especialización productiva y una declinación de las distintas fracciones de la Agricultura Familiar que en muchos casos dejan la producción.

CAPÍTULO IV

Desarrollo del capitalismo en extensión.

Transformaciones en el departamento Gral. Manuel Belgrano.

En este capítulo nos centraremos en las transformaciones que ha sufrido el sector agropecuario del departamento de Gral. Manuel Belgrano y las consecuencias sobre las distintas fracciones de la Agricultura Familiar. Realizaremos el mismo recorrido que en el capítulo anterior, pero como se verá llegaremos a una situación diferente:

Transformaciones en la Estructura Agraria

El departamento de Gral. Manuel Belgrano ha tenido un comportamiento inverso al de los otros dos departamentos (Gráfico Integrado N°17). Éste sufrió una disminución del número de explotaciones para 1969 y aumentó sostenidamente y con una magnitud muy alta para 1988 y 2002: 150% y 360,5% para cada año respectivamente. La superficie ocupada ha aumentado de manera sostenida desde 1960 hasta 2002, pasando de 11.092ha. a 178.348ha. respectivamente (incremento del 1508%). El aumento en el número de explotaciones y en la superficie

ocupada se corresponde con la expansión de la zona considerada como frontera agraria (Schiavoni, 1998). Una situación particular encontramos en los datos del CNA de 1969 en donde las explotaciones disminuyen, hecho que no se registra en la superficie ocupada. Esta situación puede haber tenido distintas causas, que no podemos saber a ciencia cierta, pero esbozando algunas consideraciones podemos mencionar que esto puede deberse a problemas de registro en el CNA¹⁰⁹, por otro lado puede haberse debido a problemas de emigración de inmigrantes ilegales, ya que esta zona tiene como una de la vertientes migracionales a pobladores del Brasil que por no tener condiciones en su país de origen vienen en busca de mejores condiciones a la Argentina¹¹⁰. La falta de documentación les ha generado problemas principalmente durante los gobiernos militares que ejercen una presión particular sobre las zonas de frontera, como nos relata uno de los entrevistados:

“Antes, cuando empezó la escuelita esta tenía 140 alumnos porque bastante gente había, viste que había muchos brasileros después vino la ley militar y se fueron todos, y vendían, y los que tenían documento quedaron por acá, por allá, en pedazos grandes. La colonia quedo chica por que se fueron todos, quedo poca gente, yo acá (alrededor de mi casa) tenía cuatro casas o sea cuatro moradores” (JS, productor mercantil simple del departamento de Gral. Manuel Belgrano. 23/12/2008. Lo entre paréntesis es nuestro).

Más allá de esta situación la tendencia progresiva para este período es la expansión de las explotaciones y la superficie ocupada en proporciones crecientes.

109- Aunque no resultaría muy claro marcar esta deficiencia sin considerar que las mismas deficiencias se hayan producido en los censos anteriores o posteriores.

110- Cabe mencionar que la otra vertiente de migración es la de zona sur de la provincia. Colonos que en busca de tierras fértiles se migran al nordeste provincial (Schiavoni, 1998; Schiavoni, 2005)

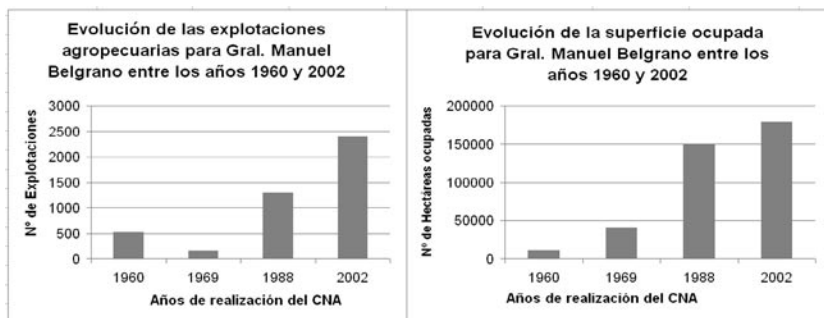


Gráfico Integrado N° 17. Evolución del número de explotaciones y de la superficie ocupada para Gral. Manuel Belgrano entre 1960 y 2002. Elaboración propia en base a los CNA de 1960, 1969, 1988 y 2002.

Al analizar cómo se ha desarrollado esta variación dentro de cada estrato de escala de extensión nos enfrentamos a la dificultad de la falta de datos censales en muchos estratos (ver Cuadro N°23), no obstante trataremos de analizar algunas de las transformaciones principales de aquellas categorías sobre las que podemos trabajar:

Escala en Has	1960				1969				1988				2002			
	Exp.	%	Has.	%	Exp.	%	Has.	%	Exp.	%	Has.	% ¹¹¹	Exp.	%	Has.	%
Hasta 5	97	18,7	321	2,89	7	4,58	31	0,08	81	6,22	306		118	5,5	436	0,24
de 5,1 a 25	338	65,1	5446	49,1	57	37,3	1011	2,46	373	28,6	6554		839	39,2	13845	7,76
25,1 a 100	79	15,2	3361	30,3	84	54,9	4216,5	10,3	595	45,7	29707		955	44,6	46388	26
100,1 a 200					3	1,96	520	1,27	190	14,6	28892		159	7,4	23041	12,9
200,1 a 1000					1	0,65	250	0,61	58	4,45	18079		65	3,0	21010	11,8
1000,1 a 2500	1	0,19	1964	17,7									2	0,1	2900	1,63
Más de 2500					1	0,65	35000	85,3					5	0,2	70727	39,7
TOTAL	519	100	11092	100	153	100	41028	100	1302	100	149852		2390	100	178348	100

Cuadro N°23. Evolución de las explotaciones agropecuarias y las superficies ocupadas según escala de extensión en el departamento de Gral. Manuel Belgrano para los CNA comprendidos entre 1960 y 2002. Elaboración propia en base a los CNA de 1960, 1969, 1988 y 2002.

111- Este dato no se ha podido calcular ya que en este CNA aparecen un gran número de hectáreas como explotaciones sin límites definidos.

Si nos centramos en la evolución de los estratos de menor tamaño (hasta 5ha., de 5,1 a 25ha. y de 25,1 a 100ha.) podemos observar un comportamiento inverso al descrito para los otros departamentos (Gráfico N° 18). Desde el CNA de 1969 se observa un incremento sostenido de los tres estratos inferiores con un crecimiento destacado de las explotaciones de 25,1 a 100 ha. y de 5,1 a 25ha. respectivamente, pasando de menos de un centenar de explotaciones en 1969 a más de 900 y 800 explotaciones para cada estrato en el año 2002. La otra cuestión a destacar es la importancia relativa de estas explotaciones que para el año 2002 correspondían a 44,6% para el estrato de 25,1 a 100ha., 39,2% para el estrato de 5,1 a 25ha. y una importancia menor para el estrato de menos de 5ha. de 5,5%. En conjunto estos tres estratos corresponden al 89,2% de las explotaciones. Estos procesos se corresponden con distintos fenómenos. Por un lado la colonización de Andresito, planificada por el Estado Nacional en manos de la última dictadura militar (1980), que se realizó sobre una superficie de 64.000ha. dividiéndola en explotaciones de 100-150ha. (Freaza, 2002). Por el otro la ocupación espontánea que se realizó en la zona de San Antonio y parte de Bernardo de Irigoyen sobre tierras en algunos casos fiscales y en otros en propiedad. En el caso de San Antonio la disponibilidad de tierras fiscales era grande, entonces los patrones de ocupación han sido de mayor tamaño (aparecen en las categorías de entre 25,1 a 100ha.). Y finalmente a partir de las ocupaciones espontáneas que se realizaron sobre grandes propiedades en la zona sudoeste del departamento, como la "Intercontinental" de 35.156ha., la "Joison" de aproximadamente 30.000 ha. y "El Porteño" de aproximadamente 600ha. En las explotaciones registradas en el Censo de Ocupantes de Tierras Privadas aparece como categoría principal las explotaciones de entre 5,1 y 30ha.¹¹² (Baranger y Schiavoni, 2005):

112- 45% de las 442 explotaciones de la Intercontinental y 26% de las 109 explotaciones de la Joison, El Porteño sólo tiene 10 explotaciones.

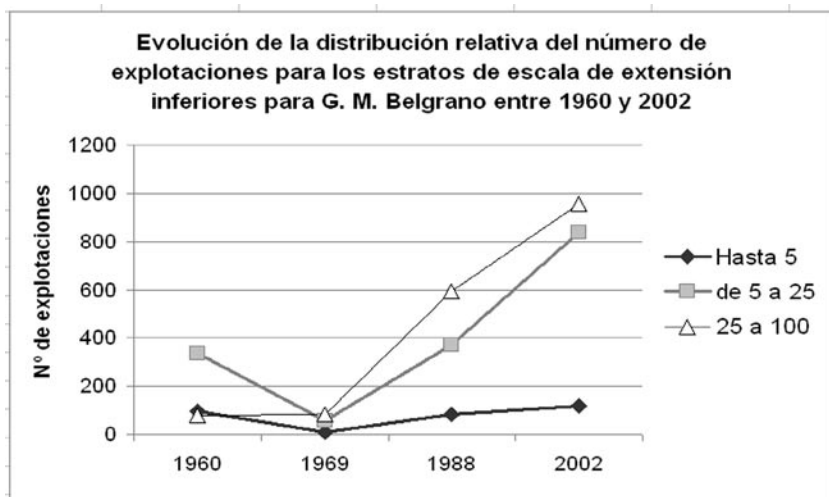


Gráfico N°18. Evolución del número de explotaciones para los estratos de escala de extensión inferiores para G. M. Belgrano entre 1960 y 2002. Elaboración propia en base a los CNA de 1960, 1969, 1988 y 2002.

Al analizar la evolución de la superficie ocupada podemos observar que la curva marcada para los tres estratos inferiores acompaña lo descrito en el gráfico anterior, aunque con distintas magnitudes, ver Gráfico N° 19. Las explotaciones de menos de 5ha. tienen un crecimiento a partir de 1969 muy bajo y poco considerable sobre el total. Distinta es la situación del estrato de 5,1 a 25ha. que pasa de 1001ha., en 1969, a 13.845ha. en 2002 y del estrato de 25,1 a 100ha. que pasa de 4216,5 a 46.388ha. respectivamente. En cuanto a la importancia relativa de estos estratos, también demuestra una magnitud destacada, a diferencia de lo observado para Eldorado y fundamentalmente para Iguazú (el estrato de 5,1 a 25ha. en el 2002 representaba un 7,8% y el de 25,1 a 100ha. un 26%). En cuanto a las explotaciones de mayor tamaño podemos observar que el estrato que tiene una relevancia significativa es el correspondiente a más de 2.500ha. con una importancia relativa del 39,7%.

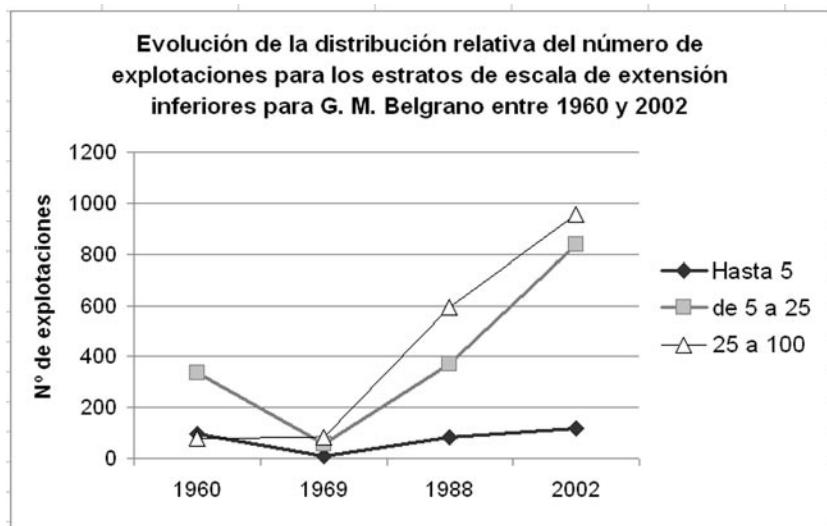


Gráfico N°19. Evolución de la superficie ocupada para los estratos de escala de extensión inferiores para G. M. Belgrano entre 1960 y 2002. Elaboración propia en base a los CNA de 1960, 1969, 1988 y 2002.

En el departamento de Gral. Manuel Belgrano nos encontramos con una zona de colonización reciente, con una frontera agraria activa y con disponibilidad de tierras hasta el CNA 2002¹¹³. La disponibilidad de tierras hace que tanto en los casos de las ocupaciones espontáneas (Schiavoni, 2005), como en los de la colonización planificada (Comandante Andresito), el estrato de escala de extensión más dinámico sea el de 25,1 a 100 ha. siguiendo en importancia el estrato de 5,1 a 25ha. Marcando la relevancia de las distintas fracciones de la Agricultura Familiar:

113- Mediante una comunicación personal con un referente zonal del CNA 2008 y la observación personal podemos suponer que esta frontera se ha extendido hasta la actualidad aumentando el número de explotaciones.

Régimen de tenencia de la tierra

La situación de la tenencia de la tierra en este departamento (Cuadro N°24) marca una situación compleja debido a la oscilación de algunas categorías y a un sub-registro de otras relacionadas con la ocupación espontánea como veremos a continuación. El Cuadro N°24 nos muestra que ha existido un proceso de disminución de la categoría “propiedad y sucesión” a expensas de un aumento de la categoría “ocupación con permiso” y “ocupación de hecho” entre 1969 y 1988 en un contexto de marcado aumento de la superficie ocupada, que casi se cuadriplica. Para 1969 el 87,8% de la superficie estaba en propiedad o sucesión, disminuyendo a 64,8 para 1988. Mientras que las categorías “ocupación con permiso” y “ocupación de hecho” pasaron de incluir al 12,2% de la superficie al 33,5%, esto se condice con lo que ha pasado en la zona con los procesos de ocupación marcados en el apartado anterior. Hacia 2002 se observa un incremento de la categoría “propiedad y sucesión” que pasa a incluir el 77,8% de la superficie, lo que nos estaría indicando un aumento en la regularización de la tierra. Por otro lado, una disminución casi absoluta de las categorías “ocupación con permiso” y “ocupación de hecho” a expensas de un aumento de la categoría “otros” (otras formas de ocupación) que llega a incluir a casi el 20% de la superficie. Una primera hipótesis nos permitiría explicar dicha situación por el encubrimiento de la ocupación con permiso o de hecho bajo la categoría “otros” (otras formas de ocupación), pero un análisis más detallado pone en duda esta hipótesis ya que se observa una importante aparición de 35.300ha. en la categoría “otros” para explotaciones de más de 2500ha. correspondiendo al 19,8% de la superficie ocupada¹¹⁴ (Cuadro N°19 y N°20 del anexo). Considerando que en algunas zonas del departamento se ha producido una ocupación espontánea de tierras privadas lo que es público y notorio, podemos concluir que estaríamos ante un registro erróneo del CNA.

114- Cuando, como hemos demostrado en el apartado anterior, la expansión agraria vía ocupación espontánea estuvo vinculada a explotaciones de menos de 100ha.

Cuestión que se podría explicar con lo conflictivo de la temática ya que como plantea Schiavoni (2005:4): *“...la ocupación de tierras fiscales reviste un carácter clandestino solo progresivamente legitimado”*. Por otro lado, la entrevista realizada a un técnico muy conocedor de la zona, nos marcaba que en el municipio de Bernardo de Irigoyen y San Antonio: *“...había serios problemas para encontrar productores con título de propiedad y cuando tenían permiso de ocupación estaba vencido, por lo que les demandaba muchas gestiones para obtener un permiso actualizado. Estoy seguro que más de la mitad de los productores de Irigoyen y San Antonio, quizás aquí menos, no poseen título de propiedad”* (CM, Técnico del departamento de Gral. Manuel Belgrano. 02/03/2009).

Tipo de tenencia de la tierra	1969		1988		2002	
	superficie	%	superficie	%	Superficie	%
Propiedad y sucesión	36003	87,8	97092	64,8	138781	77,8
Ocupac. con permiso	2.586	6,3	30.595	20,4	1.785	1,0
Ocupac. de hecho	2.402	5,9	19.640	13,1	1.405	0,8
Total	41.028	100	149.852	100	178.348	100
Control porcentaje		99,9		98,3		79,6 ¹¹⁵

Cuadro N° 24. Evolución del tipo de tenencia de la tierra para el departamento Gral. Manuel Belgrano entre 1969 y 2002.
Fuente: elaboración propia en base a información del CNA de 1969, 1988 y 2002.

Esto nos indicaría una problemática importante en cuanto a la tenencia de la tierra, cuestión que ha sido estudiada, desde distintos abordajes, por varios investigadores de la Universidad Nacional de Misiones como: Schiavoni (1998, 2005, 2008); Schvorer, (2001); Baranger y Schiavoni (2005); Baranger (2008); Otero (2008) sobre lo cual no profundizaremos aquí:

115- La categoría otros incluye casi el 20% de las explotaciones.

Evolución del uso de la tierra y de los principales cultivos

En el departamento Gral. Manuel Belgrano podemos observar un aumento sostenido de la superficie ocupada desde 1960 a 2002, con un salto pronunciado entre 1969 y 1988. Pero a pesar de esto la superficie implantada no ha acompañado tal tendencia (Cuadro N°25). Como podemos ver en 1960 existían 2.921ha. implantadas (equivalentes al 26,3%) que para 1969 descendieron a 2.411ha. (equivalentes al 5,9% del total ocupado). Ya para 1988 y en consonancia con el proceso de avance de la frontera agraria se observa un crecimiento de la superficie implantada tanto en términos relativos, como absolutos. Llegando en el año 2002 a existir 39.328 ha. implantadas, correspondientes al 22,1% de la superficie ocupada¹¹⁶. En este cuadro también podemos observar que la categoría de uso que presenta mayor relevancia histórica es la de “montes y bosques naturales” que representa a partir de 1969 entre el 90 y el 62% de la superficie ocupada. Dentro de las categorías de uso que corresponden a superficies implantadas no encontramos ninguna que se destaque con importancia por sobre el resto, como ocurría con los cultivos perennes o los montes y bosques implantados en los otros departamentos. Más aun, una visión integradora de los datos nos indica que en 1960 la tierra ocupada e implantada era muy poca y la categoría principal en este momento eran los cultivos anuales. Hacia 1969, si bien aumenta la superficie ocupada, disminuye marcadamente la superficie implantada en todas sus categorías de uso. Esto nos podría estar indicando que por alguna razón hubo una disminución de las plantaciones en todos los órdenes. Las causas no las podemos determinar claramente, como hemos mencionado, pero se desprende como una posible explicación la inestabilidad de muchas de las ocupaciones que, en gran número, eran efectuadas por familias

116- Cabe destacar que la superficie implantada en este departamento es menor que la implantada en Eldorado, que posee una superficie total menor (43721ha. implantadas correspondiente al 35% de la superficie total).

originarias del Brasil que encontraban fuertes trabas, o expulsiones de hecho, en los distintos gobiernos militares que ponían como objetivo el control de la frontera nacional.

Hacia 1988 y 2002 podemos encontrar una situación algo más estable donde se aprecia como dijimos una superficie importante de montes y bosques naturales y dentro de los cultivos implantados una importancia pareja en las categorías (Gráfico N°20), “cultivos anuales”, “cultivos perennes”, “forrajeras perennes” y “montes y bosques implantados”. Esto nos podría estar marcando sistemas productivos diversificados o una estratificación de los distintos usos en las distintas explotaciones (sean pequeñas o grandes), más adelante veremos que estas dos

Categoría de Uso	1960		1969		1988		2002	
	Ha.	%	Ha.	%	Ha.	%	Ha.	%
Cultivos Anuales	2044	18,4	658,9	1,6	5934,4	4,0	8051,6	4,5
Cultivos Perennes	837	7,5	79,5	0,2	7790	5,2	13034,4	7,3
Forrajeras Anuales	1	0,0	32	0,1	522,9	0,3	69	0,0
Forrajeras Perennes	39	0,4	314,2	0,8	7222,1	4,8	10269,4	5,8
Montes y Bosques Implant.			1169,5	2,9	4547,8	3,0	7418,5	4,2
Sup granja, vivero o floríc.			157,3	0,4				
Cultivos sin discriminar					1235,4	0,8	485,3	0,3
Total Implantado	2921	26,3	2411,4	5,9	27252,6	18,2	39328,2	22,1
Campos naturales	597	5,4	498	1,2	4089,8	2,7	9305	5,2
Montes y Bosques Natur.	5094	45,9	36771	89,6	101651,9	67,8	111352,3	62,4
Sup. no aprovechada	2066	18,6	977,2	2,4	8670,3	5,8	14903,7	8,4
Sup. de desperdicio	169	1,5	256	0,6	6700,4	4,5	1175,3	0,7
Sup. Vivienda y galp	245	2,2	94	0,2	1487,6	1,0	2283,5	1,3
Superficie Total	11092	100	41028,5	100	149852,6	100	178348	100

Cuadro N° 25. Evolución de la superficie ocupada por las categorías de uso de la tierra agrupadas, para el departamento de Gral. Manuel Belgrano entre 1960 y 2002. Fuente: elaboración propia en base a los datos del CNA 1960, 1969, 1988 y 2002.

cuestiones se solapan en la realidad de la Agricultura Familiar. Lo que si se desprende claramente de estos datos es que es un territorio que no posee un cultivo o un grupo de cultivos marcadamente predominante. Aunque en el caso de una parte de la Agricultura Familiar existe una especialización tabacalera como sostiene Schiavoni (2001:7-8):

“Los sistemas agrarios de la colonización espontánea, si bien mantienen algún grado de diversificación, responden al nuevo modelo de agricultura familiar que cristaliza en la provincia en las últimas décadas y que se funda en la estabilización de la pequeña explotación a través de la especialización tabacalera, en contraposición al patrón clásico de capitalización mediante la implantación de perennes”.

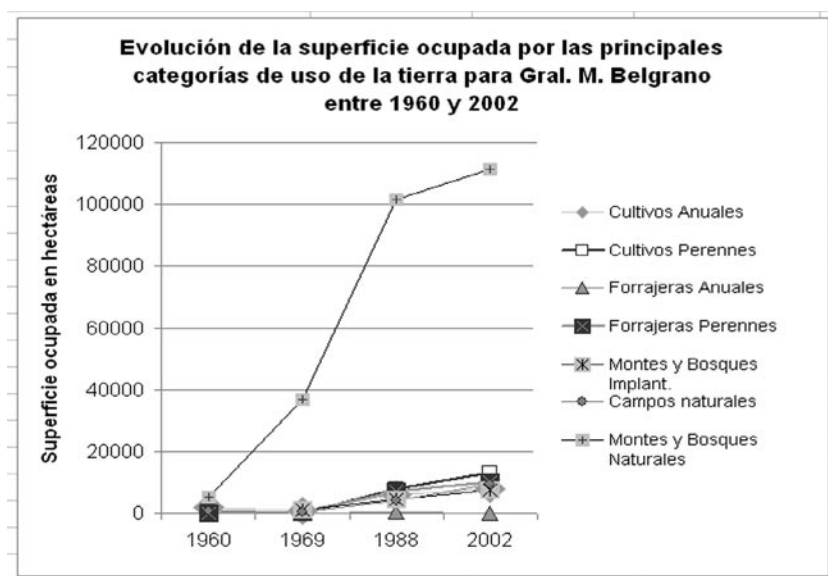


Gráfico Nº 20. Evolución de la superficie ocupada por las principales categorías de uso de la tierra agrupadas, para el departamento Gral. Manuel Belgrano entre 1960 y 2002. Fuente: elaboración propia en base a información del CNA de 1960, 1969, 1988 y 2002.

Si analizamos la distribución de las principales categorías de usos de la tierra para las diferentes escalas de extensión del departamento para 1988 (Cuadro N°21 del anexo) podemos observar varias cuestiones. En las explotaciones de menos de 10 ha. tienen una importancia relevante los cultivos anuales (entre 35 y 39%)¹¹⁷ siguiéndole en importancia la categoría “forrajeras perennes” (entre 7 y 9%). Esto estaría indicando la conformación de una estructura productiva centrada en el autoconsumo sin mayor importancia del cultivo de renta, que se complementa con el trabajo asalariado, temporario en muchos casos, como fuente de ingreso monetario, como se observa en la siguiente entrevista:

“Cuando éramos criaturas ya plantábamos en la chacra, papá iba hacer changas para afuera y nosotros quedábamos trabajando. Después yo me casé y seguimos... y lo que siempre plantamos fue mandioca, batata, maíz, poroto, arroz, eso es lo que más se consume en la chacra” (RM, familia de semi-asalariado del departamento Gral. Manuel Belgrano. 23/12/2008).

En las explotaciones de entre 10,1 y 100ha. encontramos que la categoría “cultivos anuales” tiene una relevancia de entre el 19 y el 9%, disminuyendo con el aumento de la escala de extensión. Los cultivos perennes sólo revisten importancia significativa, en las explotaciones de 50,1 a 100ha. (6%). Las forrajeras perennes tienen una importancia similar al grupo anterior (entre 6 y 8%) y toma gran relevancia para estas explotaciones la categoría de “bosques y montes naturales” (entre 26 y 48%). En las explotaciones de entre 100,1 y 500ha. tienen un peso bajo los cultivos anuales, una importancia mayor los cultivos perennes (entre 10% y 15%), del orden del 8 al 14% las forrajeras perennes y un 50% los bosque y montes naturales. En las siguientes categorías de uso se destaca fuertemente la importancia de los bosques y montes naturales, y en el caso de las explotaciones de 1000,1 a 2500ha. de los bosques y montes implantados.

117- Esto, como veremos más adelante, corresponde a cultivos de autoconsumo ya que el tabaco es un cultivo anual significativo que no tiene importancia para estas dos categorías de escala de extensión en el año 1988.

Al analizar cómo ha variado la importancia de estas categorías de uso de la tierra para las distintas escalas de extensión para el año 2002 (Cuadro N°22 del anexo) podemos observar que en las explotaciones de menos de 10ha. la importancia de los cultivos anuales se mantiene o incluso aumenta¹¹⁸. Para el resto de las categorías de uso no hay grandes modificaciones, salvo en el aumento de la categoría “bosques y montes naturales” para las explotaciones de entre 5,1 y 10ha. En las explotaciones de entre 10,1 y 100ha. se destacan como más significativo el aumento en el peso de los cultivos perennes (aproximadamente 10% de la superficie), de los bosques y montes implantados que duplican su importancia (5-6%) y de los “campos naturales” que llegan al 10-13%. En las explotaciones de entre 100,1 y 500ha. aumentó el peso de los cultivos perennes (entre 15% y 18%), de los bosques y montes implantados y de los “campos naturales”. Finalmente, en los estratos subsiguientes se destaca como más importantes: el aumento en la categoría “forrajeras perennes” para la escala de extensión de 500,1 a 1000ha.; la disminución de los bosques y montes implantados y el aumento de los bosques y montes naturales en el estrato de 1000,1 a 2500ha.; y el aumento de los montes y bosques naturales en el de 2500ha. (88,2%).

De lo expuesto anteriormente se desprende que las principales categorías de uso para este departamento son, por un lado, los bosques y montes naturales, que ocupan una superficie destacada en todas las escalas de extensión. Y por otro lado, los cultivos anuales, los cultivos perennes, las forrajeras perennes, los campos naturales y los bosques y montes implantados (forestación). Dentro de la categoría “cultivos anuales” aparecen como los más importantes el maíz que tiene una trayectoria creciente desde 1960, la mandioca (principalmente para 1988) y el tabaco, principalmente para 2002. Esto se observa en el Cuadro N°26. Dentro de los cultivos perennes, el más destacado es la yerba mate que tiene una trayectoria creciente, apareciendo como importante a partir del CNA de 1988¹¹⁹ y duplicando su producción

118- Como veremos más adelante en el 2002 la importancia del tabaco para estas categorías de escala de extensión se hace más importante.

119- La zona de Comandante Andresito, referencia de la producción yerbatera del departamento comenzó su proceso de colonización en 1980.

para 2002. Nótese que para este momento la yerba mate es el cultivo que más hectáreas ocupa dentro de los cultivos implantados en el departamento, correspondiéndole el 33% de la superficie implantada. Esto es lógico si consideramos la importancia que tuvo este cultivo en la zona de Comandante Andresito y en menor medida en San Antonio. Las pasturas perennes también tienen una trayectoria creciente hacia 1988 y 2002 transformándose en el segundo cultivo implantado (26% de la superficie), los campos naturales corren la misma suerte llegando en el 2002 a representar el 23,6% de la superficie. Finalmente debemos destacar que la forestación también tiene una trayectoria ascendente a partir de 1988, con la diferencia, respecto a los otros departamentos, de que el *Pinus sp* no tiene una predominancia marcada, llegando en el 2002 a representar el 31,6% de la superficie forestada¹²⁰. Como podemos apreciar nos encontramos en este caso con un territorio de amplia diversidad productiva, con baja especialización¹²¹, sin un cultivo determinante.

Cultivo	1960	1969	1988	2002
Maíz	1097		4391,9	6067,3
Mandioca	203		1182,6	454,4
Tabaco	5		332,6	2843,7
Yerba Mate	45,2		6348,3	12885,5
Forestación			4547,8	7418,5
Pasturas perennes	39		7222,1	10269,4
Campos naturales	597		4089,8	9305
Total implantado	2921	2411,4	27252,6	39328,2
% de <i>Pinus sp</i> en la forestación			48,9	31,6

Cuadro N° 26. Evolución de la superficie de los principales cultivos implantados en el departamento Gral. Manuel Belgrano entre 1960 y 2002. Fuente: elaboración propia en base a los datos del CNA 1960, 1969, 1988 y 2002.

120- Para este año el 19,8% de la forestación corresponde a Paraíso y 21,2% a *Araucaria Angustifolia*.

121 Aunque exista una segmentación de producciones locales y de estratos de productores como el caso de la yerba mate en la zona de Comandante Andresito o el tabaco con los productores de menor superficie.

Del análisis de la distribución del control de cada uno de estos cultivos principales en las distintas escalas de extensión para 1988 (Cuadro N°23 del anexo), podemos apreciar que los cereales para granos¹²² se distribuyen por un lado con un porcentaje importante en superficie sin delimitar (18,9%) y, por el otro, con una importancia marcada entre las explotaciones de 10,1 a 200ha. que controlan el 70,5%. El tabaco no tiene gran significancia para este año. En la yerba mate las explotaciones de entre 100,1 y 500ha. controlan el 75,5% de la superficie implantada. La forestación se concentra en los estratos de entre 100,1 y 500 y los de más de 1000,1ha. En cuanto a las pasturas perennes se distribuyen en tres partes similares entre los estrato de 10,1 y 100ha., de 100,1 a 200ha. y de 200,1 y 500ha. Finalmente en el caso de los “campos naturales” las explotaciones de 10,1 a 100 ha. son las más importantes, controlan el 51,5% de la superficie.

El Cuadro N°24 del anexo nos muestra cómo ha variado esta situación hacia el año 2002. En este podemos observar la disminución de la participación de las explotaciones de entre 100,1 y 200ha. en la producción de cereales para grano, mientras que se mantiene la importancia de las de 10,1 a 100ha. (58,1%). La superficie de tabaco casi se multiplica por diez, en este escenario las explotaciones de entre 10,1 y 50ha. controlan el 64,1% de la producción y las de 50,1 a 100ha. controlan el 16,9%; mientras que la participación de las de menos de 10ha. es de 10,2%. En el caso de la yerba mate disminuye la importancia de las explotaciones de 100,1 a 500ha. que pasan a tener el 51,8% de la superficie y se duplica la importancia de las de 10,1 a 100 que pasan a controlar el 45,4% de la superficie. En el caso de la forestación las explotaciones de entre 100,1 y 500ha. aumentan su participación (38,8%), las de más de 1000,1ha. disminuyen su

122- En la descripción del Cuadro N°23 del anexo se utiliza el indicador de cereales para grano (y no maíz) ya que en los datos provistos por la unidad integrada INTA-INDEC estaba realizada esta agrupación y no contamos con mayor nivel de desagregación. Sin embargo el maíz representa el “grueso” de los cereales para grano, por ejemplo para 1988 se contabilizaron un total de 5766 ha. de cereales para grano de las cuales 4391,9 correspondían a maíz.

participación marcadamente y las explotaciones de entre 10,1 y 100 ha. la aumentan (45,8% de la superficie forestada). Finalmente en los campos naturales aumenta la participación de las explotaciones de 10,1 a 100ha. (65,3% de la superficie) y disminuye la de las explotaciones de 100,1 a 500ha. (22%).

Esto nos marca un escenario que se condice con lo planteado en el Capítulo II para este departamento: **la Agricultura Familiar en sus diversas fracciones se encuentra estabilizada o en expansión. La fracción de pequeños productores capitalizados ha logrado estructurarse a partir de la combinación del cultivo yerba mate, de la implantación de pasturas perennes para producción de ganado, en cierta medida, la producción de tabaco en una escala mayor a la media y la producción forestal con una característica distinta a la de los otros dos departamentos estudiados tanto por la “desconcentración” del cultivo como por la variedades implantadas¹²³. Los productores mercantiles simples cuentan con una estructura diversificada en la cual la producción para autoconsumo (cultivos alimentarios anuales y animales para producción de carne y leche) es importante**, como lo demuestra el relato de un productor del departamento:

“...mirá de todo yo planto, mandioca, maíz, poroto, tabaco. Por ejemplo saco el tabaco y ya planto maíz en la misma tierra. El maíz no prendió bien, le agarro mucho el sol, planto unas dos hectáreas de soja, porque la soja sirve para hacer alimento balanceado, entonces plante un poco de soja en una de esas también tenga como vender en algún lado, porque la soja se usa para eso, que por no tener materia prima (...) Plante para ver si funciona. Y hay que probar de todo no cierto, yo lo

123- Una lectura actual de la situación nos podría indicar que la implantación de Pinus sp. ha aumentado significativamente y ha avanzado el proceso de concentración, pero no tenemos datos para describir más profundamente esta situación.

único que no planté es yerba tengo algoito, muy poco, la yerba es una cosa que da, hubo tiempo que no daba nada, tiempo que empieza a dar de nuevo, hay gente que va y corta todo, después no vale y pierde entonces yo plante sólo un chiquitito y no cuide tampoco entonces no quise apostar mucho en eso...” (JS, productor mercantil simple del Depto. de Gral. Manuel Belgrano, 23/12/2008,)

Para esta fracción el cultivo que provee el grueso de los ingresos es el tabaco, encontrándose una marcada especialización. La fracción de semi-asalariados no se halla ampliamente difundida como en el departamento Eldorado, pero sí se la encuentra en aquellas zonas en donde la especialidad tabacalera no se ha desarrollado, principalmente en el municipio de Bernardo de Irigoyen. Esta fracción que tiene pocas hectáreas y que se localiza cerca de los cascos urbanos (B. de Irigoyen, Dos Hermanas) produce principalmente especies anuales alimentarias, animales de granja y algún ejemplar de ganado mayor, destinado al autoconsumo y a la venta de excedentes. Como sostiene un entrevistado:

“...viven en una quinta de 4 hectáreas en zonas periurbanas ... y esos se sostienen por que están cerca del pueblo, porque les permite alguna estrategia comercial, le permite vender verduras, vender pollos, no tienen ni siquiera vacas, más que unas verduras y frutas y con algunas changas, con eso sobreviven...” (CM, Técnico del departamento de Gral. Manuel Belgrano. 02/03/2009).

La articulación entre el trabajo en el predio y el trabajo externo (changa) se realiza en función de los vaivenes económicos y las posibilidades de comercialización de productos o la venta de la fuerza de trabajo, y

de acuerdo a las necesidades particulares de la familia¹²⁴. Esto queda manifestado en el siguiente fragmento de una entrevista a una familia de semi-asalariado que, a su vez, trabajan en la feria franca¹²⁵:

R: *“...la época que entramos a la feria vendíamos a cincuenta centavos la docena de huevos y en el Brasil estaba treinta centavos, y por ahí vendíamos una docena, una media docena, a veces una botella de leche también vendíamos a cincuenta centavos y en el Brasil estaba un veinticinco por ahí, y era difícil (...) y mi marido se enojaba por que sacaba plata para el pasaje para ir y por ahí no sacaba para el pasaje, entonces volvía preocupada, él me decía si tenés ganas de ir, si te gusta ándate, conseguí, te doy para el pasaje, si tenés ganas seguí...”*

E: *“¿Y ahí el ingreso de la casa de donde venía?”*

R: *“Del trabajo de él, porque en esa época trabajaba en la chacra y un poco para el raleo, y así en esa época el quedaba un mes en la casa y volvía al raleo, y él decía si tenés ganas seguí, algún día va mejorar”*

Queda claro que en esta etapa el ingreso monetario de la familia provenía del trabajo asalariado e incluso se subsidiaba la participación de la entrevistada en la Feria Franca.

E: *“¿Y en qué momento empezó a mejorar?”*

124- Por otro lado también se encuentran otras estrategias de generación de ingreso como es la asistencia del Estado, al respecto un técnico de la zona nos decía haciendo referencia a la zonas rurales limítrofes a Bernardo de Irigoyen y Dos Hermanas: *“... tenemos los planes jefes de hogar que, creo, un cuarenta por ciento de gente que tiene esos planes vive en la parte rural, y eso hace que se dediquen menos a la actividad rural y que estén ahí entre el plan jefe y alguna changa y alguna venta esporádica de algo es como que ya le cierran los números para su nivel de gasto”*(CM, Técnico del departamento de Gral. Manuel Belgrano. 02/03/2009).

125- El hombre es el que trabaja realizando distintas tareas, raleo, changas agrícolas, etc.

R: *“En el 2003 por ahí, un año trabajamos que un día se vendía otro no, después la gente fue acostumbrándose, también, y ahí bajamos todos los precios, cuando entramos a la feria éramos unos treinta feriantes y ahí tuvimos que ir bajando cada vez más y muchos se enojaron y salieron por que no podían regalar las cosas pero nosotros con la competencia de Brasil teníamos que bajar los precios y ahí después por el cambio, también ahí la gente se fue acostumbrando a venir a la feria y ahora cada feriante ya tiene sus clientes a veces uno ya tiene casi todo pedido...”*(RM, semi-asalariado del departamento Gral. Manuel Belgrano, 23/12/2008)

Finalmente, las fracciones de asalariados con lote producen solamente para el autoconsumo y principalmente cultivos alimenticios anuales y animales de granja, con alguna cabeza de ganado mayor. Esto se observa en las categorías de escala de extensión más bajas, aunque aquí debemos señalar una cuestión vinculada: en este departamento, caracterizado por la disponibilidad relativa de tierras para la ocupación, la cantidad de tierra no es una limitación para poder desarrollarse de forma ascendente en la escala social planteada (aunque a veces la calidad de la tierra puede limitar los cultivos). Las dificultades, en este caso, están relacionadas con la falta de medios de producción, las distancias con los posibles mercados, la imposibilidad de producir tabaco por ser una zona no priorizada por las empresas tabacaleras¹²⁶ o a cuestiones de organización familiar. Esto nos planteaba una entrevistada cuya familia ha vivido siempre del trabajo asalariado en el sector forestal (aunque tiene 21ha.):

“...ni idea lo que tenemos porque para el año no mas (se planta), para el consumo, no se puede plantar así para vender, para plantar para venta hay que tener un apoyo, porque acá es una tierra mala para limpiar, la tierra acá es ruin. Para atrás hay piedras, para plantar para vender no se puede, se planta para consumo.” (AS, asalariado con lote del departamento de Manuel Belgrano 23/12/2008).

126- Ya que en la producción de tabaco se puede “entrar” sin un importante capital inicial.

Esta fracción de la Agricultura Familiar tiene como principal fuente de ingreso la venta de su fuerza de trabajo en la cosecha o el raleo de forestaciones de la provincia de Entre Ríos o Corrientes. Alternativamente, y a partir del desarrollo comercial de Bernardo de Irigoyen, aparece el empleo en la zona urbana como otra de las fuentes de ingreso de una parte, aunque minoritaria, de esta fracción.

Por lo tanto, en la estructura de este departamento se observa, por un lado, una diversidad de cultivos que contrasta con la especialización desarrollada en los otros departamentos. Pero, por otro lado, hay una estratificación de cultivos, aún en la diversidad, en las distintas fracciones de la Agricultura Familiar. Esto en el marco de una Agricultura Familiar estabilizada (en un equilibrio dinámico) o en expansión.

Evolución del parque de maquinaria (a través de los tractores)

Las herramientas e inversiones, los medios de producción, que poseen los productores nos pueden dar una idea clara de las posibilidades y procesos de capitalización y descapitalización que han experimentado. Los datos censales que poseemos no nos brindan una rica fuente de información para poder evaluar con profundidad esta cuestión. No obstante, como mencionamos en el capítulo anterior, contamos con algunos datos sobre la distribución de los tractores para las distintas categorías de escalas de extensión, para 1988 y 2002, que nos permiten aproximarnos a algunas tendencias:

De este análisis podemos observar claramente que (Cuadro N°25 y N°26 del anexo): en primer lugar hay un aumento significativo en el número total de tractores. Este aumento se sustenta fundamentalmente en las explotaciones de entre 10,1 y 100ha., que a su vez aumentan el control sobre el total de los tractores pasando del 28,6% al 64,2% del

total. A su vez las explotaciones de entre 100,1 y 200ha. disminuyen significativamente la posesión de tractores. Al analizar cómo varía esta situación en función de la potencia de los tractores podemos observar, para 1988, que la mayor cantidad de tractores son de baja potencia pues tienen menos de 50CV. Le siguen en importancia las dos categorías siguientes de 51 a 75 CV y de 76 a 100CV siendo el resto no importante. Para 2002 estos tres rangos de potencia aumentan el número de tractores contenidos, pero la variación más significativa se realiza en los de menor potencia (menos de 50CV). El Cuadro N°27 y N°28 del anexo nos muestra que este importante aumento en el parque de maquinaria, que por otro lado es consecuente con el aumento del número de explotaciones y también de la superficie cultivada, se ha desarrollado con un parque de maquinaria antiguo, ya que entre el 83 y el 94% de los tractores poseen más de 15 años de antigüedad para el año 2002 (en 1988 los índices alcanzaban entre el 64 y el 82%). Al respecto un informante nos decía:

“La ultima capitalización importante de los pequeños y medianos productores en la provincia se produjo en la década del 80 desde el advenimiento de la democracia hasta fines de los 80 y está fuertemente relacionado con los muy buenos precios que tuvieron la yerba mate y en menor escala el té, en especial durante los años 87, 88 y 89. Si lo trasladamos al departamento Gral. Manuel Belgrano, coincide con la entrada en producción de la mayoría de los yerbales implantados en Andresito y algo en San Antonio, en la zona de Piñalito, en donde casi todos los productores adquirieron tractores nuevos. Mi tío que tenía y tiene una chacra de más de 100 ha. en Andresito y 50 ha. de yerba, por ejemplo compro dos MF de 65 CV de los cuales uno conserva hasta hoy. Y la mayoría se inclino por tractores de capacidades que van desde los 45 Cv hasta los 70 Cv, que son los más adecuados para los trabajos dentro de los yerbales, tractores más bien chicos y angostos que no dañen las plantas. Después de la década de los 80 muy pocos productores pudieron comprar nuevos tractores, no es extraño que hace algo más de dos años el gobierno provincial lanzo el plan tractor

que pretendía renovar la flota de tractores en la provincia, que son los únicos 5 o 6 tractores nuevos que hay en Irigoyen y San Antonio” (CM, Técnico del departamento de Gral. Manuel Belgrano. 02/03/2009).

Lo anterior podría indicarnos que, si bien hubo una expansión en términos de explotaciones, superficie ocupada e implantada y un aumento de la capitalización hasta fines de los '80, a partir de ese período no encontramos indicios de que continúe un proceso de capitalización en los productores (aunque sí de expansión agraria). Por el contrario, el aumento del número de tractores se da con tecnología casi obsoleta, lo que marca la dificultad para capitalizarse que tienen las fracciones de los pequeños productores capitalizados y los productores mercantiles simples¹²⁷. Nuevamente señalamos que esto hay que comprenderlo en su dinámica propia, no significa que ningún productor comprendido dentro de la fracción mejor posicionada de la Agricultura Familiar se capitalice, sino que no es un proceso generalizado, ni creciente dentro de estas fracciones.

127- En este caso nos referimos a la posibilidad de mejorar su tecnología puntualmente, ya que la capitalización (entendida como acumulación de capital), por definición está fuera de su alcance.

CONCLUSIONES

En este estudio nos hemos planteado la necesidad de retomar la concepción materialista de la historia para poder analizar la compleja realidad a la que se enfrenta el sector agropecuario y principalmente la Agricultura Familiar. En este sentido hemos considerado imprescindible poner en el centro del análisis los procesos históricos-mundiales que configuran el desarrollo del capitalismo, considerando al capital como principal fuerza de integración y diferenciación del mundo, sin que esto suponga tirar por la borda las diferencias o particularidades de la conformación de la Agricultura Familiar en diferentes zonas con particularidades económico-sociales específicas.

Conforme avanza la acumulación se van desarrollando procesos tales como la división social del trabajo, la especialización de las tareas productivas hacia el interior de la industria y la agricultura diferenciándose en ramas productivas (quedando la agricultura, incluso, como una rama de la industria). Pero también especialización de tareas hacia adentro de las unidades productivas. Otros procesos característicos son el desarrollo de la tecnología (maquinaria y técnica) lo que implica una inversión de capital permanente para poder acompañar este ritmo de progreso tecnológico, generando como consecuencia directa la concentración y centralización de los medios de producción y la tierra. También se observa un crecimiento de la población industrial y comercial a expensas de una disminución de la población agrícola, fenómeno apreciable a nivel mundial. Estos procesos van configurando un escenario de transformación del sector agropecuario, donde las capas más capitalizadas (mediana y gran burguesía) van concentrando la producción, y las capas menos capitalizadas o descapitalizadas van sufriendo un proceso de diferenciación creciente, encontrando condiciones de reproducción cada vez más difíciles que los lleva a vender su fuerza de trabajo para construir un ingreso múltiple que les permita reproducirse.

Ahora bien, como hemos visto, este proceso no es lineal ni cronológico, sino social; y la velocidad con la que se desarrolla depende principalmente de la conformación económico-social concreta de la zona particular en la que se inserta. Así en aquellas zonas en donde el capitalismo se desarrolla principalmente en profundidad el proceso descrito se torna evidente y sus consecuencias sobre las distintas fracciones de la Agricultura Familiar son notorias. Por el contrario en aquellas zonas en donde el capitalismo se desarrolla principalmente en extensión este proceso no se percibe aceleradamente y la Agricultura Familiar logra estabilizarse y/o desarrollarse, tal como sucede en las zonas de expansión de la frontera agraria.

Estos son los casos de las dos zonas estudiadas. Por un lado los departamentos **Eldorado e Iguazú** tienen una configuración con supremacía del sector urbano por sobre el rural y de otros sectores económicos por sobre el agrícola, marcándonos esto el desarrollo de las fuerzas productivas, la división social del trabajo y el avance de las relaciones capitalistas. A su vez las relaciones salariales están ampliamente desarrolladas en estos departamentos con un proceso de concentración creciente para el período estudiado. **La Agricultura Familiar ha enfrentado un proceso dificultoso que mina sus posibilidades reales de desarrollo.** Los medianos y grandes productores capitalistas han aumentado el control de la economía del sector agrícola-forestal mediante la concentración de los medios de producción y la tierra. Esto se nota, principalmente, en las producciones perennes (Yerba Mate), pero sobre todo en la forestación. Las crisis de sobreproducción y/o precios de los cultivos industriales y el desarrollo de la forestación a gran escala, que se profundizara a partir de los '90, marcan una tendencia al aumento de la escala media creciente y un proceso de concentración de la propiedad.

Se configura así un escenario difícil para las fracciones de pequeños productores capitalizados y productores mercantiles simples que, luego de un período (1960-1969) de expansión en el territorio sufren una pérdida de posibilidades de desarrollo a expensa de los medianos

y grandes productores capitalistas en el período 1969-1988 y sólo de los grandes a partir de 1988. Apoyándose en la producción para el autoconsumo y la venta de algunos excedentes¹²⁸ o pasando a formar parte de la clase asalariada en distintas condiciones de trabajo (sea como semi-asalariado, asalariado con lote o asalariado puro, este último ampliamente difundido en Iguazú). Como consecuencia, **aumenta la importancia de las fracciones de los asalariados dentro de nuestra definición de Agricultura Familiar** que se dedican a distintas actividades agrícolas-forestales, aunque combinado con otras actividades por ejemplo la construcción en la zona de Iguazú. A su vez, en los últimos años de florecimiento de la economía, **parte de los productores simples junto con la fracción de semi-asalariados se han volcado a la producción de alimentos para abastecer a las ciudades intermedias como ser Eldorado e Iguazú**, pero este proceso es incipiente y su horizonte no es claro.

Resumiendo lo expuesto, la Agricultura Familiar en sus diferentes fracciones encuentra un escenario de pérdida de importancia creciente para el período analizado. **Los pequeños productores capitalizados** van perdiendo importancia relativa, siendo esta en la actualidad de mediana a baja. El control sobre la tierra disminuye crecientemente teniendo una importancia baja sobre el total de la tierra ocupada. Los cultivos perennes, que le otorgaran gran estabilidad al comienzo del período analizado (década del '60, '70 y '80), entran en crisis y pasan a concentrarse en fracciones de mayor capitalización o dejan de tener influencia económica para esta fracción, como consecuencia parte de los agricultores de esta fracción deben dejar la actividad o comenzar a complementar esta con trabajo asalariado. Las posibilidades de acumulación de capital se hacen mínimas y en consecuencia hay un pasaje de agricultores de esta fracción a las fracciones de productores mercantiles simples o semi-asalariados.

128- Como así también en la producción ganadera a baja escala combinada con la forestación para el caso de los pequeños productores capitalizados.

Los productores mercantiles simples no corren una suerte diferente, si bien podemos decir que tienen una importancia actual media, la tendencia también es decreciente, en parte por lo explicado para la fracción anterior. La crisis de los cultivos perennes dificulta su reproducción, en consecuencia van perdiendo control sobre la tierra y sobre los cultivos con importancia económica. Esta fracción se centra en la producción para el autoconsumo con venta de algunos excedentes y en la venta de fuerza de trabajo. Su ascendencia social, que en otros tiempos se palpaba posible, se torna casi impensable y parte de los agricultores de esta fracción pasan a conformar la fracción de semi-asalariados, asalariados con lote o asalariados puros. **Los semi-asalariados** tienen una importancia media-alta aunque al igual que las otras fracciones de la Agricultura Familiar pierden control sobre la tierra y sobre los cultivos de importancia económica, como observamos en el Capítulo III. Esta fracción, que “recibe” agricultores de las fracciones mejor posicionadas¹²⁹, centra su actividad en la producción diversificada para el consumo con venta de algún excedente, pero su ingreso monetario está relacionado, en mayor medida, a la venta de fuerza de trabajo en distintas actividades. Finalmente **el asalariado con lote**, que es importante en el Eldorado, no así en Iguazú en donde predomina el asalariado puro, crece en importancia relativa por la dificultad de las fracciones antes mencionadas para reproducirse en forma independiente. Esta fracción tiene una trayectoria creciente desarrollando su actividad en diferentes formas contractuales, principalmente en el sector agrícola.

Estas transformaciones generan un escenario de polarización, característico del desarrollo del capitalismo en profundidad, en donde los grandes productores capitalistas controlan casi la totalidad del sector agropecuario relegando a la Agricultura Familiar, en sus distintas fracciones, a un proceso de

129- Hacemos referencia al paso de agricultores de la fracciones de los pequeños productores capitalizados y productor mercantil simple a la fracción de semi-asalariado, ya que en forma creciente deben vender fuerza de trabajo.

expropiación creciente. Pasando estas a engrosar las filas del trabajo asalariado, ya que, en muchos casos, ni siquiera pueden mantener un lote como morada.

Por otro lado, en el departamento de **Gral. Manuel Belgrano** encontramos una situación diferente. **La población agrícola tiene un peso relevante** alrededor del 60 %, estando poco desarrollada la población industrial y comercial (aunque en crecimiento). La población rural es también muy elevada (50% para 2001), las relaciones salariales, aunque existen, están poco desarrolladas comparativamente con los departamentos ya mencionados. Esto estaría marcando un desarrollo de las fuerzas productivas, una división social del trabajo y un desarrollo de las relaciones capitalistas marcadamente menor.

La Agricultura Familiar, en sus diferentes fracciones, se encuentra estabilizada, manteniéndose las fracciones de los pequeños productores capitalizados y los productores mercantiles simples y aumentando levemente las fracciones de semi-asalariados y asalariados con lote. La fracción de **los pequeños productores capitalizados**, que tiene una importancia relativa media-alta y ha crecido en el periodo analizado, ha logrado estructurarse a partir de la combinación del cultivo Yerba Mate, de la implantación de pasturas perennes para producción de ganado, en cierta medida de la producción de tabaco, en una escala mayor a la media, y la producción forestal, con una característica distinta a la de los otros dos departamentos estudiados (más diversificada y en menor escala). Esta fracción ha aumentado su control sobre la tierra, en diferentes situaciones legales (principalmente propiedad como en Andresito u ocupación con permiso como en San Antonio). **Los productores mercantiles simples** tienen una importancia relativa alta y también han crecido en el periodo analizado, cuentan con una estructura diversificada en la cual el auto-consumo es importante, pero para esta fracción el cultivo que le provee el grueso de los ingresos monetarios es el tabaco, encontrándose una

marcada especialización tabacalera. Estos han aumentado el control sobre la tierra, también en distintas situaciones legales, siendo las más importantes la ocupación con permiso y la ocupación de hecho.

La fracción de **semi-asalariados** no se encuentra ampliamente difundida como en el departamento Eldorado, pero sí se registra en aquellas zonas en donde la especialidad tabacalera no se ha desarrollado, principalmente en el municipio de Bernardo de Irigoyen. Esta fracción que tiene pocas hectáreas y que vive cerca de los cascos urbanos (B. de Irigoyen, Dos Hermanas), produce principalmente especies anuales alimentarias y animales de granja destinados al autoconsumo y a la venta de excedentes. La articulación entre el trabajo en el predio y el trabajo externo se realiza en función de los vaivenes económicos y las posibilidades de comercializar el producto o de vender la fuerza de trabajo, acorde a las necesidades particulares de la familia. Consecuentemente está estabilizada (dinámicamente) con periodos de crecimiento y periodos de decrecimiento (en función de la preponderancia del trabajo asalariado o de la venta de producción propia). Finalmente las fracciones de asalariados con lote producen solamente para el autoconsumo, principalmente cultivos alimenticios anuales y animales de granja. Esta fracción de la Agricultura Familiar tiene como principal fuente de ingreso la venta de su fuerza de trabajo en la cosecha o el raleo de forestaciones de la provincia de Entre Ríos o Corrientes. Alternativamente, y a partir del desarrollo comercial de Bernardo de Irigoyen, aparece el empleo en la zona urbana como otra de las fuentes de ingreso de una parte, aunque minoritaria, de esta fracción. Tienen una importancia relativa baja, aunque los datos analizados indicarían una tendencia creciente.

La estructura de este departamento da cuenta, por un lado, de una diversidad de cultivos que contrasta con la especialización desarrollada en los otros departamentos. Pero por otro lado, se observa una estratificación de cultivos, aún en la diversidad, en las distintas fracciones de la Agricultura Familiar. Esto en el marco de

una Agricultura Familiar estabilizada (en un equilibrio dinámico) o en expansión, que se corresponde con la preponderancia alcanzada por el desarrollo del capitalismo en extensión.

Este análisis, sobre datos empíricos, nos confirma que contra aquellas ideas que buscan encontrar en la especificidad de la forma de producción familiar, o en su lógica diferente, las razones de su persistencia (sin negar que en situaciones particulares y específicas esto pueda ayudar a su resistencia), son las diferentes formas en las que se desarrolla el capital las que permiten la expansión o diferenciación de las formas familiares de producción. Es el ritmo de la acumulación el que configura distintas formaciones económico-sociales y de esta manera determina (condiciona o posibilita) que las distintas fracciones de la Agricultura Familiar se vayan conformando en un proceso dinámico que se encuentra atravesado por los vaivenes económicos generales de la sociedad (ritmos de acumulación de capital), pero en un devenir histórico que hace cada vez más difíciles sus condiciones de existencia.

BIBLIOGRAFIA

Araghi, F y Mc Michael, P. (2000). *“Regresando a lo histórico-mundial: una crítica al retroceso posmoderno en los estudios agrarios”*. X Congreso Mundial de Sociología Rural, Río de Janeiro, Brasil.

Archetti, E. y Stolen, K. (1975). *“Explotación familiar y acumulación de capital en el campo argentino”*. Buenos Aires, Siglo XXI. (Capítulo II: El colono: ¿campesino o capitalista?).

Baranger, D. y Schiavoni, G. (2005). *“Censo de ocupantes de Tierras”. Estudios Regionales Año 13. Vol 28.* Facultad de Humanidades y Ciencias Naturales. Universidad Nacional de Misiones.

Baranger, D. (2008). *“La construcción del campesinado en Misiones: de las Ligas Agrarias a los “sin tierra”*. En Schiavoni (comp.). *“Campesinos y agricultores familiares. La cuestión agraria en Misiones a fines de siglo XX”*. Ediciones CICCUS, Buenos Aires.

Barsky, O. y Fernández, L. (2006). *“Tendencias actuales de las economías Extra-pampeanas, con especial referencia a la situación del Empleo Rural”*. Documento integrante de los Tópicos Transversales efectuados en el marco de la preparación de la Estrategia Nacional de Desarrollo Rural para la Argentina, Rimisp, Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

Bartolomé, L. (1974). *“Colonos, plantadores y agroindustria. La explotación agrícola familiar en el sudeste de Misiones”*. Ponencia presentada en el Seminario: *“La explotación agrícola familiar en la Argentina”*. Universidad nacional de Tucumán, 25 al 27 de Septiembre de 1974.

Basualdo, E. (2006). *“Estudio de Historia Económica Argentina. Desde mediados del siglo XX hasta la actualidad”*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires

Belastegui, H. (2004). *“Los colonos de Misiones”*. Editorial Universitaria. Universidad Nacional de Misiones.

Buttel, F. (2000). *“Algunas reflexiones sobre la economía política agraria de fines de siglo XX”*. X Congreso Mundial de Sociología Rural, Río de Janeiro, Brasil.

Chifarelli, D. (2009). *“Transformaciones de la Agricultura Familiar en el norte de Misiones”* Tesis para optar al título de magister en Estudios Sociales Agrarios, FLACSO, Argentina.

Chingo, J. (2009) *“El capitalismo mundial en una crisis histórica”*, Revista Estrategia Internacional N°25 págs. 9-79. Diciembre de 2008 - enero de 2009.

Craviotti, C. (1999). *“Pluriactividad: su incorporación en los enfoque y en las políticas de desarrollo rural”*. Estudios del Trabajo N°17.

Foro Nacional de la Agricultura Familiar. (2006). Documento aprobado por el 2º Plenario del FNAF, Buenos Aires, 17 y 18 de agosto de 2006.

Freaza, M. (2002). *“La Economía de Misiones. Aspectos y actividades relevantes”*. Editorial Universidad de Misiones, Posadas.

Gallart, M. (1992). *“La integración de métodos y la metodología cualitativa. Una reflexión desde la práctica de la investigación”*. En Forni, F., Gallart, M. y Vasilachis, I. *“Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación”*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

Germer, C. (2003). *“A relação abstrato/concreto no método da economia política”*. In: Corazza, G. (Org.). *“Métodos da ciência econômica”*. Porto Alegre : Editora da UFRGS.

Germer, C. (2006). *“Anotações críticas sobre o papel da ciência e a tecnologia em a reforma agrária”*. Reforma agrária y medio ambiente 1 (noviembre). pp. 41-56.

Gunther, D.; Correa de Temchuk, M.; Lysiak, E. (2008). *“Zonas Agroecológicas Homogéneas. Misiones”*. Ediciones INTA. Centro Regional Misiones

INDEC. Censo Nacional Agropecuario 1960, 1969, 1988 y 2002. *Censo Nacional de Poblaciones y Viviendas 1991 y Censo Nacional de Poblaciones, Hogares y Viviendas 2001.*

INDEC (2008). *“Manual del Censista”*, Censo Nacional Agropecuario 2002.

INDES. (2005). *“La agricultura familiar en Misiones: Confrontación de modelos de desarrollo”*. Documento elaborado para el encuentro Provincial de Delegados de Grupo de Productores del Programa Social Agropecuario, Eldorado, Misiones.

- Carrera, N. I. y Podestá, J. (1987).** “*La población Agrícola en la Argentina actual (Aproximación al estado de la contradicción entre el campo y la ciudad)*”. Serie estudios N° 57. CICSO, Bs. As.
- Carrera, N. I. y Podestá, J. (1989).** “*Análisis de una relación de fuerzas sociales objetiva: caracterización de los grupos sociales fundamentales en la argentina actual*”. Serie estudios N° 46. CICSO, Bs. As.
- Carrera, N. I.; Podestá, J.; Cotarelo, M. (1999).** “*Las estructuras económicas sociales concretas que constituyen la formación económica de la Argentina*”. Documento de Trabajo N°18. PIMSA
- IPEC. (2004).** “*Variación del Valor agregado de los productos para la Agricultura, Ganadería, Silvicultura y Pesca*”. Instituto Provincial de Estadística y Censos.
- Kautski, K. (2002).** “*La cuestión Agraria*”. Siglo XXI Editores. México.
- Kay, C. (2007).** “*Algunas re exiones sobre los estudios rurales en América Latina*”. Iconos. Revista de Ciencias Sociales. N°29, Septiembre. Quito.
- Lenin, V. (1957).** “*El desarrollo del capitalismo en Rusia*”. Moscú: Progreso.
- Lenin, V. (1970).** “*Acerca del infantilismo de izquierda y el espíritu pequeño burgués*”. Obras escogidas en tres tomos, Tomo II. Editorial Progreso, Moscú.
- Marx, K. (2001 -1894).** “*El Capital*”. Tomo III. Fondo de la Cultura Económica. México. Segunda reimpresión, 2006
- Marx, K. (1971).** “*La ideología alemana*”. Ediciones Pueblos Unidos. Uruguay.
- Murmis, M. (1991).** “*Tipología de pequeños productores campesinos en América Latina*”, Ruralia No. 2, págs. 29-56.
- Neiman, G., Bardomás, S. y D. Jiménez. (2001).** “*Estrategias productivas y laborales en explotaciones familiares pluriactivas de la provincia de Buenos Aires*”. En Neiman, G. “*Trabajo de Campo. Producción, tecnología y empleo en el medio rural*”. Ediciones CICCUS, Buenos Aires.
- Neiman, G. y Quaranta, G. (2006).** “*Los estudios de caso en la investigación sociológica*”. En Vasilachis (coord.) “*Estrategias de investigación cualitativa*”. Gedisa Editorial, Barcelona, España.

Obschatko, E.; Foti, M. y Roman, M. (2006). *“Los pequeños productores en la República Argentina. Importancia en la producción agropecuaria y en el empleo en base al Censo Nacional Agropecuario 2002”*. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. Buenos Aires.

Otero, N. (2008). *“De la chacra al corte. Los dirigentes de la Union Campesina y la lucha por la tierra en el nordeste de Misiones”*. En Schiavoni (comp.). *“Campesinos y agricultores familiares. La cuestión agraria en Misiones a fines de siglo XX”*. Ediciones CICCUS, Buenos Aires.

Paz, R. (2005). *“El campesinado en el Agro Argentino: ¿repensando el debate teórico o un intento de re conceptualización?”* <http://gestar1.unizar.es/cederul/revista/num08/11.htm>

Piñeiro, D. (2003). *“Caracterización de la producción familiar”*. Mimeo, Buenos Aires.

Ramisch, G. (2008). *“Re exiones en torno al desarrollo del capitalismo en el agro: el caso de la provincia de Misiones, Argentina”*. Disertación presentada en la Especialización en Estudios Latinoamericanos, Universidad Federal de Juiz de Fora. Julio de 2008.

Rosenfeld, V. (2005). *“Evolución histórica y situación actual de los productores familiares en la estructura agraria de Misiones”*. Documento de difusión del Instituto de Desarrollo Social y Promoción Humana (INDES), Programa Misiones.

Salvador, C. (2004). *“Fundadores en tierra colorada”*. Editorial Universitaria. Universidad Nacional de Misiones.

Schiavoni, G. (1998). *“Colonos y ocupantes. Parentesco, reciprocidad y diferenciación social en la frontera agraria de Misiones”*. Editorial Universitaria. UNAM, Posadas.

Schiavoni, G. (2001). *“Organizaciones agrarias y constitución de categorías sociales. Plantadores y campesinos en el nordeste de Misiones (Arg.)”*. Revista “Estudios Regionales”, año 10, N° 20, Diciembre de 2001. UNAM, Posadas.

Schiavoni, G. (2005). *“La construcción de los “sin tierra” en Misiones, Argentina”*. Revista THEOMAI, N°12.

Schiavoni, G. (2008). *“Madereros y agricultores. La constitución de un mercado de tierras en el nordeste de Misiones”*. En Schiavoni (comp.). *“Campesinos y agricultores familiares. La cuestión agraria en Misiones a fines de siglo XX”*. Ediciones CICCUS, Buenos Aires.

Schneider, S. (2003). *“A pluriactividade na agricultura familiar”*. UFRGS Editora, Rio Grande do Sul.

Schneider, S. y Conterato, M. (2006), *“Transformações agrarias, tipos de pluriatividade e desenvolvimento rural: Considerações a partir do Brasil”*. En Neiman, G y Craviotti, C. (comps.), *“Entre el campo y la ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro”*. Ediciones CICCUS, Buenos Aires.

Schvorer, L. (2001). *“Materiales para el estudio del campo de la tierra en Misiones: la ocupación de tierras privadas”*. Revista “Estudios Regionales”, año 10, Nº 20, Diciembre de 2001. UNAM, Posadas.

Subsecretaria de Bosques y Forestación. (2001). *“Inventario Provincial de bosques implantados”*. Ministerio de Ecología, Recursos Naturales Renovables y Turismo. Gobierno de la Provincia de Misiones.

Subsecretaria de Programación Económica Regional. (2005). *“Panorama Económico Provincial”*. Secretaria de Política Económica, Ministerio de Economía de la Nación Argentina

Tapela, E. (2002). *“Globalización y transformaciones de la Estructura Social Agraria en Argentina: ¿Nuevas Ruralidades, Nuevas Políticas?”* Documento de trabajo del programa de desarrollo de Tierras Áridas y Semiáridas (PETAS), Instituto de Investigaciones Socio Económicas de Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Juan, Argentina.

Tort, M.I. y Román, M. (2005). *“Explotaciones familiares: diversidad de conceptos y criterios operativos”*. En: *“Productores familiares pampeanos: Hacia la comprensión de similitudes y diferenciaciones zonales”*. Editorial Astralib, Buenos Aires.

Yin, R. (1993). *“Applications of case study Research”*. Sage Publications, California.

Otras fuentes:

Diario “El Territorio” del 21/04/02, Misiones

ANEXOS

Tipo de tenencia de la tierra	1969		1988		2002	
	Superficie	%	superficie	%	superficie	%
Propiedad y sucesión	1592080	80,3	1929567	84,5	1848968	89,4
Ocupac. con permiso	179.351,9	9,1	173.014,0	7,6	102.565,0	5,0
Ocupac. de hecho	115.175,8	5,8	89.872,0	3,9	25.548,0	1,2
Total	1.981.619,0	100	2.282.235,0	100	2.067.805,0	100
Control porcentaje		95,2		96,1		95,6

Cuadro N° 1. Evolución del tipo de tenencia de la tierra para la provincia de Misiones entre 1969 y 2002. Fuente: elaboración propia en base a información del CNA de 1969, 1988 y 2002.

Tipo de tenencia de la tierra	1969		1988		2002	
	Superficie	%	superficie	%	superficie	%
Propiedad y sucesión	110779	65,0	160521	99,7	123775	98,2
Ocupac. con permiso	58.861,6	34,5	105,0	0,1	440,0	0,3
Ocupac. de hecho	169,0	0,1	43,0	0,0	187,0	0,1
Total	170.432,0	100	161.055,0	100	126.033,0	100
Control porcentaje		99,6		99,8		98,7

Cuadro N° 2. Evolución del tipo de tenencia de la tierra para el departamento Eldorado entre 1969 y 2002. Fuente: elaboración propia en base a información del CNA de 1969, 1988 y 2002.

Tipo de tenencia de la tierra	1969		1988		2002	
	Superficie	%	superficie	%	superficie	%
Propiedad y sucesión	200554	96,8	211114	98,5	305989	99,9
Ocupac. con permiso	253,0	0,1	43,0	0,0	72,0	0,0
Ocupac. de hecho	86,0	0,0	0,0	0,0	239,0	0,1
Total	207.186,4	100	214.428,0	100	306.320,0	100
Control porcentaje		97,0		98,5		100,0

Cuadro N° 3. Evolución del tipo de tenencia de la tierra para el departamento de Iguazú entre 1969 y 2002. Fuente: elaboración propia en base a información del CNA de 1969, 1988 y 2002.

Ver nota en página siguiente...

Nota. En los cuadros N°1, N°2 y N°3 hemos agrupado en la categoría “propiedad y sucesión” las categorías “propiedad” y “en sucesión indivisa” que figuran en el CNA. A su vez no hemos considerado las categorías “arrendamiento”, “aparcería” y “contrato accidental” por ser insignificantes para estos departamentos. Para demostrar esto es que en los cuadros he agregado una línea denominada “Control de porcentaje” que muestra la sumatoria de los porcentajes de las categorías más importantes. Cabe señalar que para el CNA de 1969 la categoría “ocupación con permiso” aparece como “otras formas de ocupación con permiso”. No se presentan los datos para 1960 porque la información censal no permite tal cuestión.

Escala de extensión	ST	%	CA	%	CP	%	FA	%	FP	%	BMI	%	CN	%	BMN	%
0,1 - 5	160,1	100	11,6	7,2	45,0	28,1	1,0	0,6	5,8	3,6	27,6	17,2	7,7	4,8	11,7	7,3
5,1 - 10	835,7	100	52,2	6,2	173,6	20,8	0,0	0,0	44,4	5,3	156,6	18,7	55,2	6,6	120,1	14,4
10,1 - 25	4950,7	100	71,0	1,4	1070,0	21,6	12,5	0,3	217,0	4,4	1221,5	24,7	105,3	2,1	889,1	18,0
25,1 - 50	10751,0	100	76,5	0,7	2081,4	19,4	17,0	0,2	362,9	3,4	2700,1	25,1	253,0	2,4	2704,2	25,2
50,1 - 100	14278,9	100	53,0	0,4	2628,4	18,4	29,5	0,2	309,7	2,2	3510,4	24,6	385,0	2,7	4214,5	29,5
100,1 - 200	15623,9	100	73,5	0,5	2040,1	13,1	19,0	0,1	440,3	2,8	4983,0	31,9	379,0	2,4	4882,5	31,3
200,1 - 500	19219,0	100	27,5	0,1	1872,5	9,7	10,0	0,1	464,0	2,4	6617,8	34,4	469,0	2,4	6120,6	31,8
500,1 - 1000	13459,2	100	1,5	0,0	753,5	5,6	0,0	0,0	50,0	0,4	5036,9	37,4	140,0	1,0	5645,7	41,9
1000,1 - 2500	30301,5	100	10,0	0,0	913,2	3,0	0,0	0,0	400,0	1,3	6013,0	19,8	804,5	2,7	18014,0	59,4
más de 2500	51475,5	100	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1662,0	3,2	70,0	0,1	38222,0	74,3
Total	161055,5		376,8		11577,7		89,0		2294,1		31928,9		2668,7		80824,4	

Cuadro N° 4. Distribución de las principales categorías de usos de la tierra agrupadas para las diferentes escalas de extensión del departamento de Eldorado para 1988.
Fuente: elaboración propia en base a información del CNA de 1988 brindada por la Unidad Conjunta INTA-INDEC, Instituto de Economía y Sociología – INTA.
Referencias: ST- superficie total, CA- cultivos anuales, CP- cultivos perennes, FA- forrajeras anuales, FP- forrajeras perennes, BMI- bosques y montes implantados, CN- Campos naturales, BMN- bosques y montes naturales.

Escala de extensión	ST	%	CA	%	CP	%	FA	%	FP	%	BMI	%	PN	%	BMN	%
0,1 - 5	59,3	100	6,2	10,5	19,6	33,1	0	0,0	3,5	5,9	10,5	17,7	0	0,0	8,3	14,0
5,1 - 10	227,7	100	9,0	4,0	42,2	18,5	1,5	0,7	50,5	22,2	60,0	26,4	7,0	3,1	19,4	8,5
10,1 - 25	3600,4	100	96,1	2,7	697,0	19,4	1,5	0,0	336,0	9,3	836,0	23,2	64,0	1,8	1067,2	29,6
25,1 - 50	7319,7	100	112,5	1,5	1189,3	16,2	14,0	0,2	556,5	7,6	1597,3	21,8	162,5	2,2	2828,0	38,6
50,1 - 100	12245,1	100	56,5	0,5	1741,0	14,2	2,0	0,0	921,0	7,5	3077,0	25,1	53,5	0,4	5076,1	41,5
100,1 - 200	14488,5	100	48,0	0,3	1484,2	10,2	11,5	0,1	1321,1	9,1	3870,5	26,7	252,0	1,7	5956,3	41,1
200,1 - 500	15462,8	100	15,0	0,1	1494,1	9,7	0,0	0,0	878,5	5,7	5045,0	32,6	174,0	1,1	6329,4	40,9
500,1 - 1000	18756,1	100	17,5	0,1	1643,7	8,8	0,0	0,0	868,0	4,6	3948,0	21,0	88,0	0,5	11026,2	58,8
1000,1 - 2500	17683,5	100	5,0	0,0	642,0	3,6	0,0	0,0	175,0	1,0	2532,2	14,3	73,6	0,4	13114,7	74,2
más de 2500	36189,8	100	0,0	0,0	170,0	0,5	0,0	0,0	150,0	0,4	7857,0	21,7	0,0	0,0	27000,4	74,6
Total	126032,9		370,1		9123,1		30,5		5260,1		28833,5		874,6		72426,0	

Cuadro N° 5. Distribución de las principales categorías de usos de la tierra agrupadas para las diferentes escalas de extensión del departamento de Eldorado para 2002.
Fuente: elaboración propia en base a información del CNA de 2002 brindada por la Unidad Conjunta INTA-INDEC, Instituto de Economía y Sociología – INTA.
Referencias: ST- superficie total, CA- cultivos anuales, CP- cultivos perennes, FA- forrajeras anuales, FP- forrajeras perennes, BMI- bosques y montes implantados, CN- Campos naturales, BMN- bosques y montes naturales.

Escala de extensión	Tung	%	Yerba Mate	%	Pasturas perennes	%	Forestación	%
0,1 - 5	1,0	0,0	25,0	0,3	5,8	0,3	27,6	0,1
5,1 - 10	14,5	0,2	112,1	1,3	44,4	1,9	156,6	0,5
10,1 - 25	124,5	1,9	889,5	10,6	217,0	9,5	1.221,5	3,8
25,1 - 50	334,0	5,2	1.586,5	18,8	362,9	15,8	2.700,1	8,5
50,1 - 100	331,5	5,2	2.052,2	24,3	309,7	13,5	3.510,4	11,0
100,1 - 200	5.485,5	85,2	1.498,6	17,8	440,3	19,2	4.983,0	15,6
200,1 - 500	114,0	1,8	1.409,0	16,7	464,0	20,2	6.617,8	20,7
500,1 - 1000	20,0	0,3	649,5	7,7	50,0	2,2	5.036,9	15,8
1000,1 - 2500	10,0	0,2	207,0	2,5	400,0	17,4	6.013,0	18,8
más de 2500	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1.662,0	5,2
Total	6.435,0	100	8.429,4	100	2.294,1	100	31.928,9	100

Cuadro N° 6. Distribución de los principales cultivos para las distintas categorías de escala de extensión en el año 1988 para el departamento Eldorado. Fuente: elaboración propia en base a información del CNA de 1988 brindada por la Unidad Conjunta INTA-INDEC, Instituto de Economía y Sociología – INTA.

Escala de extensión	Tung	%	Yerba Mate	%	Pasturas perennes	%	Forestación	%
0,1 - 5	0,0	0,0	14,0	0,2	3,5	0,1	10,5	0,0
5,1 - 10	0,0	0,0	38,5	0,5	50,5	1,0	60,0	0,2
10,1 - 25	0,0	0,0	640,8	8,6	336,0	6,4	836,0	2,9
25,1 - 50	14,0	35,9	1.060,9	14,3	556,5	10,6	1.597,3	5,5
50,1 - 100	16,0	41,0	1.569,0	21,2	921,0	17,5	3.077,0	10,7
100,1 - 200	9,0	23,1	1.205,5	16,3	1.321,1	25,1	3.870,5	13,4
200,1 - 500	0,0	0,0	1.270,5	17,1	878,5	16,7	5.045,0	17,5
500,1 - 1000	0,0	0,0	1.187,2	16,0	868,0	16,5	3.948,0	13,7
1000,1 - 2500	0,0	0,0	262,0	3,5	175,0	3,3	2.532,2	8,8
más de 2500	0,0	0,0	170,0	2,3	150,0	2,9	7.857,0	27,2
Total	39,0	100	7.418,4	100	5.260,1	100	28.833,5	100

Cuadro N° 7. Distribución de los principales cultivos para las distintas categorías de escala de extensión en el año 2002 para el departamento Eldorado. Fuente: elaboración propia en base a información del CNA de 2002 brindada por la Unidad Conjointa INTA-INDEC, Instituto de Economía y Sociología – INTA.

Escala de extensión	ST	%	CA	%	CP	%	FA	%	FP	%	BMI	%	CN	%	BMN	%
0,1 - 5	164,8	100	5,2	3,2	29,0	17,6	8,1	4,9	8,0	4,9	5,0	3,0	0,0	0,0	16,0	9,7
5,1 - 10	80,5	100	2,0	2,5	17,0	21,1	0,0	0,0	11,0	13,7	13,0	16,1	0,0	0,0	18,0	22,4
10,1 - 25	2721,7	100	47,0	1,7	620,6	22,8	10,0	0,4	183,5	6,7	511,8	18,8	20,5	0,8	703,8	25,9
25,1 - 50	5107,6	100	40,5	0,8	809,2	15,8	13,0	0,3	314,9	6,2	1204,2	23,6	39,0	0,8	1654,1	32,4
50,1 - 100	7140,7	100	49,5	0,7	1095,7	15,3	53,7	0,8	326,5	4,6	1997,5	28,0	26,0	0,4	2244,4	31,4
100,1 - 200	5554,3	100	23,5	0,4	582,5	10,5	0,5	0,0	87,5	1,6	1888,0	34,0	40,0	0,7	1833,5	33,0
200,1 - 500	10604,1	100	0,0	0,0	692,5	6,5	9,0	0,1	127,5	1,2	5503,0	51,9	20,0	0,2	3183,4	30,0
500,1 - 1000	9503,1	100	0,0	0,0	433,0	4,6	0,0	0,0	9,0	0,1	3488,1	36,7	890	9,4	4504,0	47,4
1000,1 - 2500	9969,7	100	0,0	0,0	536,0	5,4	0,0	0,0	31,0	0,3	3967,0	39,8	0,0	0,0	4557,0	45,7
más de 2500	163581,2	100	0,0	0,0	857,1	0,5	0,0	0,0	47,0	0,0	44606,1	27,3	3,0	0,0	112031,0	68,5
Total	2'144'27,7		167,7		5672,6		94,3		1145,9		63183,7		1038,5		130745,2	

Cuadro N° 8. Distribución de las principales categorías de usos de la tierra agrupadas para las diferentes escalas de extensión del departamento de Iguazú para 1988. Fuente: elaboración propia en base a información del CNA de 1988 brindada por la Unidad Conjunta INTA-INDEC, Instituto de Economía y Sociología – INTA. Referencias: ST- superficie total, CA- cultivos anuales, CP- cultivos perennes, FA- forrajeras anuales, FP- forrajeras perennes, BMI- bosques y montes implantados, CN- Campos naturales, BMN- bosques y montes naturales.

Escala de extensión	Tung	%	Yerba Mate	%	Forestación	%
0,1 – 5	0,0	0,0	13,2	0,3	5,0	0,0
5,1 – 10	0,0	0,0	17,0	0,4	13,0	0,0
10,1 – 25	134,0	15,5	439,3	9,8	511,8	0,8
25,1 - 50	125,5	14,5	617,8	13,8	1204,2	1,9
50,1 – 100	225,5	26,0	814,2	18,2	1997,5	3,2
100,1 - 200	61,0	7,0	480,5	10,8	1888,0	3,0
200,1 - 500	55,0	6,3	552,0	12,4	5503,0	8,7
500,1 - 1000	63,0	7,3	358,0	8,0	3488,1	5,5
1000,1 - 2500	13,0	1,5	523,0	11,7	3967,0	6,3
más de 2500	190,0	21,9	654,1	14,6	44606,1	70,6
Total	867,0	100	4469,1	100	63183,7	100

Cuadro N° 9. Distribución de los principales cultivos para las distintas categorías de escala de extensión en el año 1988 para el departamento de Iguazú. Fuente: elaboración propia en base a información del CNA de 1988 brindada por la Unidad Conjunta INTA-INDEC, Instituto de Economía y Sociología – INTA.

Escala de extensión	Yerba Mate	%	Forestación	%
0,1 – 5	25,5	0,6	5,0	0,0
5,1 – 10	50,0	1,2	7,0	0,0
10,1 – 25	513,5	12,4	197,5	0,2
25,1 - 50	598,5	14,5	316,5	0,3
50,1 – 100	924,5	22,4	926,5	0,7
100,1 – 200	630,0	15,3	1191,0	1,0
200,1 – 500	312,0	7,6	1417,2	1,1
500,1 – 1000	49,0	1,2	1057,0	0,8
1000,1 – 2500	508,0	12,3	2439,0	2,0
más de 2500	515,4	12,5	117083,0	93,9
Total	4126,4	100	124639,7	100

Cuadro N° 10. Distribución de los principales cultivos para las distintas categorías de escala de extensión en el año 2002 para el departamento de Iguazú. Fuente: elaboración propia en base a información del CNA de 2002 brindada por la Unidad Conjunta INTA-INDEC, Instituto de Economía y Sociología – INTA.

Escala de extensión	Total Tractores		Hasta 50 CV		de 51 a 75 CV		de 76 a 100 CV		de 101 a 140 CV		Más de 140 CV	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
0,1 - 5	3	0,6	2	0,7	0	0	1	2,2	0	0	0	0
5,1 - 10	10	2,0	8	2,7	2	1,4	0	0,0	0	0	0	0
10,1 - 25	45	8,9	32	10,8	11	7,7	2	4,3	0	0	0	0
25,1 - 50	90	17,7	60	20,3	22	15,4	3	6,5	0	0	5	35,7
50,1 - 100	110	21,7	72	24,4	27	18,9	5	10,9	0	0	6	42,9
100,1 - 200	85	16,7	45	15,3	28	19,6	8	17,4	3	30	1	7,1
200,1 - 500	69	13,6	36	12,2	20	14,0	10	21,7	1	10	2	14,3
500,1 - 1000	34	6,7	16	5,4	6	4,2	9	19,6	3	30	0	0,0
1000,1 - 2500	62	12,2	24	8,1	27	18,9	8	17,4	3	30	0	0,0
más de 2500	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total	508	100	295	100	143	100	46	100	10	100	14	100

Cuadro N° 11. Distribución del número de tractores, categorizados según la potencia, para las distintas categorías de escala de extensión en el año 1988 para el departamento de Eldorado. Fuente: elaboración propia en base a información del CNA de 1988 brindada por la Unidad Conjunta INTA-INDEC, Instituto de Economía y Sociología – INTA.

Escala de extensión	Total Tractores		Hasta 50 CV		de 51 a 75 CV		de 76 a 100 CV		de 101 a 140 CV		Más de 140 CV	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
0,1 - 5	3	0,6	2	0,8	1	0,5	0	0	0	0	0	0
5,1 - 10	5	1,0	3	1,3	2	1,0	0	0	0	0	0	0
10,1 - 25	41	8,6	30	12,7	11	5,7	0	0	0	0	0	0
25,1 - 50	71	14,8	49	20,8	21	10,9	1	2,8	0	0	0	0
50,1 - 100	100	20,9	65	27,5	35	18,2	0	0,0	0	0	0	0
100,1 - 200	89	18,6	41	17,4	37	19,3	8	22,2	1	14,3	2	25,0
200,1 - 500	55	11,5	20	8,5	29	15,1	4	11,1	1	14,3	1	12,5
500,1 - 1000	63	13,2	16	6,8	30	15,6	14	38,9	1	14,3	2	25,0
1000,1 - 2500	26	5,4	2	0,8	18	9,4	4	11,1	2	28,6	0	0,0
más de 2500	26	5,4	8	3,4	8	4,2	5	13,9	2	28,6	3	37,5
Total	479	100	236	100	192	100	36	100	7	100	8	100

Cuadro N° 12. Distribución del número de tractores, categorizados según la potencia, para las distintas categorías de escala de extensión en el año 2002 para el departamento de Eldorado. Fuente: elaboración propia en base a información del CNA de 2002 brindada por la Unidad Conjunta INTA-INDEC, Instituto de Economía y Sociología – INTA.

Escala de extensión	Total Tractores	%	Antigüedad (años)								
			Menos de 5	%	de 5 a 9	%	de 10 a 14	%	de 15 y más	%	
0,1 - 5	3	100	0	0	0	0	0	0	0	3	100
5,1 - 10	10	100	0	0	0	0	0	0	0	10	100,0
10,1 - 25	45	100	1	2,2	3	6,7	9	20,0	32	71,1	
25,1 - 50	90	100	6	6,7	0	0,0	23	25,6	61	67,8	
50,1 - 100	110	100	8	7,3	6	5,5	29	26,4	67	60,9	
100,1 - 200	85	100	7	8,2	6	7,1	27	31,8	45	52,9	
200,1 - 500	69	100	12	17,4	8	11,6	17	24,6	32	46,4	
500,1 - 1000	34	100	5	14,7	2	5,9	10	29,4	17	50,0	
1000,1 - 2500	62	100	16	25,8	24	38,7	8	12,9	14	22,6	
más de 2500	0		0		0		0		0		
Total	508	100	55	10,8	49	9,6	123	24,2	281	55,3	

Cuadro N° 13. Distribución del número de tractores, categorizados según la antigüedad, para las distintas categorías de escala de extensión en el año 1988 para el departamento de Eldorado. Fuente: elaboración propia en base a información del CNA de 1988 brindada por la Unidad Conjunta INTA-INDEC, Instituto de Economía y Sociología – INTA.

Escala de extensión	Total Tractores	%	Antigüedad (años)								
			Menos de 5	%	de 5 a 9	%	de 10 a 14	%	de 15 y más	%	
0,1 - 5	3	100	0	0	0	0	0	0	0	3	100
5,1 - 10	5	100	0	0	0	0	0	0	0	5	100
10,1 - 25	41	100	0	0	0	0	0	0	0	41	100
25,1 - 50	71	100	0	0	1	1	3	4,2	67	94,4	94,4
50,1 - 100	100	100	1	1	0	0	4	4,0	95	95,0	95,0
100,1 - 200	89	100	0	0	2	2,2	8	9,0	79	88,8	88,8
200,1 - 500	55	100	0	0	1	1,8	7	12,7	47	85,5	85,5
500,1 - 1000	63	100	0	0	10	15,9	11	17,5	42	66,7	66,7
1000,1 - 2500	26	100	0	0	2	7,7	1	3,8	23	88,5	88,5
más de 2500	26	100	6	23,1	1	3,8	1	3,8	18	69,2	69,2
Total	479	100	7	1,5	17	3,5	35	7,3	420	87,7	87,7

Cuadro N° 14. Distribución del número de tractores, categorizados según la antigüedad, para las distintas categorías de escala de extensión en el año 2002 para el departamento de Eldorado. Fuente: elaboración propia en base a información del CNA de 2002 brindada por la Unidad Conjunta INTA-INDEC, Instituto de Economía y Sociología – INTA.

Escala de extensión	Total Tractores		Hasta 50 CV		de 51 a 75 CV		de 76 a 100 CV		de 101 a 140 CV		Más de 140 CV	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
0,1 - 5	2	0,7	2	1,4	0	0	0	0	0	0	0	0
5,1 - 10	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
10,1 - 25	23	8,2	21	14,5	2	3,2	0	0	0	0	0	0
25,1 - 50	36	12,8	33	22,8	2	3,2	1	1,9	0	0	0	0
50,1 - 100	56	19,9	40	27,6	16	25,4	0	0	0	0	0	0
100,1 - 200	24	8,5	13	9,0	8	12,7	3	5,8	0	0	0	0
200,1 - 500	15	5,3	11	7,6	4	6,3	0	0	0	0	0	0
500,1 - 1000	10	3,6	3	2,1	7	11,1	0	0	0	0	0	0
1000,1 - 2500	3	1,1	0	0	3	4,8	0	0	0	0	0	0
más de 2500	112	39,9	22	15,2	21	33,3	48	92,3	16	100,0	5	100,0
Total	281	100	145	100,0	63	100,0	52	100,0	16	100,0	5	100,0

Cuadro Nº 15. Distribución del número de tractores, categorizados según la potencia, para las distintas categorías de escala de extensión en el año 1988 para el departamento de Iguazú. Fuente: elaboración propia en base a información del CNA de 1988 brindada por la Unidad Conjunta INTA-INDEC, Instituto de Economía y Sociología – INTA.

Escala de extensión	Total Tractores		Hasta 50 CV		de 51 a 75 CV		de 76 a 100 CV		de 101 a 140 CV		Más de 140 CV	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
0,1 – 5	1	0,5	0	0	1	1,6	0	0	0	0	0	0
5,1 – 10	6	3,1	5	4,9	1	1,6	0	0	0	0	0	0
10,1 – 25	32	16,7	21	20,6	10	16,1	1	3,8	0	0	0	0
25,1 – 50	30	15,6	18	17,6	11	17,7	1	3,8	0	0	0	0
50,1 – 100	49	25,5	29	28,4	17	27,4	3	11,5	0	0	0	0
100,1 – 200	29	15,1	18	17,6	6	9,7	5	19,2	0	0	0	0
200,1 – 500	9	4,7	4	3,9	1	1,6	4	15,4	0	0	0	0
500,1 – 1000	6	3,1	2	2	3	4,8	1	3,8	0	0	0	0
1000,1 – 2500	10	5,2	2	2	1	1,6	5	19,2	1	100	1	100
más de 2500	20	10,4	3	2,9	11	17,7	6	23,1	0	0	0	0
Total	192	100	102	100	62	100	26	100	1	100	1	100

Cuadro Nº16. Distribución del número de tractores, categorizados según la potencia, para las distintas categorías de escala de extensión en el año 2002 para el departamento de Iguazú. Fuente: elaboración propia en base a información del CNA de 2002 brindada por la Unidad Conjunta INTA-INDEC, Instituto de Economía y Sociología – INTA.

Escala de extensión	Total Tractores	%	Antigüedad (años)							
			Menos de 5		de 5 a 9		de 10 a 14		de 15 y más	
				%		%		%		%
0,1 - 5	2	100	0	0	0	0	0	0	2	100
5,1 - 10	0		0		0		0		0	
10,1 - 25	23	100	1	4,3	2	8,7	4	17,4	16	69,6
25,1 - 50	36	100	1	2,8	3	8,3	9	25	23	63,9
50,1 - 100	56	100	3	5,4	4	7,1	25	44,6	24	42,9
100,1 - 200	24	100	1	4,2	2	8,3	14	58,3	7	29,2
200,1 - 500	15	100	1	6,7	2	13,3	7	46,7	5	33,3
500,1 - 1000	10	100	3	30	4	40	2	20	1	10
1000,1 - 2500	3	100	0	0	0	0	1	33,3	2	66,7
más de 2500	112	100	51	45,5	35	31,3	23	20,5	3	2,7
Total	281	100	61	21,7	52	18,5	85	30,2	83	29,5

Cuadro N° 17. Distribución del número de tractores, categorizados según la antigüedad, para las distintas categorías de escala de extensión en el año 1988 para el departamento de Iguazú. Fuente: elaboración propia en base a información del CNA de 1988 brindada por la Unidad Conjunta INTA-INDEC, Instituto de Economía y Sociología – INTA.

Escala de extensión	Total Tractores	%	Antigüedad (años)						%		
			Menos de 5		de 5 a 9		de 10 a 14			de 15 y más	
				%		%		%			%
0,1 – 5	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100	
5,1 – 10	6	100	0	0	0	0	0	0	6	100	
10,1 – 25	32	100	0	0	0	0	1	3,1	31	96,9	
25,1 – 50	30	100	0	0	1	3,3	4	13,3	25	83,3	
50,1 – 100	49	100	0	0	3	6,1	1	2,0	45	91,8	
100,1 – 200	29	100	1	3,4	1	3,4	5	17,2	22	75,9	
200,1 – 500	9	100	0	0	0	0	1	11,1	8	88,9	
500,1 – 1000	6	100	0	0	0	0	2	33,3	4	66,7	
1000,1 - 2500	10	100	2	20	0	0	0	0	8	80	
más de 2500	20	100	2	10	0	0	8	40	10	50	
Total	192	100	5	2,6	5	2,6	22	11,5	160	83,3	

Cuadro N°18. Distribución del número de tractores, categorizados según la antigüedad, para las distintas categorías de escala de extensión en el año 2002 para el departamento de Iguazú. Fuente: elaboración propia en base a información del CNA de 2002 brindada por la Unidad Conjunta INTA-INDEC, Instituto de Economía y Sociología – INTA.

Escala de extensión	Total	%	Tierras Privadas						Tierras Fiscales					
			1	2	3	4	5	6	5	6	%			
0,1 - 5	306,5	100	82,2	26,8	4,4	39,8	13,0	0	0,0	36,5	11,9	134,5	43,9	
5,1 - 10	612,5	100	50,5	8,2	1,6	49	8,0	0	0,0	118	19,3	375	61,2	
10,1 - 25	5942	100	887,5	14,9	204,5	3,4	137	2,3	0	0,0	1599	26,9	3095	52,1
25,1 - 50	14727	100	2654,5	18,0	279	1,9	253,5	1,7	57,5	0,4	4318,5	29,3	7164	48,6
50,1 - 100	14980,3	100	3330,3	22,2	144	1,0	169	1,1	53	0,4	6026	40,2	5148	34,4
100,1 - 200	28892	100	16093,6	55,7	437	1,5	0	0,0	73	0,3	10316,4	35,7	1906	6,6
200,1 - 500	16010,5	100	7734,5	48,3	228	1,4	0	0,0	0	0,0	6675	41,7	1170	7,3
500,1 - 1000	2069	100	1879	90,8	0	0,0	0	0,0	0	0,0	190	9,2	0	0,0
1000,1 - 2500	2980,5	100	1048,5	35,2	0	0,0	0	0,0	1932	64,8	0	0,0	0	0,0
más de 2500	63332,3	100	63332,3	100	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Total	149852,6	100	97092,9	64,8	1316	0,9	648,3	0,4	2115,5	1,4	29279,4	19,5	18992,5	12,7

Cuadro N° 19. Distribución de los tipos de tenencia de la tierra según la escala de extensión para el departamento Gral. Manuel Belgrano, para el año 1988. Fuente: elaboración propia en base a información del CNA de 1988 brindada por la Unidad Conjunta INTA-INDEC, Instituto de Economía y Sociología – INTA. Referencias: 1- Propiedad y sucesión, 2- Ocupación con permiso, 3- Ocupación de hecho, 4- Otros (otras formas de ocupación), 5- Ocupación con permiso, 6- Ocupación de hecho.

Escala de extensión	Total	%	Tierras Privadas						Tierras Fiscales					
			1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6
0,1 - 5	436,3	100	185,1	42,4	88,7	20,3	28	6,42	5	1,15	72,2	16,5	36,8	8,43
5,1 - 10	1342,1	100	969,4	72,2	73,5	5,48	31,5	2,35	10	0,75	112,5	8,38	95,2	7,09
10,1 - 25	12503,5	100	11142,7	89,1	202,5	1,62	34,5	0,28	0	0	521,6	4,17	277	2,22
25,1 - 50	21500,3	100	20502,8	95,4	254	1,18	73	0,34	0	0	153,8	0,72	312,2	1,45
50,1 - 100	24887,8	100	24179,3	97,2	62	0,25	140	0,56	0	0	79	0,32	234,5	0,94
100,1 - 200	23040,7	100	22593,7	98,1	165	0,72	142	0,62	0	0	0	0	0	0
200,1 - 500	17238,8	100	17109,8	99,3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
500,1 - 1000	3771	100	3771	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1000,1 - 2500	2900	100	2900	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
más de 2500	70727,5	100	35427,5	50,1	0	0	0	0	35300	49,9	0	0	0	0
Total	178348	100	138781,3	77,8	845,7	0,47	449	0,25	35315	19,8	939,1	0,53	955,7	0,54

Cuadro N° 20. Distribución de los tipos de tenencia de la tierra según la escala de extensión para el departamento Gral. Manuel Belgrano, para el año 2002. Fuente: elaboración propia en base a información del CNA de 2002 brindada por la Unidad Conjunta INTA-INDEC, Instituto de Economía y Sociología – INTA. Referencias: 1- Propiedad y sucesión, 2- Ocupación con permiso, 3- Ocupación de hecho, 4- Otros (otras formas de ocupación), 5- Ocupación con permiso, 6- Ocupación de hecho.

Escala de extensión	ST	%	CA	%	CP	%	FA	%	FP	%	BMI	%	CN	%	BMN	%
Sin delimitar	2142,6	100	1371,0	64,0	106,9	5,0	17,8	0,8	438,0	20,4	65,3	3,0	0,0	0,0	0,0	0,0
0,1 - 5	306,5	100	119,8	39,1	11,0	3,6	2,2	0,7	26,7	8,7	16,6	5,4	17,9	5,8	17,3	5,6
5,1 - 10	612,5	100	216,0	35,3	24,1	3,9	9,1	1,5	42,0	6,9	19,3	3,2	30,2	4,9	49,1	8,0
10,1 - 25	5942,0	100	1124,4	18,9	234,2	3,9	50,2	0,8	473,8	8,0	227,2	3,8	291,1	4,9	1547,1	26,0
25,1 - 50	14727,0	100	1770,8	12,0	502,8	3,4	160,1	1,1	870,6	5,9	329,6	2,2	860,9	5,8	6771,8	46,0
50,1 - 100	14980,3	100	1350,5	9,0	901,9	6,0	100,0	0,7	1088,5	7,3	448,5	3,0	952,7	6,4	7181,6	47,9
100,1 - 200	28892,0	100	997,6	3,5	4179,3	14,5	92,3	0,3	2358,5	8,2	887,9	3,1	1021	3,5	14418,8	49,9
200,1 - 500	16010,5	100	320,3	2,0	1716,9	10,7	109,0	0,7	2277,0	14,2	626,7	3,9	416,0	2,6	8188,9	51,1
500,1 - 1000	2069,0	100	35,0	1,7	208,8	10,1	0,0	0,0	85,0	4,1	160,0	7,7	0,0	0,0	1410	68,1
1000,1 - 2500	2980,5	100	0,0	0,0	11,0	0,4	0,0	0,0	0,0	0,0	1212,0	40,7	0,0	0,0	1600	53,7
más de 2500	63332,3	100	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	620,0	1,0	500,0	0,8	60467,3	95,5
Total	151995,2		7305,4		7896,9		540,7		7660,1		4613,1		4089,8		101651,9	

Cuadro N° 21. Distribución de las principales categorías de usos de la tierra agrupadas para las diferentes escalas de extensión del departamento Gral. Manuel Belgrano para 1988. Fuente: elaboración propia en base a información del CNA de 1988 brindada por la Unidad Conjunta INTA-INDEC, Instituto de Economía y Sociología – INTA. Referencias: ST- superficie total, CA- cultivos anuales, CP- cultivos perennes, FA- forrajeras anuales, FP- forrajeras perennes, BMI- bosques y montes implantados, CN- Campos naturales, BMN- bosques y montes naturales.

Escala de extensión	ST	%	CA	%	CP	%	FA	%	FP	%	BMI	%	CN	%	BMN	%
Sin delimitar	3993,0 ¹³⁰	100	1666,2	41,7	21,1	0,5	50,0	1,3	290,4	7,3	115,5	2,9	1082	27,1	363,0	9,1
0,1 - 5	436,3	100	231,6	53,1	15,4	3,5	0,0	0,0	15,0	3,4	21,5	4,9	33,5	7,7	38,8	8,9
5,1 - 10	1342,1	100	453,5	33,8	48,4	3,6	0,0	0,0	115,0	8,6	80,0	6,0	180,5	13,4	215,4	16,0
10,1 - 25	12503,5	100	2288,4	18,3	1072,9	8,6	3,0	0,0	1242,1	9,9	791,5	6,3	1277,6	10,2	4073,7	32,6
25,1 - 50	21500,3	100	2471,2	11,5	1904,2	8,9	4,0	0,0	1992,8	9,3	1362,9	6,3	2322,4	10,8	8363,7	38,9
50,1 - 100	24887,8	100	1682,1	6,8	2937,2	11,8	16,0	0,1	2010,0	8,1	1299,3	5,2	3182	12,8	10606,1	42,6
100,1 - 200	23040,7	100	593,3	2,6	4116,8	17,9	21,0	0,1	1870,0	8,1	1601,3	6,9	1746	7,6	11622,6	50,4
200,1 - 500	17238,8	100	297,5	1,7	2646,5	15,4	25,0	0,1	2570,5	14,9	1320,0	7,7	543	3,1	8985,5	52,1
500,1 - 1000	3771,0	100	34,0	0,9	293,0	7,8	0,0	0,0	454,0	12,0	335,0	8,9	0,0	0,0	2616,0	69,4
1000,1 - 2500	2900,0	100	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	150,0	5,2	20,0	0,7	2480,0	85,5
más de 2500	70727,5	100	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	457,0	0,6	0,0	0,0	62350,5	88,2
Total	178348,0		9717,8		13055,5		119		10559,8		7534,0		10387		111715,3	

Cuadro N° 22. Distribución de las principales categorías de usos de la tierra agrupadas para las diferentes escalas de extensión del departamento Gral. Manuel Belgrano para 2002. Fuente: elaboración propia en base a información del CNA de 2002 brindada por la Unidad Conjunta INTA-INDEC, Instituto de Economía y Sociología – INTA. Referencias: ST- superficie total, CA- cultivos anuales, CP- cultivos perennes, FA-forrajes anuales, FP- forrajes perennes, BMI- bosques y montes implantados, CN- Campos naturales, BMN- bosques y montes naturales.

130- Este dato fue construido a partir de sumar el total de la superficie implantada y la superficie destinada a otros usos (categorías que figuran en el CNA 2002) ya que en las salidas de datos provistas por la Unidad Conjunta INTA-INDEC no figuraba el dato.

Escala de extensión	Cereales grano	Tab.	%	Yerba Mate	%	Forest.	%	Pasturas Perennes	%	Campos Naturales	%
Sin delimitar	1.089,8	35,7	9,8	33,4	0,6	65,3	1,4	438,0	5,7	0,0	0,0
0,1 - 5	97,4	0,0	0,0	4,9	0,1	16,6	0,4	26,7	0,3	17,9	0,4
5,1 - 10	155,4	2,0	0,5	8,8	0,1	19,3	0,4	42,0	0,5	30,2	0,7
10,1 - 25	873,5	44,0	12,0	159,3	2,7	227,2	4,9	473,8	6,2	291,1	7,1
25,1 - 50	1.289,5	180,2	49,3	327,9	5,5	329,6	7,1	870,6	11,4	860,9	21,0
50,1 - 100	1.046,6	72,1	19,7	743,2	12,4	448,5	9,7	1.088,5	14,2	952,7	23,3
100,1 - 200	881,0	27,5	7,5	3.235,2	54,1	887,9	19,2	2.358,5	30,8	1.021,0	25,0
200,1 - 500	297,8	4,0	1,1	1.283,5	21,5	626,7	13,6	2.277,0	29,7	416,0	10,2
500,1 - 1000	35,0	0,0	0,0	181,0	3,0	160,0	3,5	85,0	1,1	0,0	0,0
1000,1 - 2500	0,0	0,0	0,0	4,0	0,1	1.212,0	26,3	0,0	0,0	0,0	0,0
más de 2500	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	620,0	13,4	0,0	0,0	500,0	12,2
Total	5.766,0	365,5	100	5.981,2	100	4.613,1	100	7.660,1	100	4.089,8	100

Cuadro N° 23. Distribución de los principales cultivos para las distintas categorías de escala de extensión en el año 1988 para el departamento Gral. Manuel Belgrano. Fuente: elaboración propia en base a información del CNA de 1988 brindada por la Unidad Conjunta INTA-INDEC, Instituto de Economía y Sociología – INTA.

Escala de extensión	Cereales grano	%	Tab.	%	Yerba Mate	%	Forest.	%	Pasturas Perennes	%	Campos Natur.	%
Sin delimitar	1373,1	24,6	78,8	2,7	20,0	0,2	115,5	1,5	290,4	2,8	1082,0	10,4
0,1 - 5	73,0	1,3	126,4	4,4	11,5	0,1	21,5	0,3	15,0	0,1	33,5	0,3
5,1 - 10	226,0	4,1	169,5	5,8	43,0	0,4	80,0	1,1	115,0	1,1	180,5	1,7
10,1 - 25	1073,7	19,3	882,9	30,4	1022,5	8,4	791,5	10,5	1242,1	11,8	1277,6	12,3
25,1 - 50	1160,4	20,8	978,4	33,7	1774,3	14,5	1362,9	18,1	1992,8	18,9	2322,4	22,4
50,1 - 100	1008,8	18,1	492,0	16,9	2742,7	22,5	1299,3	17,2	2010,0	19,0	3182,0	30,6
100,1 - 200	403,5	7,2	125,0	4,3	3827,0	31,3	1601,3	21,3	1870,0	17,7	1746,0	16,8
200,1 - 500	234,0	4,2	41,0	1,4	2492,5	20,4	1320,0	17,5	2570,5	24,3	543,0	5,2
500,1 - 1000	25,0	0,4	9,0	0,3	278,0	2,3	335,0	4,4	454,0	4,3	0,0	0,0
1000,1 - 2500	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	150,0	2,0	0,0	0,0	20,0	0,2
más de 2500	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	457,0	6,1	0,0	0,0	0,0	0,0
Total	5577,5	100	2903	100	12212	100	7534,0	100	10560	100	10387	100

Cuadro N° 24. Distribución de los principales cultivos para las distintas categorías de escala de extensión en el año 2002 para el departamento Gral. Manuel Belgrano. Fuente: elaboración propia en base a información del CNA de 2002 brindada por la Unidad Conjunta INTA-INDEC, Instituto de Economía y Sociología – INTA.

Escala de extensión	Total Tractores		Hasta 50 CV		de 51 a 75 CV		de 76 a 100 CV		de 101 a 140 CV		Más de 140 CV	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Sin delimitar	4	0,9	2	0,8	2	1,5	0	0,0	0	0,0	0	0,0
0,1 - 5	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
5,1 - 10	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
10,1 - 25	15	3,3	12	4,9	2	1,5	1	1,6	0	0,0	0	0,0
25,1 - 50	39	8,6	22	8,9	15	11,5	1	1,6	0	0,0	1	25,0
50,1 - 100	75	16,6	47	19,0	21	16,2	6	9,8	1	11,1	0	0,0
100,1 - 200	231	51,2	129	52,2	60	46,2	39	63,9	3	33,3	0	0,0
200,1 - 500	75	16,6	33	13,4	27	20,8	10	16,4	5	55,6	0	0,0
500,1 - 1000	6	1,3	2	0,8	2	1,5	2	3,3	0	0,0	0	0,0
1000,1 - 2500	1	0,2	0	0,0	0	0,0	1	1,6	0	0,0	0	0,0
más de 2500	5	1,1	0	0,0	1	0,8	1	1,6	0	0,0	3	75,0
Total	451	100,0	247	100,0	130	100,0	61	100,0	9	100,0	4	100,0

Cuadro N° 25. Distribución del número de tractores, categorizados según la potencia, para las distintas categorías de escala de extensión en el año 1988 para el departamento Gral. Manuel Belgrano. Fuente: elaboración propia en base a información del CNA de 1988 brindada por la Unidad Conjunta INTA-INDEC, Instituto de Economía y Sociología – INTA.

Escala de extensión	Total Tractores		Hasta 50 CV		de 51 a 75 CV		de 76 a 100 CV		de 101 a 140 CV		Más de 140 CV	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Sin delimitar	2	0,3	2	0,4	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
0,1 - 5	5	0,7	2	0,4	2	1,2	1	2,8	0	0,0	0	0,0
5,1 - 10	6	0,9	5	1,1	1	0,6	0	0,0	0	0,0	0	0,0
10,1 - 25	103	15,3	75	16,5	22	12,8	4	11,1	2	22,2	0	0,0
25,1 - 50	164	24,3	115	25,3	43	25,0	6	16,7	0	0,0	0	0,0
50,1 - 100	166	24,6	105	23,1	41	23,8	16	44,4	2	22,2	2	66,7
100,1 - 200	144	21,4	103	22,7	35	20,3	3	8,3	2	22,2	1	33,3
200,1 - 500	74	11,0	42	9,3	26	15,1	4	11,1	2	22,2	0	0,0
500,1 - 1000	8	1,2	5	1,1	2	1,2	1	2,8	0	0,0	0	0,0
1000,1 - 2500	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
más de 2500	2	0,3	0	0,0	0	0,0	1	2,8	1	11,1	0	0,0
Total	674	100,0	454	100,0	172	100,0	36	100,0	9	100,0	3	100,0

Cuadro Nº 26. Distribución del número de tractores, categorizados según la potencia, para las distintas categorías de escala de extensión en el año 2002 para el departamento Gral. Manuel Belgrano. Fuente: elaboración propia en base a información del CNA de 2002 brindada por la Unidad Conjunta INTA-INDEC, Instituto de Economía y Sociología – INTA.

Escala de extensión	Total Tractores	%	Antigüedad (años)								
			Menos de 5	%	de 5 a 9	%	de 10 a 14	%	de 15 y más	%	
Sin delimitar	4	100	0	0	0	0	0	0	0	4	100
0,1 - 5	0		0	0	0	0	0	0	0	0	0
5,1 - 10	0		0	0	0	0	0	0	0	0	0
10,1 - 25	15	100	0	0	1	6,7	2	13,3	12	80	
25,1 - 50	39	100	1	2,6	0	0	6	15,4	32	82,1	
50,1 - 100	75	100	5	6,7	6	8	16	21,3	48	64	
100,1 - 200	231	100	28	12,1	21	9,1	78	33,8	104	45,0	
200,1 - 500	75	100	14	18,7	8	10,7	24	32	29	38,7	
500,1 - 1000	6	100	3	50	0	0	0	0	3	50	
1000,1 - 2500	1	100	0	0	1	100	0	0	0	0	
más de 2500	5	100	0	0	0	0	3	60	2	40	
Total	451	100	51	11,3	37	8,2	129	28,6	234	51,9	

Cuadro N° 27. Distribución del número de tractores, categorizados según la antigüedad, para las distintas categorías de escala de extensión en el año 1988 para el departamento Gral. Manuel Belgrano. Fuente: elaboración propia en base a información del CNA de 1988 brindada por la Unidad Conjunta INTA-INDEC, Instituto de Economía y Sociología – INTA

Escala de extensión	Total Tractores	%	Antigüedad (años)								
			Menos de 5	%	de 5 a 9	%	de 10 a 14	%	de 15 y más	%	
Sin delimitar	2	100	0	0	0	0	0	0	0	2	100
0,1 - 5	5	100	0	0	0	0	0	0	0	5	100
5,1 - 10	6	100	0	0	0	0	1	16,7	5	83,3	
10,1 - 25	103	100	1	1,0	0	0	2	1,9	97	94,2	
25,1 - 50	164	100	3	1,8	1	0,6	6	3,7	154	93,9	
50,1 - 100	166	100	1	0,6	2	1,2	8	4,8	154	92,8	
100,1 - 200	144	100	1	0,7	1	0,7	6	4,2	136	94,4	
200,1 - 500	74	100	0	0	1	1,4	10	13,5	63	85,1	
500,1 - 1000	8	100	0	0	1	12,5	4	50	3	37,5	
1000,1 - 2500	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
más de 2500	2	100	0	0	2	100	0	0	0	0	
Total	674	100	6	0,9	8	1,2	37	5,5	619	91,8	

Cuadro N° 28. Distribución del número de tractores, categorizados según la antigüedad, para las distintas categorías de escala de extensión en el año 2002 para el departamento Gral. Manuel Belgrano. Fuente: elaboración propia en base a información del CNA de 2002 brindada por la Unidad Conjunta INTA-INDEC, Instituto de Economía y Sociología – INTA.

INDICE DE CUADROS Y GRAFICOS

CAPÍTULO I. La Agricultura Familiar

Cuadro Nº1. Clases y fracciones sociales en el sector agropecuario.....	37
--	----

CAPÍTULO II. Análisis de la estructura económica social concreta

Cuadros

Cuadro Nº 2. Distribución de la población agrícola, industrial y comercial y no productiva en los departamentos Eldorado, Iguazú y Gral. Manuel Belgrano para los años 1991 y 2001	51
---	----

Cuadro Nº 3. Variación de los índices de población rural y población agrícola entre los años 1991 y 2001 para los tres departamentos	55
---	----

Cuadro nota 51. Distribución de las localidades de pequeñas, medias y capital para 1970 y 2001	57
---	----

Cuadro Nº 4. Distribución de la población económicamente activa total y de la rama de la Agricultura según se encuentren en zona rural o urbana en el departamento Eldorado para los años 1991 y 2001	58
--	----

Cuadro Nº 5. Distribución de la población económicamente activa total y de la rama de la Agricultura según se encuentren en zona rural o urbana en el departamento de Iguazú para los años 1991 y 2001.....	60
--	----

Cuadro Nº 6. Distribución de la población económicamente activa total y de la rama de la Agricultura según se encuentren en zona rural o urbana en el departamento de Gral. Manuel Belgrano para los años 1991 y 2001.....	61
---	----

- Cuadro Nº 7.** Distribución de la población económicamente activa total y de la rama de la Agricultura para el departamento Eldorado distribuída según vendan o no su fuerza de trabajo para los años 1991 y 2001.....63
- Cuadro Nº8.** Distribución de la población económicamente activa total y de la rama de la Agricultura para el departamento de Iguazú distribuída según vendan o no su fuerza de trabajo para los años 1991 y 2001.....64
- Cuadro Nº 9.** Distribución de la población económicamente activa total y de la rama de la Agricultura para el departamento de Gral. Manuel Belgrano distribuída según vendan o no su fuerza de trabajo para los años 1991 y 2001.....65
- Cuadro Nº 10.** Distribución de la población económicamente activa de la rama de la Agricultura para el departamento Eldorado distribuída según categoría ocupacional para los años 1991 y 2001.....67
- Cuadro Nº 11.** Evolución de las distintas fracciones de la Agricultura Familiar entre 1991 y 2001 para el departamento Eldorado.....68
- Cuadro Nº 12.** Distribución de la población económicamente activa de la rama de la Agricultura para el departamento de Iguazú distribuída según categoría ocupacional para los años 1991 y 2001.....71
- Cuadro Nº 13.** Distribución de la población económicamente activa de la rama de la Agricultura para el departamento de Gral. Manuel Belgrano distribuída según categoría ocupacional para los años 1991 y 2001.....73
- Cuadro Nº 14.** Evolución de las distintas fracciones de la Agricultura Familiar entre 1991 y 2001 para el departamento de Gral. Manuel Belgrano.....74

Gráficos

Gráfico Nº 1. Evolución absoluta de la población rural y población agrícola entre 1914 y 2001 para la provincia de Misiones.....47

Gráfico Nº 2. Evolución relativa de la población rural y población agrícola entre 1895 y 2001 para la provincia de Misiones.....48

CAPÍTULO III. Desarrollo del capitalismo en profundidad. Transformaciones en los departamento Eldorado e Iguazú

Cuadros

Cuadro Nº15. Evolución de las explotaciones agropecuarias y superficie ocupada (1960-2002) para la provincia de Misiones y los departamentos Eldorado, Iguazú y Gral. Manuel Belgrano.....78

Cuadro Nº16. Evolución de las explotaciones agropecuarias y las superficies ocupadas según escala de extensión en el departamento Eldorado para los CNA comprendidos entre 1960 y 2002.....83

Cuadro Nº17. Evolución de las explotaciones agropecuarias y las superficies ocupadas según escala de extensión en el departamento de Iguazú para los CNA comprendidos entre 1960 y 2002.....93

Cuadro Nº 18. Evolución de la superficie ocupada por las categorías de uso de la tierra agrupadas, para el departamento Eldorado entre 1960 y 2002.....102

Cuadro Nº 19. Evolución de los principales cultivos implantados en el departamento Eldorado entre 1960 y 2002.....108

Cuadro Nº 20. Evolución de la superficie ocupada por las categorías de uso de la tierra agrupadas, para el departamento de Iguazú entre 1960 y 2002.....112

Cuadro Nº 21. Evolución de los principales cultivos implantados en el departamento de Iguazú entre 1960 y 2002.....115

Cuadro Nº22. Variación del Valor Agregado Bruto (a precios corrientes en %) para la Agricultura, Ganadería, Silvicultura y Pesca en los años 1991/2004123

Gráficos

Gráfico Nº 3. Evolución del número de explotaciones para los departamentos Eldorado e Iguazú entre 1960 y 2002.....81

Gráfico Nº 4. Evolución de la superficie ocupada para los departamentos Eldorado e Iguazú entre 1960 y 2002.....81

Gráfico Nº 5. Evolución del número de explotaciones para los distintos estratos de escala de extensión de Eldorado entre 1960 y 2002.....84

Gráfico Nº 6. Evolución de la distribución relativa del número de explotaciones para los distintos estratos de escala de extensión de Eldorado entre 1960 y 2002.....85

Gráfico Nº 7. Evolución de la superficie ocupada para los distintos estratos de escala de extensión de Eldorado entre 1960 y 2002.....87

Gráfico Nº 8. Evolución de la distribución relativa de la superficie ocupada para los distintos estratos de escala de extensión de Eldorado entre 1960 y 2002.....90

- Gráfico N° 9.** Evolución del número de explotaciones para los distintos estratos de escala de extensión de Iguazú entre 1960 y 2002.....94
- Gráfico N° 10.** Evolución de la distribución relativa del número de explotaciones para los distintos estratos de escala de extensión del depto. de Iguazú entre 1960 y 2002.....95
- Gráfico N° 11.** Evolución de la superficie ocupada para los distintos estratos de escala de extensión del departamento de Iguazú entre 1960 y 2002.....96
- Gráfico N° 12.** Evolución de la distribución relativa de la superficie ocupada para los distintos estratos de escala de extensión del depto. Iguazú entre 1960 y 2002.....97
- Gráfico N° 13.** Evolución de la superficie ocupada por las principales categorías de uso de la tierra agrupadas, para el departamento Eldorado entre 1960 y 2002.....103
- Gráfico N° 14.** Evolución de la superficie ocupada por las principales categorías de uso de la tierra agrupadas, para el departamento de Iguazú entre 1960 y 2002.....113
- Gráfico N° 15.** Superficie implantada con confieras para el año 2001 en la provincia de Misiones separadas por región y clase.....122
- Gráfico N° 16.** Evolución del Patrimonio Forestal Plantado de la Empresa M.....125

**CAPÍTULO IV. Desarrollo del capitalismo en extensión.
Transformaciones en el departamento de Gral. Manuel Belgrano**

Cuadros

Cuadro Nº 23. Evolución de las explotaciones agropecuarias y las superficies ocupadas según escala de extensión en el departamento de Gral. Manuel Belgrano para los CNA comprendidos entre 1960 y 2002.....129

Cuadro Nº 24. Evolución del tipo de tenencia de la tierra para el departamento Gral. Manuel Belgrano entre 1969 y 2002.....134

Cuadro Nº 25. Evolución de la superficie ocupada por las categorías de uso de la tierra agrupadas, para el departamento de Gral. Manuel Belgrano entre 1960 y 2002.....136

Cuadro Nº 26. Evolución de los principales cultivos implantados en el departamento Gral. Manuel Belgrano entre 1960 y 2002.....140

Gráficos

Gráfico Integrado Nº 17. Evolución del número de explotaciones y de la superficie ocupada para el departamento de Gral. Manuel Belgrano entre 1960 y 2002.....129

Gráfico Nº18. Evolución del número de explotaciones para los estratos de escala de extensión inferiores del departamento de G. M. Belgrano entre 1960 y 2002.....131

Gráfico Nº19. Evolución de la superficie ocupada para los estratos de escala de extensión inferiores del departamento de G. M. Belgrano entre 1960 y 2002.
.....132

Gráfico N° 20. Evolución de la superficie ocupada por las principales categorías de uso de la tierra agrupadas, para el departamento Gral. Manuel Belgrano entre 1960 y 2002.....137

ANEXOS

Cuadros

Cuadro N° 1. Evolución del tipo de tenencia de la tierra para la provincia de Misiones entre 1969 y 2002.....163

Cuadro N° 2. Evolución del tipo de tenencia de la tierra para el departamento Eldorado entre 1969 y 2002163

Cuadro N° 3. Evolución del tipo de tenencia de la tierra para el departamento de Iguazú entre 1969 y 2002163

Cuadro N° 4. Distribución de las principales categorías de usos de la tierra agrupadas para las diferentes escalas de extensión del departamento de Eldorado para 1988165

Cuadro N° 5. Distribución de las principales categorías de usos de la tierra agrupadas para las diferentes escalas de extensión del departamento de Eldorado para 2002166

Cuadro N° 6. Distribución de los principales cultivos para las distintas categorías de escala de extensión en el año 1988 para el departamento Eldorado167

Cuadro N° 7. Distribución de los principales cultivos para las distintas categorías de escala de extensión en el año 2002 para el departamento Eldorado168

- Cuadro Nº 8.** Distribución de las principales categorías de usos de la tierra agrupadas para las diferentes escalas de extensión del departamento de Iguazú para 1988169
- Cuadro Nº 9.** Distribución de los principales cultivos para las distintas categorías de escala de extensión en el año 1988 para el departamento de Iguazú170
- Cuadro Nº 10.** Distribución de los principales cultivos para las distintas categorías de escala de extensión en el año 2002 para el departamento de Iguazú171
- Cuadro Nº 11.** Distribución del número de tractores, categorizados según la potencia, para las distintas categorías de escala de extensión en el año 1988 para el departamento de Eldorado172
- Cuadro Nº 12.** Distribución del número de tractores, categorizados según la potencia, para las distintas categorías de escala de extensión en el año 2002 para el departamento de Eldorado173
- Cuadro Nº 13.** Distribución del número de tractores, categorizados según la antigüedad, para las distintas categorías de escala de extensión en el año 1988 para el departamento de Eldorado174
- Cuadro Nº 14.** Distribución del número de tractores, categorizados según la antigüedad, para las distintas categorías de escala de extensión en el año 2002 para el departamento de Eldorado175
- Cuadro Nº 15.** Distribución del número de tractores, categorizados según la potencia, para las distintas categorías de escala de extensión en el año 1988 para el departamento de Iguazú176
- Cuadro Nº16.** Distribución del número de tractores, categorizados según la potencia, para las distintas categorías de escala de extensión en el año 2002 para el departamento de Iguazú177

Cuadro Nº 17. Distribución del número de tractores, categorizados según la antigüedad, para las distintas categorías de escala de extensión en el año 1988 para el departamento de Iguazú178

Cuadro Nº18. Distribución del número de tractores, categorizados según la antigüedad, para las distintas categorías de escala de extensión en el año 2002 para el departamento de Iguazú179

Cuadro Nº 19. Distribución de los tipos de tenencia de la tierra según la escala de extensión para el departamento Gral. Manuel Belgrano, para el año 1988180

Cuadro Nº 20. Distribución de los tipos de tenencia de la tierra según la escala de extensión para el departamento Gral. Manuel Belgrano, para el año 2002181

Cuadro Nº 21. Distribución de las principales categorías de usos de la tierra agrupadas para las diferentes escalas de extensión del departamento Gral. Manuel Belgrano para 1988182

Cuadro Nº 22. Distribución de las principales categorías de usos de la tierra agrupadas para las diferentes escalas de extensión del departamento Gral. Manuel Belgrano para 2002183

Cuadro Nº 23. Distribución de los principales cultivos para las distintas categorías de escala de extensión en el año 1988 para el departamento Gral. Manuel Belgrano184

Cuadro Nº 24. Distribución de los principales cultivos para las distintas categorías de escala de extensión en el año 2002 para el departamento Gral. Manuel Belgrano185

Cuadro Nº 25. Distribución del número de tractores, categorizados según la potencia, para las distintas categorías de escala de extensión en el año 1988 para el departamento Gral. Manuel Belgrano186

Cuadro Nº 26. Distribución del número de tractores, categorizados según la potencia, para las distintas categorías de escala de extensión en el año 2002 para el departamento Gral. Manuel Belgrano187

Cuadro Nº 27. Distribución del número de tractores, categorizados según la antigüedad, para las distintas categorías de escala de extensión en el año 1988 para el departamento Gral. Manuel Belgrano188

Cuadro Nº 28. Distribución del número de tractores, categorizados según la antigüedad, para las distintas categorías de escala de extensión en el año 2002 para el departamento Gral. Manuel Belgrano189

El debate sobre la Agricultura Familiar ha recobrado interés teórico y práctico en los últimos años de la mano del avance de la organización de los productores familiares, los campesinos, etc. También debido a la intensificación de la problemática que los afecta. Esto se refleja en la agenda pública con una acentuación del abordaje de estas temáticas por parte de diversos organismos del Estado y de las organizaciones sociales vinculados a la intervención y a la investigación en el ámbito rural. Este libro estudia la trayectoria y perspectivas de la Agricultura Familiar en el norte de Misiones, tratando de generar un aporte en este sentido.

El trabajo analiza y compara cómo se constituyen y modifican distintas categorías de agricultores familiares en dos zonas del norte de Misiones con características marcadamente diferentes. La zona del noreste caracterizada por un desarrollo del capitalismo en extensión sustentado por la expansión de la frontera agraria. Y por otro lado, la zona del noroeste caracterizada por el desarrollo capitalista en profundidad basado en la especialización productiva de monocultivo forestal. Concluye mostrando cómo en Misiones, una de las provincias más ruralizadas del país y con marcada importancia de la Agricultura Familiar, esta se encuentra en un proceso de subordinación y expropiación creciente que avanza al ritmo de las distintas modalidades del desarrollo del capital.

El libro busca desarrollar herramientas que sirvan de base para la reflexión de aquellos que asisten, investigan o desarrollan políticas aplicadas a esta temática.

ISBN 978-987-1623-91-4



Ministerio de Agricultura,
Ganadería y Pesca
Presidencia de la Nación

Subsecretaría de Agricultura Familiar
Delegación Misiones



Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria
Área Estratégica de Economía y Sociología
Proyecto Caracterización Integral de la Pequeña Agricultura Familiar
de las regiones NCA, NEA y Pampeana